

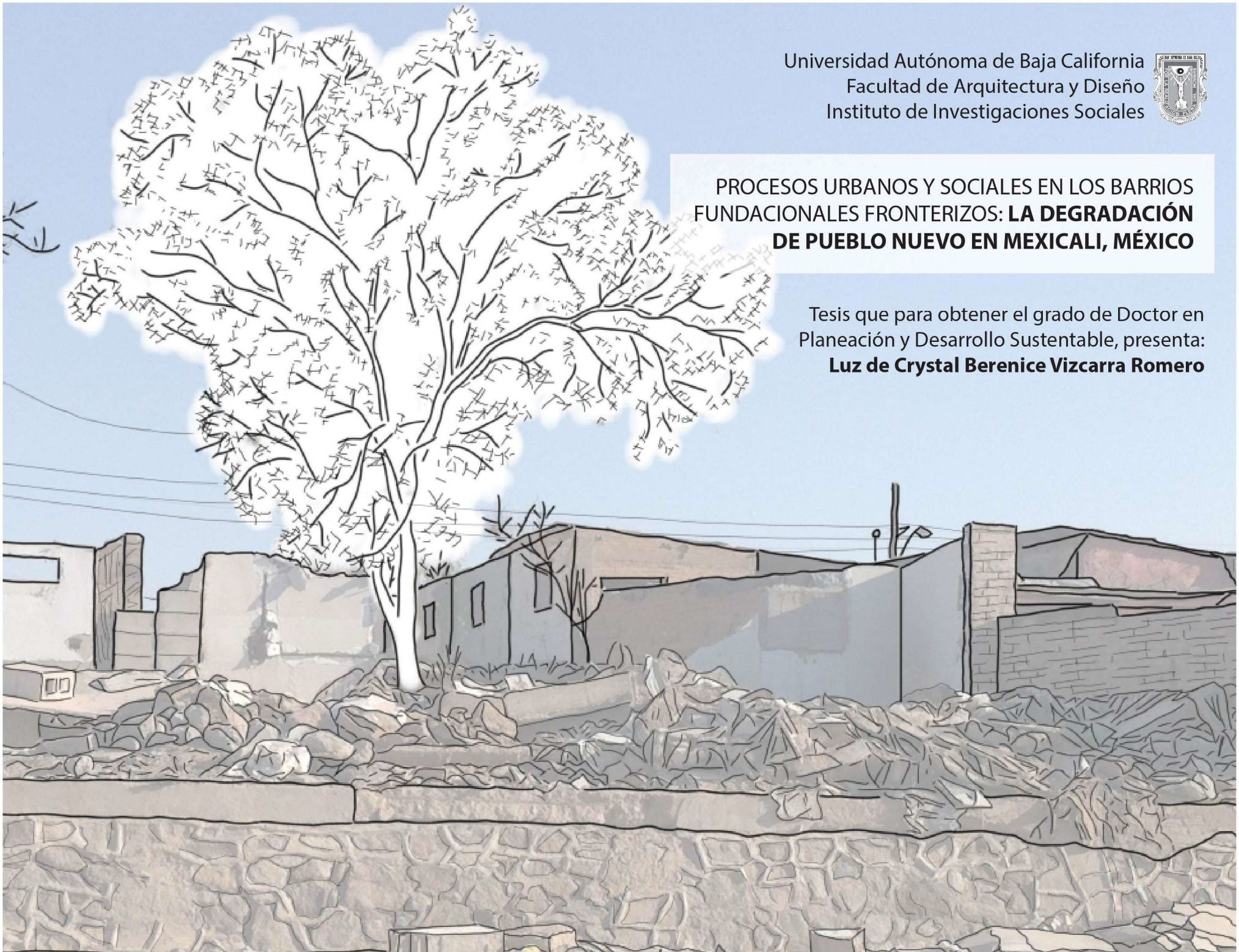
Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Arquitectura y Diseño
Instituto de Investigaciones Sociales



PROCESOS URBANOS Y SOCIALES EN LOS BARRIOS
FUNDACIONALES FRONTERIZOS: **LA DEGRADACIÓN
DE PUEBLO NUEVO EN MEXICALI, MÉXICO**

Tesis que para obtener el grado de Doctor en
Planeación y Desarrollo Sustentable, presenta:

Luz de Crystal Berenice Vizcarra Romero



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO SUSTENTABLE



***PROCESOS URBANOS Y SOCIALES EN LOS BARRIOS
FUNDACIONALES FRONTERIZOS: LA DEGRADACIÓN DE
PUEBLO NUEVO EN MEXICALI, MÉXICO***

T E S I S

Para obtener el grado de

DOCTOR EN PLANEACIÓN Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Presenta

Luz de Crystal Berenice Vizcarra Romero

Director de Tesis

Dr. Guillermo Benjamín Álvarez de la Torre

MEXICALI, BAJA CALIFORNIA

ABRIL DE 2019

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Declaro que la tesis que se presenta contiene material original que no ha sido presentado para la obtención de un grado académico o diploma en esta u otra institución de educación superior. Asimismo, declaro que hasta donde yo sé no contiene material previamente publicado o escrito por otra persona excepto donde se reconoce como tal a través de las citas.

Mexicali, Baja California a ____ de _____ de 2019

Nombre y Firma del estudiante

Agradecimientos

A las instituciones que me brindaron apoyo para cursar los estudios y obtener el grado. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), al Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) y especialmente a la Facultad de Arquitectura y Diseño (FAD).

A mi tutor, Dr. Guillermo Álvarez De la Torre, por su apoyo constante, su guía clara y precisa, por creer en mí. A mis lectoras, Dra. María de Los Ángeles Zarate López, Dra. Elvia Guadalupe Ayala Macías, Dra. Lilian Paola Ovalle Marroquí y Dra. Velia Yolanda Ordaz Zubia, por su tiempo y buena disposición, sus recomendaciones y consejos, con admiración por el ejemplo que representan como investigadoras urbanas y sociales.

A mis maestros, Dra. Lucy Ortega, Dr. Osvaldo Leyva, Dr. Elías Páez, Dra. Rosa Imelda, Dr. Cesar Peña, Dra. Fabiola Denigri y Dr. Ricardo Gallegos, por sus enseñanzas y su paciencia. A mis compañeros de generación, Verónica, Aurora, Luis Fernando, Armando, Jorge René y Ricardo.

Con especial agradecimiento al Dr. Alejandro J. Peimbert Duarte, por cada día que hemos vivido juntos, por todo el amor.

A mi familia, Lucy Romero López, Andrea Vizcarra Romero, Korinne Vizcarra Romero y Salvador Vizcarra Schumm, no solo por su aliento incansable, sino por participar activamente en esta aventura. A mis abuelas Corinne y Aurora por no permitir que me rindiera. Al Dr. Fernando Vizcarra por sugerir el tema de investigación.

A los informantes, a todos aquellos interesados en el tema y al gran número de personas que colaboraron en esta investigación en mayor o menor medida. A Daniel Olvera, Odette Barajas, Luis Armando Camacho Rodríguez, Luis David Camacho Rodríguez, Francisco Regalado, al Arq. Carlos Reyes, la Lic. Isabel Verdugo, la Sociedad de Historia Centenario, A.C.; a la diputación del Distrito I de la XXII Legislación de Baja California; así como a Artemisa Casillas, Cristina Sotelo, Jorge Muñiz Gutiérrez y Pedro Héctor Paredes Rosagel. Con reconocimiento especial al profesor Felipe Güicho (q.e.p.d).

A Pueblo Nuevo, gracias.

RESUMEN

“Procesos urbanos y sociales en los barrios fundacionales fronterizos: la degradación de Pueblo Nuevo en Mexicali, México”

En la ciudad de Mexicali, capital de Baja California, se han registrado diversas problemáticas urbanas suscitadas a partir del complejo desarrollo de su estructura, así como de los intereses políticos y económicos en la región. Particularmente, esta investigación toma como área de estudio a Pueblo Nuevo, primer barrio habitacional de clase popular que, a principios del siglo XX, destacó por ser un subcentro denso y próspero del naciente poblado de Mexicali pero que, a cien años de su fundación, ha perdido su bonanza. Así, la tesis doctoral toma como supuesto que el barrio de Pueblo Nuevo se encuentra en un proceso de degradación, resultante de la convergencia entre elementos económicos, políticos, sociales y de evolución urbana; por tanto, el objetivo general es describir dicho proceso urbano y social, desde el estudio de su formación, su desarrollo y sus cambios, a partir de las características de su infraestructura y su comunidad. Para ello se emplea una metodología mixta, donde destacan la interpretación de mapas temáticos, la codificación de imágenes de archivo y la observación en campo. Como resultado final, se presenta una estrategia para la rehabilitación urbana sustentable del área de estudio.

Palabras clave:

Procesos urbanos, Degradación, Barrios fundacionales, Frontera.

SUMMARY

“Urban and social processes in border foundational neighborhoods: the degradation of Pueblo Nuevo in Mexicali, Mexico”

In the city of Mexicali, capital of Baja California, several urban problems have arisen from the complex development of its structure, as well as political and economic interests in the region. This research takes Pueblo Nuevo particularly as its study area; the first low-income housing neighborhood that, at the beginning of the 20th century, stood out as a dense and prosperous sub-center of the nascent town of Mexicali, but one hundred years after its foundation, it has lost its bonanza. Thus, the doctoral thesis assumes that the Pueblo Nuevo neighborhood is in a process of degradation, resulting from the convergence between economic, political, social, and urban evolution elements. Therefore, the general objective is to describe said urban and social process from the study of its formation, its development, and its changes, based on the characteristics of its infrastructure and its community. For this, a mixed methodology is used, where the interpretation of thematic maps, codification of archival images, and observation in the field stand out. As a final result, a strategy for sustainable urban rehabilitation of the study area is presented.

Keywords:

Urban processes, Degradation, Foundational neighborhoods, Border.

Índice

1. PRIMERA PARTE: PLANTEAMIENTO DEL DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN... 4

1.1 Introducción a la problemática

1.1.1 *Planteamiento del problema*

1.1.2 *Objetivos de la investigación*

1.1.3 *Justificación y relevancia de la investigación*

1.2 Fundamentación conceptual

1.2.1 *Degradación como problema vinculado al desarrollo sustentable*

1.2.2 *Acerca de los barrios*

1.3 Fundamentación teórica

1.3.1 *Desarrollo, sustentabilidad y desarrollo sustentable*

1.3.2 *Antropocentrismo crítico y la reinterpretación del marxismo desde las problemáticas sociales y ambientales contemporáneas*

1.3.3 *Teoría del desarrollo geográfico desigual y teoría marxista de la historia*

1.3.4 *Síntesis de la fundamentación teórica*

1.4 Marco metodológico

1.4.1 *La teoría crítica como marco de interpretación*

1.4.2 *Marco operativo*

1.4.3 *Sobre técnicas cualitativas y cuantitativas*

2. SEGUNDA PARTE: FUNDACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL BARRIO DE PUEBLO NUEVO... 58

2.1 Introducción a un marco histórico

2.2 Descripción urbano-social: fundación y consolidación como centralidad

2.2.1 *Testimonios de nostalgia y decepción*

2.2.2 *Fundación y consolidación como centralidad*

2.2.3 *Interpretación de la interacción socio-urbana 1910-1969*

2.3 Discusión final: manifestación de los procesos de fundación y consolidación en el barrio de Pueblo Nuevo

3. TERCERA PARTE: PROCESO DE DEGRADACIÓN DEL BARRIO DE PUEBLO NUEVO... 87

3.1 Introducción al proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo

3.2 Interpretación de la interacción socio-urbana contemporánea en Pueblo Nuevo

3.2.1 Codificación de la interacción socio-urbana 1970-2017

3.2.2 Pueblo Nuevo: 100 años

3.2.3 Discusión sobre la interacción socio-urbana contemporánea

3.3 Descripción urbano-social: elementos que inciden en la degradación

3.3.1 Indicadores de despoblamiento e inactividad

3.3.2 Inseguridad y otros problemas vinculados a la degradación

3.4 Discusión final: cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo

4. CUARTA PARTE: PLANEACIÓN URBANA SUSTENTABLE PARA EL BARRIO DE PUEBLO NUEVO... 135

4.1 Apuntes teóricos y conceptuales

4.1.1 Introducción a la planeación urbana sustentable

4.1.2 Sustentabilidad social

4.2 Lineamientos de intervención bajo aspectos de sustentabilidad

4.2.1 Estrategias barriales para el caso de Pueblo Nuevo

4.2.2 Postura y gestión por parte de las instituciones

4.3 Discusión final: sustentabilidad urbana y social en el barrio de Pueblo Nuevo

5. QUINTA PARTE: ENSAYO A MANERA DE CONCLUSIÓN... 154

5.1 Supuestos sobre la degradación y el futuro del barrio de Pueblo Nuevo

5.1.1 Supuestos sobre la degradación

5.1.2 Supuestos sobre el futuro

5.2 Cierre teórico-metodológico

5.2.1 Limitantes metodológicas

5.2.2 Aportaciones teórico-metodológicas

5.3 Proyectos vinculados a la investigación doctoral

REFERENCIAS... 171

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS... 177

ANEXOS... 178

A. Ubicación de las imágenes presentadas

PRIMERA PARTE:

1.1 Mapa de ubicación para el instrumento censal de Pueblo Nuevo, 2017

1.2 Collage de imágenes de archivo

1.3 Guion de entrevistas semiestructuradas

SEGUNDA PARTE:

2.1 Mapa de crecimiento histórico de Mexicali (1903-2013)

TERCERA PARTE:

3.1 Mapa de relación entre usos de suelo y rutas de transporte público en el barrio de Pueblo Nuevo

3.2 Mapa de estructura socioeconómica de Mexicali

3.3 Vulnerabilidad al robo a casa habitación, análisis geoestadístico

PRIMERA PARTE: PLANTEAMIENTO DEL DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

1.1 Introducción a la problemática

- 1.1.1 Planteamiento del problema*
- 1.1.2 Objetivos de la investigación*
- 1.1.3 Justificación y relevancia de la investigación*

1.2 Fundamentación conceptual

- 1.2.1 Degradación como problema vinculado al desarrollo sustentable*
- 1.2.2 Acerca de los barrios*

1.3 Fundamentación teórica

- 1.3.1 Desarrollo, sustentabilidad y desarrollo sustentable*
- 1.3.2 Antropocentrismo crítico y la reinterpretación del marxismo desde las problemáticas sociales y ambientales contemporáneas*
- 1.3.3 Teoría del desarrollo geográfico desigual y teoría marxista de la historia*

1.4 Marco metodológico

- 1.4.1 La teoría crítica como marco de interpretación*
- 1.4.2 Marco operativo*
- 1.4.3 Sobre técnicas cualitativas y cuantitativas*

Introducción a la problemática

En la ciudad de Mexicali, capital de Baja California, se han registrado diversos problemas suscitados a partir del complejo desarrollo de su estructura urbana.

Particularmente, el siguiente estudio se centra en Pueblo Nuevo, primer barrio habitacional de clase popular que, a principios del siglo XX, destacó por ser un subcentro denso y próspero del naciente poblado de Mexicali pero que, a cien años de su fundación, ha perdido tal bonanza.

Pueblo Nuevo ha entrado en una degradación progresiva, relativa al crecimiento de la ciudad, el traslado de los nodos cívicos, sociales, comerciales y laborales que alguna vez confluyeron a orillas de la garita internacional con Estados Unidos de América (EUA), así como a los naturales cambios sociales y temporales entre los que sobresale el que los servicios públicos se encuentran subutilizados, las edificaciones se han deteriorado o que los primeros habitantes del barrio ya han fallecido y sus herederos se han mudado, lo que deja a las viviendas, las historias y las tradiciones en el olvido.

Estos cambios perjudican la imagen urbana, otorgan a la zona una reputación negativa y transforman las prácticas cotidianas de sus habitantes. Los edificios en abandono, al igual que los predios baldíos, se convierten en espacios de peligro latente que, además de propiciar el deterioro del espacio urbanizado, ponen en riesgo a los habitantes.

El fenómeno urbano-social al que se enfrenta Pueblo Nuevo no es un suceso aislado o ajeno a las prácticas económicas e incluso culturales actuales, por el contrario, los eventos que surgen en este barrio se convierten en acontecimientos de la ciudad y por ende en situaciones favorables o adversas para la misma. Por ello, la degradación de este barrio resulta un problema latente para la ciudad.

El presente documento de investigación doctoral se encuentra estructurado en cinco partes. La primera parte corresponde al planteamiento general, donde se establece la problemática, los objetivos y preguntas particulares, así como los marcos de referencia conceptual, teórico y metodológico.

En el segundo apartado se describen los procesos de fundación y consolidación del barrio de Pueblo Nuevo, el cual brinda conciencia

de la importancia y utilidad que tuvo dicha zona para el desarrollo urbano de la ciudad de Mexicali. En la tercera parte se responde concretamente a la pregunta de investigación al describir cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo, identificar cuáles han sido los procesos sociales que han llevado a la degradación urbana del barrio y conocer de qué manera las prácticas que fortalecen la cohesión social se han visto disminuidas en el entorno urbano de esta colonia.

Finalmente, la cuarta sección propone una serie de lineamientos para la planeación urbana sustentable de la zona estudiada, basada en la rehabilitación urbana y la sustentabilidad social, mientras que en el quinto capítulo se desarrollan las conclusiones a manera de ensayo, ya que éstas incluyen la descripción de las problemáticas metodológicas, así como supuestos sobre el futuro de la zona de estudio.

1.1.1 Planteamiento del problema

En todo asentamiento humano se reflejan de manera física los cambios o acontecimientos políticos, económicos y culturales. Cuando estos cambios son secuenciales es posible entenderlo como un proceso urbano. Las circunstancias en las que se desarrollan estos eventos sociales pueden llevar a dicho asentamiento a distintas fases dentro del proceso urbano, desde su fundación y urbanización hasta su desarrollo y prosperidad. En ocasiones estos eventos pueden llevar a un asentamiento ya consolidado al deterioro de sus inmuebles y a la pérdida de valores de su comunidad, cuando esto sucede se puede hablar de una fase de degradación.

A partir de la década de 1990 se han registrado en Pueblo Nuevo un decremento de la densidad poblacional, al igual que de las actividades económicas; el deterioro del espacio urbanizado y al mismo tiempo la subutilización de infraestructura; así como el aumento en la percepción de inseguridad y la disminución de la cohesión social. En conjunto, estos fenómenos, tanto urbanos como sociales, han contribuido en el proceso de degradación del barrio.

La problematización de estas circunstancias podría coincidir con la postura del antropocentrismo crítico, propio del desarrollo sustentable, que toma como centro de análisis al ser humano en mayor riesgo, además de vincular a los modelos de desarrollo económico y tecnológico actuales con los problemas y desigualdades sociales, así como la degradación del medio ambiente, argumentando que una es consecuente de la otra (Foladori y Pierri, 2005).

El barrio de Pueblo Nuevo forma parte del medio ambiente urbano, cuyos valores y recursos a mantener, administrar y dosificar se encuentra en el propio uso de suelo, magnificado por la ubicación estratégica de la zona, así como por el equipamiento, la infraestructura y las construcciones particulares existentes cuya edificación y posterior abandono representan un desgaste energético; de la misma manera en que se encuentra en la riqueza cultural e histórica evocada por las circunstancias de su fundación y su relevancia durante el primer desarrollo de la ciudad.

La cultura es parte integral de los recursos de un pueblo, son su patrimonio, por ello tales prácticas deben incorporarse en las estrategias para lograr un desarrollo sustentable pleno (Leff, 1998).

Si consideramos a la sustentabilidad como la gestión eficiente de los recursos en beneficio de ésta y las siguientes generaciones, cómo podremos garantizar el bienestar de los vecinos de Pueblo Nuevo cuando todo valor físico y cultural está perdiéndose.

Para encontrar una respuesta útil, será necesario determinar cuáles son los elementos (económicos, políticos, urbanos o sociales) que inciden en el despoblamiento e inactividad del barrio en primer lugar, y así poder definir cuáles son los aspectos que debería abordar la planeación urbano sustentable, en caso de llevarse a cabo una reactivación, rehabilitación o redensificación de la zona.

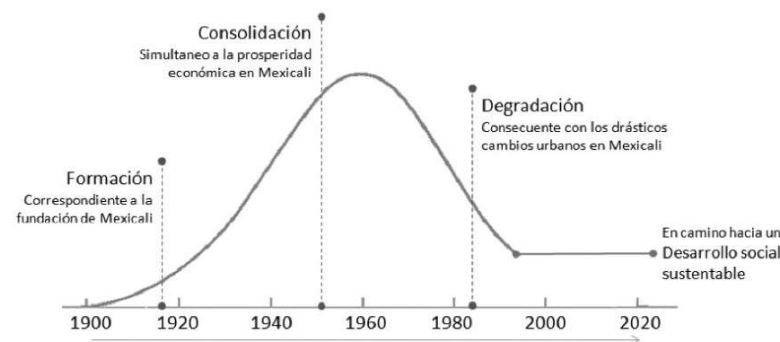
1.1.2 Objetivos de la investigación

La investigación doctoral en planeación y desarrollo sustentable que aquí se presenta, propone como objetivo general la descripción del proceso de degradación urbana y social que actualmente acontece en el barrio de Pueblo Nuevo desde el estudio de su formación, su desarrollo y sus cambios, a partir de sus características físicas y sociales, con la intención de conocer y comprender plenamente la identidad del barrio teniendo con ello las herramientas suficientes para obtener un diagnóstico preciso y una propuesta para su recuperación sustentable.

Esto se ejemplifica de manera gráfica en la figura 1.1, la cual muestra las fases cronológicas de la evolución urbana del barrio, mismas que inician en 1918 con la fundación de la entonces llamada Tercera Sección y continúan con un proceso en asenso referente a la formación y crecimiento tanto urbano como poblacional entre 1920 y 1940; posteriormente, entre 1940 y 1970, el barrio llega a una etapa de consolidación como centralidad en la ciudad, simultaneo a la prosperidad económica de Mexicali; un periodo de cambios se

presenta entre 1970 y 1990, consecuente de la propia transformación urbana, demográfica y económica de la ciudad; y a partir de 1990 un descenso correspondiente a la fase de degradación la cual, más allá de las consecuencias negativas para la ciudad, podría ser una oportunidad para revalorizar la zona desde una perspectiva de desarrollo urbano y social sustentable, de manera que el barrio inicie una nueva etapa evolutiva en un futuro próximo. De esta manera serán estas mismas fases: fundación, consolidación, degradación y visión hacia un desarrollo sustentable, las que estructuren este escrito.

FASES CRONOLÓGICAS DE LA EVOLUCIÓN URBANA DEL BARRIO



DESCRIPCIÓN

Esta investigación tiene como objetivo general la descripción del proceso de degradación urbana y social que actualmente acontece en el barrio de Pueblo Nuevo a partir del estudio de su fundación, su desarrollo y sus cambios, lo que a su vez constituye la estructura del documento de investigación.

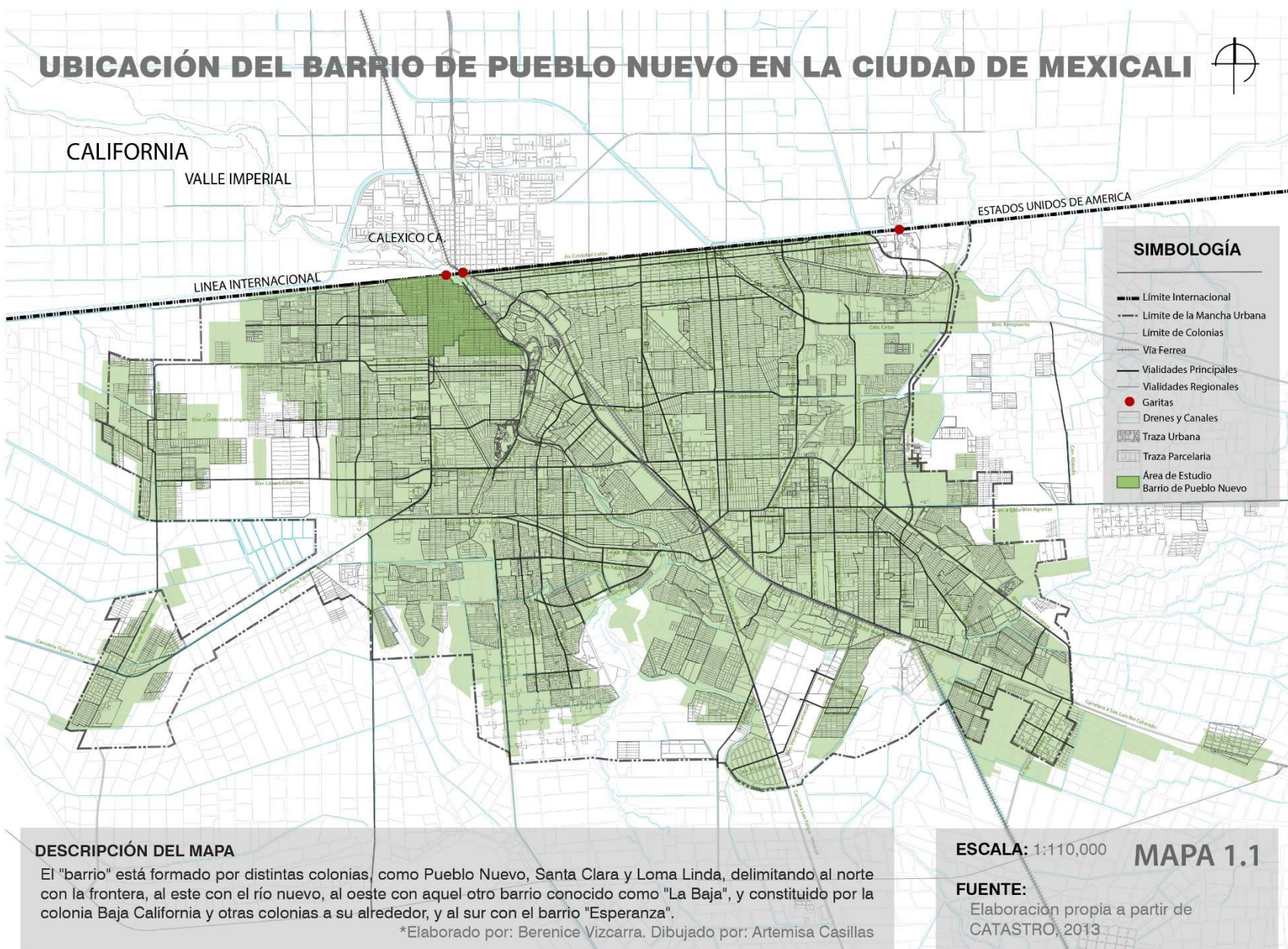
*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 1.1

FUENTE:
Elaboración propia, 2017

Por otro lado, la hipótesis sobre la que se sustenta la investigación señala que Pueblo Nuevo atraviesa un proceso urbano negativo, que se vincula con los cambios más relevantes en la estructura urbana y sobre el cual intervienen diversos poderes, tanto políticos como económicos, que modifican el espacio urbano. Tanto hipótesis y objetivos, como las preguntas generales y particulares, se presentan en la tabla descriptiva 1.1.

Hipótesis general	
El barrio de Pueblo Nuevo se encuentra en un proceso de degradación, resultante de la convergencia entre la administración política, el sistema económico y las conductas sociales actuales, así como los acontecimientos históricos que han definido esta zona y la evolución en la estructura urbana de Mexicali.	
Objetivo general	Objetivos particulares
Describir el proceso de degradación urbana y social que actualmente acontece en el barrio de Pueblo Nuevo, desde el estudio de su formación, su desarrollo y sus cambios, a partir de las características de su infraestructura y su comunidad.	Determinar los elementos y/o procesos sociales que inciden en el despoblamiento y el deterioro urbano del barrio de Pueblo Nuevo.
	Determinar cómo se han visto disminuidas las prácticas que fomentan la cohesión social y el sentido de pertenencia en el barrio de Pueblo Nuevo.
	Definir los lineamientos para su posible rehabilitación urbana y social, basada en la planeación urbana sustentable.
Pregunta general	Preguntas particulares
¿Cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo?	¿Cuáles han sido los procesos económicos y políticos que han incidido en el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo?
	¿De qué manera se vinculan los cambios en la estructura urbana de Mexicali con el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo?
	¿Cuál es la relación entre las manifestaciones de deterioro urbano y la disminución en la cohesión social en el barrio de Pueblo Nuevo?
Tabla descriptiva 1.1: Síntesis de las pautas de investigación. Fuente: propia, 2016.	



1.1.3 Justificación y relevancia de la investigación

El objetivo del documento de investigación es la descripción de los procesos urbanos de los barrios fundacionales fronterizos. La relevancia del estudio se centra precisamente en su localización geográfica ya que, si bien es posible encontrar diversos artículos científicos acerca de las etapas que constituyen un espacio urbanizado, estas se encuentran referenciadas a contextos de países en Europa, ciudades en EUA o países latinoamericanos, incluyendo el centro y sur de México, donde las dinámicas económicas y culturales distan mucho de aquellas suscitadas en la franja norte de este último país. Además de que estos estudios se centran en grandes urbes o metrópolis y no en ciudades medias y en desarrollo, como es el caso de Mexicali.

Así, por ejemplo, el artículo “*Planned Abandonment: The Neighborhood Life-Cycle Theory and National Urban Policy*” de Metzger (2000), agrupa las distintas posturas que a lo largo del Siglo XX se han tomado para explicar las etapas del proceso urbano de los barrios norteamericanos, mientras que Schiappacasse y Müller (2008)

en “El deterioro urbano en grandes áreas urbanas europeas. Aproximaciones teóricas y metodológicas”, hacen lo propio para el contexto europeo.

Cabe señalar que a pesar de que ambos estudios enmarcan la existencia de un proceso negativo como parte del ciclo de un área urbana, el primero lo menciona como *decline* (declive o descenso) y el segundo como *distressed* (deterioro o en peligro), mientras que en el presente estudio se le nombra *degradación*, como se argumenta en el marco conceptual.

Así, Pueblo Nuevo resulta un ejemplo pertinente para el análisis de los procesos urbanos en los barrios fronterizos, ya que en un periodo relativamente breve ha atestiguado y asimilado las diferentes etapas del crecimiento urbano de Mexicali. Además, de contar con particularidades importantes como su condición de primer sector habitacional de clase popular en la ciudad y su cercana ubicación con el borde internacional con EUA y el centro histórico de la capital bajacaliforniana como se observa en el mapa temático 1.1 y en la figura 1.2.

Las problemáticas que actualmente se presentan en el barrio de Pueblo Nuevo, entre ellas el deterioro urbano, el despoblamiento, la inactividad, la disminución de la cohesión social y del sentido de pertenencia, así como la desvalorización de los predios y el persistente índice delictivo, declaran que éste se encuentra en un proceso urbano tendiente a la degradación, de aquí la relevancia de este concepto para la tesis. De esta manera, la fase de degradación de un espacio toma especial relevancia al reunir un conjunto de problemáticas que obstaculizan un desarrollo urbano sustentable.

CONTEXTO URBANO INMEDIATO AL BARRIO AL BARRIO DE PUEBLO NUEVO



DESCRIPCIÓN

El barrio de Pueblo Nuevo se ubica al lado poniente del Río Nuevo, cercano al centro histórico de la ciudad y colindante con la línea fronteriza con EUA, lo que resulta una localización privilegiada.

*Dibujado por: Alejandro J. Peimbert

FIGURA 1.2

FUENTE:

INEGI, 2017

Fundamentación conceptual

La urbanización de un territorio se da por medio de fases o etapas sucesivas que responden a los elementos económicos, políticos y sociales que se presentan en determinado momento histórico. Por tanto, este fenómeno puede analizarse desde múltiples perspectivas, las cuales enunciarían distintas etapas de acuerdo con la escala, temporalidad y objetivo del estudio.

Para fines de esta investigación, se le nombrará *procesos urbanos* a estas fases que inician con el establecimiento de un grupo de personas sobre un territorio; es decir, la *fundación* de un lugar. Con la fundación da inicio la dotación de servicios básicos, un aumento en la densidad poblacional y la conformación de una dinámica social que le brinda carácter al lugar.

Cuando el territorio urbanizado alcanza una estabilidad en sus elementos físicos, económicos y sociales, se puede hablar de la etapa de *consolidación*. En ocasiones dicho espacio urbanizado llega a deteriorarse y las redes sociales a mermarse, lo que implica una nueva etapa: la fase de *degradación*. Si a partir de esta fase se

interviene el lugar con proyectos de rescate, el espacio comenzará un nuevo proceso.

Por tanto, los procesos urbanos más que lineales, son espirales conformadas por ciclos. En este documento de investigación se dará énfasis a la descripción de los elementos que han incidido en la fase de degradación del barrio fundacional Pueblo Nuevo, en Mexicali, Baja California.

1.2.1 Degradación como problema vinculado al desarrollo sustentable

La degradación nos rodea. Es inherente a lo natural y a lo artificial; a lo creado por el hombre, a lo que rodea al hombre y al hombre mismo. Puede resultar atrayente, repulsivo o morboso. La degradación es una fase más en la vida útil de cualquier objeto, pero no es la fase final, pues el objeto no necesariamente desaparece del plano físico.

Pueden degradarse tierras, edificios, barrios, ciudades enteras. Puede degradarse la comida, la ropa, las maquinas que facilitan nuestras vidas. Puede degradarse una amistad, el vínculo de la sociedad con su comunidad; el cuerpo, los días y la vida se degradan.

Esta tesis propone el concepto: *degradación*, definido como aquel momento en que las virtudes y cualidades de un elemento se van perdiendo. Un proceso paulatino donde aquello que se degrada reduce los elementos tangibles o intangibles que le dan valor hasta perder su utilidad.

Esta visión parte de una postura antropocéntrica del desarrollo sustentable, la cual propone que, si algún elemento se encuentra

alejado de los intereses y actividades humanas, este carece de sentido (Foladori y Pierri, 2005). Para que un elemento llegue a degradarse, este debió tener primero cierta utilidad (utilidad para el hombre) y después debió haber sido utilizado (utilizado por el hombre). Además, la degradación debió darse de manera progresiva y a partir de diversos procesos sociales. En caso de no cumplir con estos requerimientos, se estará hablando de otro tipo de fenómeno como de algo inerte, improductivo o accidental (Lynch, 2005). Para Cervelló y Segura (2011), la degradación puede reflejarse en los inmuebles a partir de:

Descensos significativos en el valor de las propiedades como consecuencia directa de la falta de mantenimiento y ausencia de nuevas inversiones en los bienes inmuebles privados, unido al abandono de las dotaciones en servicios sociales y bienes públicos ligados a los mismos (p. 35).

De esta manera, la degradación puede ser comprendida como uno de los fenómenos producidos por los lineamientos del desarrollo geográfico desigual; es decir, la manera en que la acumulación del capital, así como las luchas políticas y sociales repercuten en el territorio y la forma de crear espacialidad (Harvey, 2005). Los

escritos que abordan dicha teoría generalmente emplean la expresión *degradación* para referirse a las repercusiones que estos elementos tienen en el medio ambiente natural.

Por su parte, en el “Reporte de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo: Nuestro futuro común” (ONU, 1987) se enmarcan repetidamente las estrategias para mitigar la *degradación medioambiental*, sin embargo, el documento no construye la noción de *degradación* del medio urbano; en todo caso, hace referencia al concepto desde una postura ecocentrista, sin contemplar la relación de éste con los intereses culturales del ser humano.

Algo similar sucede en libros como “*Green development Environment and sustainability in a developing world*” de W. M. Adams (2009), donde se habla de la degradación medioambiental en los mismos términos que la deforestación, la conservación de la biodiversidad o el cambio climático. En los textos mencionados, la noción de degradación esta sobreentendida precisamente como la pérdida progresiva de valores, tal como aquí se ha definido, más ninguno de ellos profundiza o aclara esta noción.

En el recuento histórico y teórico que Foladori y Pierri (2005) realizan acerca del término sustentabilidad, mencionan que “la degradación del medio ambiente está relacionado con los problemas sociales” (p.47). Por su parte, Enrique Leff (2011), emplea los términos degradación socioambiental y degradación ecológica como “problemas emergentes a escala planetaria” (p.10).

Así pues, este documento de investigación se basa en el hecho de que el medio ambiente urbano es parte del medio ambiente en general. Al respecto, Sangrador (1991) menciona que no es necesaria una distinción entre medio físico construido y medio físico natural, “dado que la práctica totalidad de los ambientes en que nos movemos han sido ‘construidos’ por el hombre” (p. 147).

De manera semejante, Fernández-Ramírez (2010) señala que “la ciudad es el hábitat natural de una gran parte de la especie humana de nuestro tiempo” (p. 242) y agrega que, “la ciudad es una construcción social, fruto de la convivencia y la distribución del espacio entre personas, en un momento histórico, social y psicológico en cierto momento único” (p. 241). Entonces, la degradación no solo se caracteriza por el deterioro de los elementos físicos (o naturales); en

dicho proceso también intervienen diversos aspectos sociales, incluyendo los económicos y políticos. Por tanto, del concepto de *degradación* emerge la idea de degradación urbana, así como la de degradación social.

I. Degradación urbana.

Concepto entendido como el progresivo declive del espacio urbanizado, visible en el deterioro de sus elementos físicos. Como se ha mencionado, degradación es un concepto generalmente empleado en la literatura científica para referirse al desgaste de ecosistemas naturales por incidencia de las actividades humanas, mas no es común al abordar las problemáticas en el medio urbano y, de llegar a ser así, este constructo teórico no es del todo definido, como sucede en el artículo “La pérdida de memoria y la degradación urbana. Morfología y patrimonio de un antiguo barrio industrial: la Soledad (Palma de Mallorca)” de González Pérez (2002),

Comúnmente el término utilizado para señalar el declive de un espacio urbano es: deterioro, sin embargo, para fines de esta investigación, éste resulta insuficiente para explicar las problemáticas estudiadas ya que se limita a la descripción de un estado físico.

Así, el deterioro es uno de los elementos que propician la degradación urbana pues, mientras el primer término involucra que un elemento físico pase a un peor estado o condición por causas naturales, como la propia caducidad del objeto o su prolongada exposición a la intemperie; el segundo es un concepto antropocéntrico en donde además se involucra una decisión humana, como el uso excesivo del objeto o, por el contrario, la falta de mantenimiento y el abandono.

También, el deterioro puede detenerse, retrasarse o revertirse mediante la intervención del ser humano, pero si para el ser humano deja de tener interés, utilidad o valor, el mantenimiento no procede y, en su lugar, comienza el proceso de degradación. Por tanto, mientras el deterioro es un estado físico reversible, la degradación es un conjunto de fases que dependen del juicio social.

Si bien el deterioro puede presentarse en cualquier espacio urbanizado, éste no puede entenderse como sinónimo de la degradación, sino como un elemento que lo conforma. De manera que, para esta investigación, la degradación urbana puede detectarse con la presencia de elementos medibles como el despoblamiento, la

inactividad (cultural, recreativa, económica, etc.), el deterioro urbano, la vulnerabilidad delictiva y la desvalorización del suelo. Esto concuerda con lo establecido por la Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI) al editar la “Guía para la redensificación habitacional en la ciudad interior” (s/f), la cual concuerda con la postura aquí establecida al señalar que:

A través del tiempo los barrios en la ciudad interior experimentan los siguientes fenómenos: desvalorización, declinación, deterioro y degradación. Estos cuatro procesos son conceptualmente independientes y cada uno se refiere a fenómenos específicos, pero se encuentran íntimamente vinculados en su operación y suelen entrelazarse y reforzarse entre sí. [...] La degradación se refiere a la descomposición social que suele producirse como resultado de la interacción de los tres fenómenos anteriores [es decir: declinación, desvalorización y deterioro] (p.12).¹

A través de ese documento gubernamental es posible fundamentar parte del concepto de degradación urbana y sus indicadores, pero, cabe señalar que éste resulta una guía para la redensificación de

barrios, no un método para analizar los procesos urbanos en barrios fundacionales, como es el objetivo de esta investigación.

II. Degradación social.

Entendido en esta tesis como el proceso generacional donde se ven disminuidos los valores sociales, las responsabilidades compartidas y las prácticas tradicionales que conforman una comunidad. La idea de degradación social surge de la postura antropocéntrica del desarrollo sustentable. Puntualmente, parte de los elementos requeridos para alcanzar la sustentabilidad social referidos por Colantonio (2007):

La sostenibilidad social se refiere a los activos, reglas y procesos personales y sociales que empoderan a las personas y comunidades para que participen en el largo plazo y alcance justo de estándares de vida adecuados y económicamente alcanzables basados en necesidades y aspiraciones expresadas dentro de los límites físicos de los lugares y el planeta como un todo (p. 7).

Para que estos ideales sean propicios es conveniente que existan ciertos elementos como la satisfacción de las necesidades básicas, viabilidad de tener estabilidad económica, seguridad urbana y social, igualdad de oportunidades, calidad y estilo de vida elegido libremente, así como un sentido de pertenencia y arraigo, esto último

¹ “a) La declinación es un fenómeno estrictamente demográfico que se refiere a la pérdida de población en un área, pero se puede extender a la pérdida de unidades económicas y de empleo” (CONAVI, s/f, p. 12). Los términos de desvalorización y deterioro serán definidos más adelante.

en comunicación con las redes y morfología de la ciudad (Colantonio, 2007).

Así pues, si se entiende a la degradación como la paulatina disminución de valores, la degradación social involucra precisamente la merma de los atributos que tienen las comunidades. Por ello, se plantea el que la baja en las categorías que analizan la sustentabilidad social propicia la degradación social. De aquí el vínculo entre ambos conceptos.

Propiamente se enmarcan a la degradación social como la ausencia de responsabilidades compartidas y prácticas tradicionales que conforman una comunidad, agravada generación tras generación; por ello se toman como parámetros a la disminución de cohesión social, a la disminución del sentido de pertenencia y al aumento en la percepción de inseguridad. Pero, para fomentar el desarrollo sustentable social, también se requiere del impulso de temáticas como bienestar social, capital social, equidad, así como dinamismo social y cultural (Colantonio, 2007).

1.2.2 Acerca de los barrios

El barrio es una escala intermedia de organización social entre la vivienda y la ciudad, integrada por vialidades, edificaciones, infraestructura, equipamiento, etcétera, las cuales constituyen su dimensión física. Sin embargo, al barrio no lo definen sus componentes físicos sino la comunidad que lo forma; es decir, los intereses, similitudes o costumbres que se establecen de las redes sociales entre sus habitantes (Amérigo y Pérez, 2010).

A diferencia de una colonia o un fraccionamiento, términos que hacen referencia a una unidad territorial delimitada por el departamento de catastro, generalmente un barrio se define de acuerdo con su vocación, por ejemplo, en las ciudades más antiguas y pobladas de EUA se encuentran barrios de acuerdo con las nacionalidades de sus migrantes, como el barrio chino, italiano, irlandés o latino. De manera semejante, en las ciudades latinoamericanas se definen los barrios según los oficios que se dispongan sobre sus calles, como el barrio de las novias o el barrio de

la zona roja, perímetro de tolerancia que concentra a la prostitución y los negocios relacionados con ello como bares, moteles y otros.

Los barrios también son comúnmente definidos por el estatus social de un sector, el nivel económico de otro, la diversidad en equipamiento e infraestructura en una zona o la población económicamente activa que se concentran en otra más, sin que esto categorice al primero mejor que el segundo. Sobre ello, Lynch (2008) menciona que:

Las características físicas que determinan los barrios son continuidades temáticas que pueden consistir en una infinita variedad de partes integrantes, como la textura, el espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía (p. 86).

Mexicali no es la excepción de todo lo descrito. Con gran claridad se definen barrios de acuerdo a la nacionalidad, dígame la chinesca; a los oficios como la plaza del mariachi o su cercana calle de dulcerías (que si bien no son barrios sino plazas y calles, componen una unidad reconocible en la ciudad); a sectores sociales como “los santorales” o su contra parte San Pedro residencial; a estratos económicos donde

sobresale la publicidad que se le ha dado a la llamada zona dorada; y a la dotación de servicios y concentración de actividades económicas, haciendo referencia del Centro Cívico y Comercial, el bulevar turístico Justo Sierra, o los numerosos parques industriales.²

A pesar de los mencionados ejemplos, la ciudad requiere de una mayor organización para promover esta distinción entre barrios. La idea de impulsar la vocación de los barrios se vincula con aceptar la existencia de ellos como un hecho social inherente a la vida en ciudad, de conocer a la comunidad que lo integra y estar al tanto de sus necesidades.

De esta manera, la denominación de *barrio* representa una unidad básica donde se gesta la identidad de sus residentes, puesto que cada uno se caracteriza y distingue de otros por aquellos elementos que identifican socialmente a quienes habitan en dicha unidad. Es aquí donde un barrio adopta el reconocimiento de ser fundacional, obrero,

² La chinesca: nombre histórico que se le otorgó al asentamiento chino en la ciudad. Los santorales: barrio en la periferia de la ciudad que se compone por colonias poco urbanizadas y de estrato económico bajo. San Pedro residencial: fraccionamiento exclusivo al oriente de la ciudad, característico por sus altas rentas en mantenimiento. Zona dorada: zona al oriente de la ciudad que cuenta con fraccionamientos cerrados para clase alta y diversos centros comerciales.

turístico, bravo, residencial, etc. Así, mientras las colonias, fraccionamientos o distritos se definen como divisiones territoriales que facilitan la administración de estas en una ciudad, el término *barrio* hace referencia a connotaciones sociales, convirtiéndose en un lugar de mediana escala donde la gente y sus actividades cotidianas encuentran algo en común.

En su conocido texto “La arquitectura de la ciudad”, Aldo Rossi (1982) relaciona íntimamente los términos *área de estudio* y *barrio*, pues señala que ambos resultan un momento particular en el desarrollo de una ciudad, una abstracción espacial delimitada por elementos urbanos precisos, una muestra clínica que permite definir y analizar determinados fenómenos y problemáticas urbanas. Francisco Muñoz (2010), reinterpreta las ideas de Rossi señalando que:

Para la comprensión de ese todo que llamamos ciudad se deben de establecer diferentes áreas de estudio [...] que, si bien pueden ser definidas a partir de los elementos que caracterizan el todo urbanizado –como las funciones, por ejemplo– pueden ser comprendidas a partir de sus propias y específicas características históricas (p. 152).

En el caso de Mexicali, el barrio de Pueblo Nuevo aparece como un espacio propicio para estudiar cuáles han sido los procesos en la estructura urbana, tomando en cuenta que, en menos de diez décadas, esta zona en particular ha atravesado fases muy distintas y muy vinculadas al propio crecimiento de la ciudad.

Ahora bien, a pesar de que Pueblo Nuevo es un barrio distinguible en la capital bajacaliforniana, en un inicio por su ubicación en la ciudad, (colindante con la garita internacional con EUA, la Primera Sección de la ciudad y con el Río Nuevo, actualmente la calzada de los Presidentes), tipología de viviendas o su población de clase obrera y actualmente por su degradación social o su deterioro urbano; físicamente resulta un territorio ambiguo de definir.

Como se describirá más adelante, Pueblo Nuevo es un vocablo popular para nombrar el extremo noroeste del barranco del Río Nuevo; es decir, aquellos asentamientos que formaban un nuevo pueblo a principios del siglo XX. Por ello, a lo largo de este escrito se trabajará con dos polígonos de estudio.

El primero corresponde a la colonia Pueblo Nuevo, delimitada por el departamento municipal de catastro, y que corresponde al primer

asentamiento formal del lado poniente del Río Nuevo (ver capítulo 2). Por ello, este polígono será empleado como escala de estudio cuando se aborden temas cuantitativos tales como la relación entre las rutas de transporte público, usos de suelo y terrenos desocupados (ver mapas 3.4, 3.5 o 3.6).

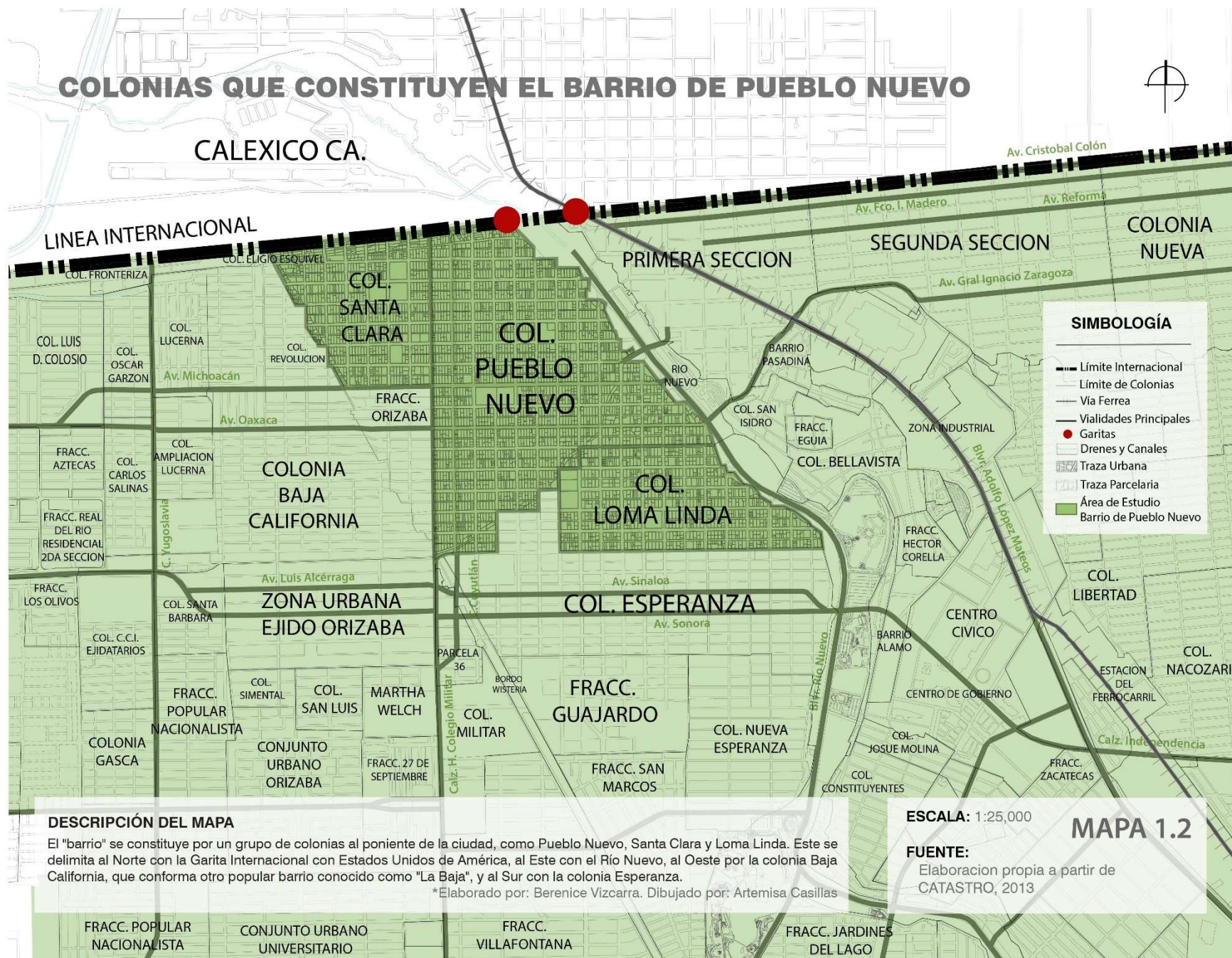
El segundo atañe al barrio de Pueblo Nuevo, el cual está constituido por al menos tres delimitaciones catastrales: la colonia Santa Clara, la colonia Loma Linda y la colonia Pueblo Nuevo (ver mapa temático 1.2). Debido a la carga histórica y cultural con el que cuenta el nombre de este barrio, se tomará como polígono de estudio estas tres colonias cuando se analice la información cualitativa.

La relación entre estas tres colonias es histórica y relativa a sus afinidades. Urbanamente, poseen características similares como la estructura de sus vialidades, orientación de sus manzanas, fraccionamiento de sus predios, procedimientos de construcción de sus inmuebles, distribución de los usos de suelo y el proceso de dotación de servicios e infraestructura pública, entre otros. Socialmente, se distinguen por contar con un nivel socioeconómico y

prácticas cotidianas semejantes, e incluso, por compartir algunas tradiciones anuales (como las fiestas patrias o las fiestas patronales).

Los límites son de suma importancia en la descripción de un barrio. Jane Jacobs (2011) menciona que el territorio es un sistema donde los integrantes de una banda se adueñan de las calles, viviendas o parques, impidiendo el paso a grupos de otros distritos. Si bien la autora urbana hace la connotación en términos de vandalismo, delincuencia y la seguridad que esto implica; entre los ciudadanos regulares esta práctica también es común en barrios consolidados donde la gente se apropia de los espacios públicos, comparten las tardes y conviven (aún si no cruzan una palabra entre ellos), sintiéndose alarmados si un ente distinto a los cotidianos se presenta de manera hostil a romper con la frágil armonía.

En este sentido, es relevante mencionar que, Pueblo Nuevo define sus límites sur y poniente por medio de la colindancia con otros dos barrios populares en la ciudad: al occidente el barrio Baja California, nombrado coloquialmente como *La Baja*, y al sur el barrio Esperanza.



De esta manera, la estructura física de un barrio puede ser tan distinta con respecto a otra como su propia vocación se lo permita. Puede caracterizarse a partir de una calle o una plaza; puede contener o dividir por igual a uno, dos o más fraccionamientos, colonias o distritos en que se administre la ciudad. Territorialmente, un barrio se define por un elemento físico, visible y conocido (Jacobs, 2011), basta una gran avenida, un camellón, un parque vecinal, una plaza comercial, un edificio público, una iglesia o un simple muro para definir los límites de dicho barrio.

Ahora bien, cuando se habla de la consolidación de un barrio no se plantea que este se dé en lo individual e introspectivo, por el contrario, se hace mención del barrio como una pieza más de la ciudad. La consolidación de los barrios se encuentra directamente ligada a la cobertura de espacios públicos y áreas verdes que inciten el encuentro; al igual que a la dotación de equipamiento, infraestructura y servicios, pero no de manera inequitativa como se ha practicado en las últimas décadas, sino procurando el fomento a la cohesión social.

Los barrios dan vida a la ciudad, mientras la ciudad los mantiene vivos a su vez. La ciudad funciona como un organismo vivo donde sus sistemas conviven en un equilibrio entrópico, al igual que la interrelación de los barrios es necesaria para que sus vocaciones tengan sentido; es decir, la razón de fortalecer a los barrios es también darle crédito al trabajo de planeación urbana al otorgar una correcta distribución de los usos de suelo, así como darle peso a la riqueza cultural que históricamente se han construido alrededor de cada barrio.

Por otra parte, los barrios no son autosuficientes, estos dependen entre sí y de su capacidad de estar comunicados por una red de movilidad que facilite el uso del auto particular, el transporte público y dé privilegio tanto al ciclista como al peatón. Hay que recordar que el barrio es una concepción social plasmada en lo territorial y no al revés. Jacobs (2011) dice al respecto:

Incluso el ciudadano más urbanita se preocupa del ambiente de su calle y distrito, por muchas opciones que se le ofrezcan fuera del mismo; y la mayoría de los vecinos dependen en gran manera de su barrio para su vida cotidiana (p. 148).

Particularmente, Pueblo Nuevo fue un sector de la ciudad que contaba con todas estas características de integración social y urbana; con límites, vocación, apropiación de calles y un flujo constante de personas y actividades que hoy parecen estar desapareciendo. Habrá, entonces, que determinar los procesos sociales que la han llevado a su actual estado, a fin de controlar los problemas que esto provoca, así como procurar que no se repita dichos fenómenos en otros barrios fundacionales fronterizos.

Fundamentación teórica

1.3.1 Desarrollo, sustentabilidad y desarrollo sustentable

El desarrollo no es una meta, es un camino. Erróneamente se habla del desarrollo como un punto al que se desea llegar y, por lo general, se señala a la industrialización como el medio para alcanzar dicho desarrollo. Pero, el desarrollo es en realidad un proceso y la industria solo una herramienta, un recurso de ese proceso. Entonces ¿cuál es el destino final?

El desarrollo es un concepto sumamente complejo, empleado en diversos estudios y con distintas acepciones, sin embargo, en el esquema global, el término hace referencia a la estabilidad económica de una nación, a la productividad y el crecimiento controlado de la población. De aquí que se distinga a los países de primer mundo, como aquellos que han logrado dicha estabilidad, de aquellos otros *en vías de desarrollo*.

En este sentido, el desarrollo económico es un tema que involucra todo y nos concierne a todos, estemos conscientes de ello o no.

Cypher y Dietz (2009) señalan que, literalmente, este es un asunto de vida o muerte pues un gran número de personas sufren cada día los estragos de la pobreza o pobreza extrema.

Así pues, el desarrollo económico resulta por demás complicado, generador de grandes inconsistencias que solo propician profundos conflictos morales, tanto en lo social como en lo ambiental. Por ejemplo, si en realidad “la pobreza es un problema de distribución y no solo de ingresos” (Cypher y Dietz 2009, p. 8), cómo es que se sigue repitiendo el discurso capitalista que solo beneficia al mínimo porcentual de la población mundial.

No es un secreto que la sobreproducción, el consumismo, el incremento de la población mundial, la sobreexplotación de bosques, lagos y minas, al igual que la caza y pesca desmedidas, han empujado al planeta a un límite insostenible.

Es en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, donde se adoptó con amplitud el término desarrollo sustentable, provocando la creación de diversas organizaciones y programas. La continuidad de esta y otras reuniones ha brindado un marco en donde el concepto ha

evolucionado, se ha fortalecido y ha trascendido hasta ser un vocablo común en el discurso de expertos y bisoños.

Ante ello, el escritor W. M. Adams (2009) se cuestiona si ¿en realidad estos acuerdos internacionales han cambiado algo a favor del medio ambiente? O si ¿las ideas sobre sustentabilidad representan realmente una crítica ambientalista sobre el desarrollo? Y si es así ¿de qué tipo? Si los términos *sustentabilidad* y *desarrollo sustentables* ¿son conceptos claramente definidos?

Si bien estas dudas pueden conducir a distintas respuestas, no se puede negar que el término desarrollo sustentable es empleado hoy en día como remedio para todo problema (Adams, 2009), ya que claramente es el punto neurálgico que explica la compleja pero dependiente relación entre economía, sociedad y medio ambiente.

Entre todas las posibles acepciones de este concepto, esta tesis toma aquel que aparece en el “Reporte de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo: Nuestro futuro común” (ONU, 1987) por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, que cita:

3. Desarrollo sostenible

27. La humanidad tiene la capacidad de hacer sostenible el desarrollo para asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (p. 16).

La evolución del concepto *sustentabilidad*, de lo ecocentrista a la presente connotación, no puede ser coincidencia si se toma como principio que el ser humano es la base y la razón de toda innovación y desarrollo, comprendiendo que “[...] la naturaleza tiene sentido para el ser humano en cuanto esfera de su actividad. Fuera del interés humano, la naturaleza no tiene sentido alguno. De allí el antropocentrismo” (Foladori y Pierri, 2005, p. 111).

Particularmente, la investigación adopta esta postura antropocentrista como parte de la interpretación de resultados cuantitativos y cualitativos, lo que otorga a los resultados un enfoque crítico y con visión de las problemáticas orientadas hacia el desarrollo sustentable.

1.3.2 Antropocentrismo crítico y la reinterpretación del marxismo desde las problemáticas sociales y ambientales contemporáneas

Las minutas resultantes de cumbres, conferencias y agendas internacionales discuten por igual elementos concernientes a la protección del medio ambiente natural, al empleo de tecnología para compensar diversas carencias y al resguardo de la integridad social.

Tres documentos que ejemplifican respectivamente estas posturas son: “*The World Conservation Strategy*” (WCS) del Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas (UNEP), publicado en la década de 1980, basado en ideas ecodesarrollistas y ecocentristas, como intento por impregnar los procesos políticos y económicos con principios ambientales (Adams, 2009).

Por otra parte, la Agenda 21, cuyos primeros seis temas dejan en claro su tendencia tecnocentrista, argumentando que “el crecimiento de la fuerza de voluntad y la tecnología van a dirigir la evolución de la política hacia un uso más eficiente del medio ambiente y por lo tanto hacia una economía mundial más sostenible” (Adams, 2009, p. 94). Y por último el “Reporte de la Comisión Mundial sobre el

Medio Ambiente y Desarrollo: Nuestro futuro común” (ONU, 1987), el cual “fue definido por el logro de ciertos servicios sociales y objetivos económicos, y no por alguna medición teórica de la ‘salud’ del medio ambiente” (Adams, 2009, p. 77).

Particularmente, este último texto también conocido como Reporte Brundtland, comparte ideas con el antropocentrismo crítico, al igual que los ocho objetivos sobre desarrollo o “*The Millennium Development Goals*”, resultantes de la Cumbre del Milenio celebrada en 2002.

Dentro del desarrollo sustentable, el antropocentrismo crítico encausa los problemas medioambientales hacia elementos inherentes al ser humano y sus relaciones sociales, tales como los modelos productivistas y consumistas impuestos por países hegemónicos que propician la explotación tanto humana como natural, creando con ello un contexto de dominación y poder, propios de un mundo históricamente desigual (Foladori y Pierri, 2005).

Propiamente, estas ideas dan pie a distintas corrientes (o contracorrientes a decir de Adams, 2009) tales como el ecodesarrollismo, la ecología social y el ecomarxismo que, en

términos generales, tienen los objetivos de disminuir la pobreza por medio de la autosatisfacción de necesidades sociales y con ello beneficiar al medio natural; crear una sociedad solidaria y cooperativa con la naturaleza; y cambiar las relaciones de producción capitalista propiciando el uso responsable de la naturaleza, respectivamente (Foladori y Pierri, 2005).

Así pues, la reinterpretación de los escritos de Karl Marx y Friedrich Engels acerca de los problemas que causa la dinámica capitalista en la sociedad y el medio natural, merecen particular atención en los fundamentos teóricos de esta tesis que toma a la teoría marxista de la historia como parte de este marco; pues, a pesar de no tener esta intención, en sus textos resaltan importantes críticas sobre el impacto que el desarrollo económico tiene en el ambiente.

Aunque Marx y Engels no eran ‘economistas ecológicos’, estaban muy conscientes del daño que causa el capitalismo sobre la naturaleza, tanto material y biológica como humana. Partieron de la premisa de que la naturaleza (o ‘condiciones externas de producción’) es un punto de partida para el capital, pero no un punto de regreso (O’Connor, 2001, p. 154).

Para O'Connor (2001), el marxismo ecológico responde a la ausencia de una teoría que articule la correspondencia entre las dos grandes crisis mundiales: la ambiental y la económica. También, estipula la existencia de dos contradicciones en el capitalismo; la primera fundamentada en la explotación de la fuerza laboral y la segunda relativa a la explotación del ambiente urbano igual que natural.

En contraposición con las posturas ecocentrista y tecnocentrista, el marxismo ecológico sostiene que la sociedad forma parte de la naturaleza, por lo cual, existe una relación recíproca entre ellas, para bien o para mal. Sobre esto, Foladori y Pierri (2005) mencionan que:

La relación entre la sociedad humana y su entorno es dialéctica e histórica; en la medida en que la sociedad transforma la naturaleza, se transforma a sí misma, y las posibilidades de transformar la naturaleza están dadas por el nivel al cual llegaron las generaciones pasadas (p. 108).

Desde la aparición del ser humano en la tierra, éste ha transformado el medio natural para su beneficio. Este histórico vínculo se ha visto agravado con las revoluciones industrial, agrícolas y tecnológica, así como la forma de producción y consumo

capitalista; factores que también determinan la división entre clases sociales. Así pues, el marxismo ecológico estudia la interacción de dichos factores, en busca de una sociedad ajena a las supremacías entre hombres, donde el uso responsable de la naturaleza sea contiguo a la lógica social de la producción para la satisfacción de las necesidades más apremiantes (Foladori y Pierri, 2005).

Finalmente, Adams (2009) hace referencia a distintos autores, señalando que el capitalismo no solo es inherentemente incapaz de enfrentarse a los problemas ecológicos, sino que su gestión sobre el medio natural ha provocado una catástrofe, por lo que no será posible alcanzar un mundo sustentable en tanto no se cambie dicho régimen económico.

1.3.3 Teoría del desarrollo geográfico desigual y teoría marxista de la historia

A lo largo de la historia, cada sistema económico se ha manifestado espacialmente y ha modificado el medio físico construido, regulado a su vez por las instituciones políticas y sociales. Al respecto Milton Santos (1993) menciona que “cada época histórica se caracteriza por la aparición de un conjunto de nuevas posibilidades concretas que modifican los equilibrios preexistentes y pretenden imponer su ley” (p. 1). Por ello el marco histórico juega un papel fundamental para esta investigación pues es el eje transversal que habrá de ligar las temáticas de estudio.

En tanto, aquí se busca analizar la interacción de cuatro temáticas principales: el sistema económico capitalista (lo económico), el poder del Estado a través de las instituciones (lo político), y las prácticas de la sociedad civil (lo social), así como la manera en que todas ellas intervienen en el medio ambiente construido (lo urbano).

Estas dimensiones temáticas se fundamentan a partir de la teoría del desarrollo geográfico desigual y, además, concuerdan con la propuesta de Colantonio (2007) para categorizar los lineamientos

necesarios para alcanzar sustentabilidad social, así como por Friedmann (1999) en cuanto a las dimensiones para una nueva planeación urbana. Mientras, la teoría marxista de la historia será quien aporte los parámetros para llevar a cabo el análisis de los acontecimientos que paulatinamente han propiciado la degradación de los barrios tradicionales.

Así, la teoría del desarrollo geográfico desigual es un importante fundamento epistemológico en las ciencias geográficas, territoriales y ambientales. De ella se desprende la revisión de la dialéctica entre los diferentes modos de producción, los modelos culturales y la naturaleza (Di Cione, 2007); es decir que esta teoría trata acerca del razonamiento y las manifestaciones de la interacción entre actores hegemónicos y la resistencia contra hegemónica sobre el medio construido.

David Harvey (2005) explica esta dinámica de poderes por medio de dos términos que señala como contradictorios. El primero es la lógica territorial, que abarca las estrategias políticas, diplomáticas o militares empleadas por el Estado con el fin de obtener y conservar poder. El segundo es la lógica capitalista, la cual “se centra en la

manera en que el poder económico fluye a través de un espacio continuo hacia fuera de entidades territoriales” (p. 46). Por su parte, Santos (1993) agrega que “se puede así hablar de productividad espacial, noción que se aplica a un lugar, pero en función de una actividad o de un conjunto de actividades” (p.4).

Del desarrollo geográfico desigual se desprenden una serie de temáticas secuenciales como el intercambio mercantil, la competencia monopolista, la acumulación del capital en el espacio, la infraestructura para la producción y el consumo, además de la globalización, la división geográfica del trabajo, los Estados intervencionistas y la geopolítica, así como las luchas y movimientos sociales. Esto conlleva al estudio de la conformación de la estructura urbana, las ciudades globales o los elementos que definen el espacio (hombres, empresas, instituciones, medio construido e infraestructuras) (Harvey, 2005; Santos, 1993). De esta manera, Di Cione (2007) menciona que:

La articulación de los modos de producción implica una complicada trama desigual, combinada y contradictoria de arraigos o empotramientos y desarraigos o desempotranimiento de

relaciones sociales y formas de la socialidad, que involucran las relaciones sistémicas entre la reproducción económica capitalista y la historicidad y geograficidad de la vida social (p. 7).

De manera que, para Di Cione (2007) la teoría del desarrollo geográfico desigual implica centralmente la interpolación entre geografía e historia, con relación a los sistemas de económicos. Así se vincula el materialismo histórico, el cual puede definirse como aquella ciencia que estudia las leyes generales del proceso histórico que determinan el desarrollo social y que, a su vez, concibe a la sociedad como el resultado de las relaciones entre personas y su interacción con los modos de producción (Konstantinov, 1956).

En este sentido, Karl Marx y Friedrich Engels lograron algo más que instituir al modo de producción como un nuevo criterio para marcar periodos de tiempo. Ellos encontraron que las estructuras económicas, ideológicas y jurídico-políticas que en conjunto forman una estructura global dinámica, o modos de producción, son autónomas y por lo tanto se construyen a su propio ritmo temporal. Por ello, esta ciencia ubica a la historia de la sociedad en un nivel

inconsciente, no visible ni lineal, contrario a la concepción de Hegel sobre el tiempo (Harnecker, 1981).

Para la teoría marxista de la historia, no solo es importante denotar los acontecimientos relevantes o acreditar a los líderes, sino conocer a profundidad la estructura de estos y definir las inquietudes de las masas; establecer los elementos influyentes y comprender los constituyentes de cada momento.

Así, “el materialismo histórico nos enseña a considerar todo fenómeno social en relación con las condiciones en que ha surgido. Todo depende de las condiciones, del lugar y del tiempo” (Konstantinov, 1956, p. 11).

Entendido desde una perspectiva abstracta, la teoría marxista de la historia puede compararse con la teoría de los sistemas, en el sentido complejo de la interacción entre estos y sus componentes. En este caso, el sistema es la sociedad misma, formada por la dinámica en las actividades económicas, principalmente, pero también por la cultura, la educación, los eventos naturales, el avance tecnológico y otros factores subjetivos que determinan la particularidad de dicho sistema.

La idea que otorga esta forma de estudiar la historia es un elemento clave para la interpretación de las problemáticas en barrios tradicionales tan peculiares como Pueblo Nuevo, ya que no fue un hecho u otro el que definió su degradación, sino el conjunto de ellos y la relación de las circunstancias políticas, económicas y sociales de cada determinado momento. Leff (1998) señala que:

El conocimiento científico de la historia no es un simple efecto de la praxis productiva y social del hombre. La organización conceptual del materialismo histórico no es un simple reflejo de la sucesión de las categorías económicas en el orden de su génesis histórica, sino surge de la producción teórica de conceptos para aprehender los procesos históricos, determinados por la constitución de las relaciones capitalistas de producción (p. 129).

Así pues, el estudio de la historia de la sociedad y la relación con sus modos de producción llevarán inevitablemente al análisis del desarrollo desigual, la distribución de recursos monetarios y medioambientales, así como la explosión demográfica urbana y con ello la crisis ecológica, pues como bien sugiere O'Connor (2001), “la ‘sustentabilidad’ es una cuestión ideológica y política, no ecológica y económica” (p. 276).

1.3.4 Síntesis de la fundamentación teórica

Esta tesis doctoral se desarrolla por medio de cuatro ejes teóricos que a su vez se conforman por cuatro lineamientos temáticos. Cada uno de ellos responde a las preguntas básicas de investigación: cuál es el fenómeno, por qué sucede, cómo es que sucede y cuándo acontece. Esto se puede explicar gráficamente por medio de la figura 1.3.

En el primer eje, el desarrollo sustentable guarda como primicia la búsqueda de una estabilidad económica y social, vinculada a las prácticas políticas y urbanas, teniendo como objetivo la satisfacción de las necesidades presentes, sin comprometer los recursos de las futuras. Por su parte, la definición de las necesidades presentes evidencia la degradación del medio construido y de las dinámicas sociales que obstaculizan dicho desarrollo sustentable.

El segundo eje se desprende del primero. Esta postura conocida como antropocentrismo crítico, asocia las problemáticas sociales y medioambientales al sistema económico capitalista y al ejercicio del poder político, mientras que propone la búsqueda de la

autosatisfacción de las necesidades a través de fomentar la solidaridad y cambiar los procesos de producción capitalista.

El tercer eje responde cómo es que se forma y transforma el medio ambiente construido, mediante la dinámica de poderes entre el sistema capitalista, el Estado y la resistencia de la sociedad. Estos ejes teóricos se ordenan por medio de un cuarto eje transversal; es decir, la teoría marxista de la historia, cuya finalidad es explicar cada uno de los fenómenos a través de las circunstancias tanto urbanas como sociales, así como las decisiones políticas y económicas, lo que brinda un contexto más amplio de la problemática analizada.

SÍNTESIS DE FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Lineamientos temáticos	Ejes teóricos		
	Económico (sistema capitalista)	<i>Desarrollo sustentable</i>	<i>Antropocentrismo crítico</i>
	Político (el Estado)	Búsqueda de estabilidad económica, política, social y urbana, asegurando	Vincula los problemas sociales y urbanos a los sistemas económicos y políticos.
	Social (prácticas sociales)	las necesidades presentes y futuras.	Búsqueda de la autosatisfacción de necesidades sociales y urbanas.
	Urbano (medio construido)		
		QUÉ	POR QUÉ
		Teoría marxista de la historia	
		Brinda contexto en las relaciones políticas, sociales y económicas que forman y transforman del medio construido.	
		CUÁNDO	
		CÓMO	

DESCRIPCIÓN

La investigación se sustenta en cuatro ejes teóricos que a su vez se desarrollan en cuatro elineamientos temáticos, creando una red donde cada uno de los elementos brinda una perspectiva objetiva del fenómeno analizado.

*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 1.3

FUENTE:

Elaboracion propia, 2018

Marco metodológico

Ya que el concepto de degradación que aquí se emplea resulta una contribución teórica para la descripción de los procesos urbano-sociales en donde los atributos que le dan valor a un espacio se ven perdidos, ha sido necesario construir aquellas variables que midan y describan dicha degradación. Para ello ha de ser preciso valerse de una metodología mixta que, por un lado, cuantifique los indicadores urbanos y, por el otro, analice las categorías sociales no mesurables.

Debido a esta dualidad, la metodología a seguir pretende articular procedimientos para la recopilación y análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, adquiriendo en ambos casos la teoría crítica como postura para la interpretación de estos. Es así como se retoma la teoría del antropocentrismo crítico y el replanteamiento del marxismo desde la sustentabilidad, discutidos dentro de la fundamentación teórica, para establecer el marco de interpretación. Será pues objetivo de la investigación el triangular la información cualitativa y cuantitativa para alcanzar un análisis más profundo acerca de los procesos de degradación social y urbana.

1.4.1 La teoría crítica como marco de interpretación

El marco de interpretación es aquel que define cómo se le dará lectura a la información analizada. Estos pueden ser clasificados como constructivistas o interpretativos, de acuerdo con la concepción de cómo surge el conocimiento (Álvarez-Gayou, 2009). Así, mientras los marcos constructivistas postulan que el conocimiento es creado por la mente del hombre, los interpretativos consideran que el conocimiento es más bien descubierto por ella.

Como se explicó en la fundamentación teórica, el antropocentrismo crítico considera que las actividades del hombre y la relación que lleva, tanto en sociedad como con la naturaleza, son los causantes de las crisis medioambientales que hoy acontecen.

De esta teoría, surgen distintas posturas sobre el desarrollo sustentable, entre ellas el marxismo ecológico, el cual retoma las críticas marxistas sobre el desarrollo económico y las enfoca en cómo es que esta dinámica afecta al medio natural y construido. De la misma manera, la investigación cualitativa toma a la teoría crítica

como una de las vertientes para la interpretación de los datos, dentro del marco constructivista.

Juan Luis Álvarez-Gayou Jurgenson (2009) menciona que la teoría crítica tiene origen con la Escuela de Frankfurt a principios del Siglo XX, y que ésta se fundamenta bajo dos principios paralelos,

[...] uno al positivismo como sustento único de la investigación, y otro a la teoría marxista como única explicación de las estructuras y la sociedad. De hecho, la teoría crítica no necesariamente consiste en buscar el error o la falla, sino en el análisis de los significados, incluso de aquéllos ocultos para el propio autor (p. 44).

Así, en la búsqueda de emplear una metodología mixta, se apuesta por aquel enfoque que propicie el pensamiento lógico, creativo e introspectivo acerca de las instituciones sociales y los asentamientos humanos creados por el hombre (Álvarez-Gayou, 2009).

1.4.2 Marco operativo

Con la finalidad de definir claramente los objetivos de la implementación de una metodología mixta, se ha tomado en cuenta que, sustancialmente, la investigación cuantitativa busca la validez y la confiabilidad de una muestra, mientras que la investigación cualitativa prescinde de la muestra, sustituyendo la validez y la confiabilidad con la autenticidad, contundencia y representatividad. Para lograr esto, la investigación cualitativa hace uso de la triangulación, sea de datos, investigadores, teorías o metodologías (Álvarez-Gayou, 2009).

Por tanto, esta investigación doctoral se ha dado a la tarea de recopilar información concreta acerca de las fases de urbanización del caso de estudio; por ejemplo: el tipo y capacidad de su equipamiento, el estado de su infraestructura, su relación con respecto al resto de la ciudad, la diversidad de usos de suelo, así como la disminución de la densidad poblacional, entre otros indicadores; de la misma manera que ha recogido datos no medibles sobre la correspondencia entre estos elementos urbanos y

las prácticas sociales de los habitantes, por ejemplo: qué relación tienen las manifestaciones de deterioro urbano con la disminución de la cohesión social en el barrio o cuáles han sido los procesos sociales que han llevado a la degradación urbana de Pueblo Nuevo. De esta manera, la triangulación de la información se da por medio de las distintas fuentes de consulta y a través distintos métodos para recopilar y analizar dichos datos.

La investigación cualitativa también requiere de un procedimiento, el cual involucra la recogida, la reducción y la separación de datos por unidades que constituyen los criterios temáticos, así como la identificación y clasificación de estos, también, nombrado categorización y codificación (Rodríguez, Gil y García, 1999). De esta manera, se presenta el **árbol de categorías y códigos** en la figura 1.4. Este esquema, nombrado de ahora en adelante como el *árbol*, representa el marco operativo para la aplicación de la metodología mixta en este documento, puesto que despliega los conceptos centrales de la investigación en los indicadores necesarios para su valoración.

El *árbol* resulta del acercamiento preliminar al tema de investigación y la problematización de este, reforzado a través de la clasificación de los criterios de análisis, la recopilación de datos, así como los fundamentos teóricos y conceptuales. Cisterna Cabrera (2005) explica que:

Como es el investigador quien le otorga significado a los resultados de su investigación, uno de los elementos básicos a tener en cuenta es la elaboración y distinción de tópicos a partir de los que se recoge y organiza la información. Para ello distinguiremos entre categorías, que denotan un tópico en sí mismo, y las subcategorías, que detallan dicho tópico en microaspectos. Estas categorías y subcategorías pueden ser apriorísticas, es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información, o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación (p. 64).

En primera instancia, las *categorías* representan la clasificación de las unidades de investigación, las cuales separan los criterios analíticos en dos grandes rubros: el desarrollo (urbano y social) y la degradación (urbana y social); dos términos contrapuestos que responden a los principales elementos de la fundamentación teórico-

ÁRBOL DE CATEGORÍAS Y CÓDIGOS

CATEGORÍAS	Formación	Desarrollo		Degradación	
	Urbana y Social	Urbana	Social	Urbana	Social
CÓDIGOS	Proceso progresivo en donde el perímetro urbano analizado comienza a desarrollarse. Perteneciente a un periodo de tiempo específico de 1920-1930 aproximadamente.	Planeación y ordenamiento de los elementos físicos en una urbe, en consideración con las necesidades de esta y las generaciones venideras.	Reconocimiento de las responsabilidades individual y colectiva en virtud de considerar esta y a las generaciones venideras.	Progresivo declive del espacio urbanizado, visible en el deterioro del mismo.	Pérdida generacional de los valores sociales, responsabilidades compartidas y prácticas tradicionales que conforman una comunidad.
	Déficit urbano	Bonanza	Sentido de pertenencia	Despoblamiento	Disminución de sentido pertenencia
	Carencia de servicios públicos básicos.	Prosperidad en las actividades económicas, recreativas, culturales, deportivas, etc.	Orgullo de formar parte de la comunidad que integra, así como ser partícipe en las actividades grupales.	Baja densidad poblacional en los usos de suelos habitacionales.	Indiferencia ante el entorno y quienes lo habitan al no considerarse parte activa de dicho espacio y comunidad.
	Construcciones en fragilidad	Urbanización	Cohesión social	Inactividad	Disminución de cohesión social
	Edificaciones con materiales emergentes, carente de los servicios básicos.	Planeación y ordenamiento de los elementos físicos de un territorio urbano. Implementación de elementos urbanos y servicios públicos.	Unión grupal en la búsqueda de un bienestar común.	Baja concentración de actividades económicas, recreativas, deportivas, etcétera.	Inexistencia de una unión grupal en la búsqueda de un bienestar común. Baja o nula empatía entre vecinos.
	Insalubridad	Densificación	Seguridad	Deterioro urbano	Inseguridad
	Problemáticas en la salud de la comunidad vinculado a los elementos urbanos.	Incremento en la densidad de construcciones y población.	Percepción generalizada de seguridad, tranquilidad y confianza entre vecinos.	Donde los servicios públicos se encuentran en mal estado debido a un uso constante sin recibir mantenimiento.	Percepción de miedo generalizado ante diversos actos fuera de la ley y el orden.
	Cohesión social (integración)	Infraestructura y equipamiento en uso	Identidad	Problemas de salubridad	Robos/daños del espacio privado
	Primera integración de la comunidad al en busca de un bienestar común.	Viviendas ocupadas	Elementos tangibles o intangibles representativos de la comunidad.	Problemáticas generales y recurrentes en la salud de la comunidad vinculados a los elementos urbanos.	Vandalismo / daño del espacio público
	Carencia de equipamiento y servicios	Comercios y servicios	Actividades grupales	Predios baldíos	Discusiones vecinales recurrentes
SUBCÓDIGOS	Calles sin pavimentación	Ambientes limpios	Elementos de protección y seguridad	Construcciones desocupadas	Violencia generalizada (asaltos, agresiones, violaciones, peleas)
	Viviendas sobre el río	Obras públicas y privadas en proceso	Hitos urbanos	Construcciones en fragilidad	Espacios sin vigilancia pública
	Árboles en crecimiento	Actividades deportivas y culturales	Eventos y actividades tradicionales	Infraestructura en deterioro	Formación de bandas delictivas
	Viviendas en fragilidad	Escuelas públicas	Arte y mobiliario urbano	Equipamiento subutilizado	Viviendas invadidas
	Carencia de alumbrado público		Cuidado de los elementos físicos	Acumulación de basura	
	Canales de agua		Vegetación frondosa	Estancamiento de agua	

DESCRIPCIÓN

Herramienta de la metodología cualitativa para la distinción de tópicos y la organización de la información recopilada, las cuales se construyen a priori (Cisterna Cabrera, 2005). Particularmente, esta categorización responde a las características de los procesos urbanos del caso de estudio.

*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 1.4

FUENTE:
Elaboración propia, 2017

conceptual y enmarcan a grandes rasgos los dos estadios de los procesos de urbanización y prácticas sociales.

Ahora bien, la constante intervención de elementos del pasado en la recogida y reducción de datos, dio pie a elaborar otra línea de análisis: la formación, ya que para poder comprobar la hipótesis, la cual sugiere que desde la década de 1990 se manifiesta una fase de degradación en el caso de estudio, es prudente hacer referencia a otras dos etapas suscitadas anteriormente de suma importancia para los procesos urbanos y sociales: la *fundación* y la *consolidación* del barrio de Pueblo Nuevo, tal como se ejemplificó en la figura 1.1.

En segundo término, los *códigos* conforman la principal conexión entre el marco teórico-conceptual y el marco operativo-metodológico. También llamados subdimensiones o subcategorías, estos refieren a los criterios de análisis surgidos de la caracterización de la problemática. Los códigos son también el vínculo para “la transformación de datos textuales en datos numéricos y a su tratamiento cuantitativo con el objetivo de contrastar o complementar las conclusiones obtenidas por vías cualitativas” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 216).

De esta manera, la sistematización del uso de los códigos se verá ejecutado en el siguiente orden: 1. Establecimiento y definición del código; 2. Identificación de la presencia de alguno de los códigos en los datos recopilados y clasificados (dígase imágenes de archivo, entrevistas, etc.); 3. Cuantificación de códigos a través del software *Atlas.ti* y su correspondiente representación en tablas descriptivas; 4. Triangulación de los resultados netos con el resto de los datos cuantitativos (dígase mapas temáticas, estadísticas, etc.); 5. Discusión e interpretación de los resultados globales. Entonces:

Categorización y codificación son, por tanto, actividades que giran en torno a una operación fundamental: la decisión sobre la asociación de cada unidad a una determinada categoría. Una categoría queda definida por un constructo mental al que el contenido de cada unidad puede ser comparado, de modo que pueda determinarse su pertenencia (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 208).

Cabe señalar que en los siguientes capítulos de este documento se describirá la interacción entre dichos códigos, ya que estos no permanecen estáticos en la línea de tiempo propuesta en la figura 1.1 como representación de las tres etapas propuestas para los procesos

de urbanización y formación social: *fundación*, *consolidación* y *degradación*; por el contrario, los códigos de las distintas categorías se entrelazan complejamente en la relación entre medio construido y prácticas sociales.

En tercer y última instancia, los subcódigos resultan la materialización de los códigos. En otras palabras, representan los indicadores o elementos puntuales a identificar en las evidencias recopiladas. En su mayoría se exponen características físicas y observables, pero sobre estas también se contempla la carga subjetiva que la comunidad ha manifestado acerca de dichos elementos.

Está por demás explicar cada uno de los componentes que se definen perfectamente dentro del *árbol* de categorías y códigos, sin embargo, se procederá a fundamentar aquellos conceptos que sobresalen dentro de los criterios de la investigación.

I. Fundamentación del árbol de categorías y códigos

Como se mencionó, la categoría *formación* surge de la necesidad de clasificar una serie de códigos que surgen de las citas constantes en la información obtenida de la literatura histórica de la ciudad acerca del barrio de Pueblo Nuevo durante las primeras décadas del Siglo XX, a

diferencia del resto de las categorías que se desarrollaron *a priori*. Los cuatro códigos describen la carencia de infraestructura y equipamiento público, edificaciones de materiales emergentes ubicados en zonas de riesgo como la cuenca del Río Nuevo, además de los problemas de salud que estos factores provocaban. Al mismo tiempo, en dicha categoría se añade la integración comunitaria que rápidamente se conformaba para la búsqueda de una mejor calidad de vida, así como de mayor progreso para el barrio.

En otro orden de ideas, tanto en la rama de *desarrollo* como en la de *degradación* se abren dos subcategorías para procurar la organización de los criterios de análisis de acuerdo con los lineamientos temáticos de la tesis, obteniendo así los temas: desarrollo urbano, desarrollo social, degradación urbana y degradación social. La postura acerca de estas cuatro subcategorías se aborda en la fundamentación teórica y conceptual.

Puesto que en este texto se hace énfasis en la etapa de *degradación* dentro de los procesos urbanos y sociales de los barrios fundacionales, resulta importante sustentar y explicar la transición entre concepto e indicador de los siete códigos de la rama de

degradación, las cuales representan las manifestaciones más relevantes para el caso de estudio.

Primero: el *despoblamiento*, entendido como la baja densidad poblacional en uso de suelo habitacional. Este indicador es medible a partir de la proporción entre superficie y población, y puede ser comprobable cuando la densidad de un área específica se ve disminuida al comparar distintos periodos. Por tanto, es un código que puede ser empleado en los métodos mixtos de investigación.

Por lo general, los estudios sobre planeación y sustentabilidad urbana relacionados con la densidad poblacional abordan las causas y/o efectos de las altas densidades en las grandes metrópolis, por ejemplo, al analizar la dinámica migratoria de campo a ciudad, los procesos de gentrificación o los beneficios de una ciudad compacta, como sugiere en libro “Ciudades para un pequeño planeta” (2000) de Richard Rogers. Sobre esto, Bithas y Christofakis (2006) argumentan que “las ciudades no deben considerarse como sistemas ambientalmente sostenibles, siempre y cuando superen una determinada magnitud de densidad de población y actividades” (p. 184).

Cuando en estos mismos términos se analiza la baja densidad poblacional, los textos se encuentran principalmente referidos a las ciudades dispersas o directamente a los instrumentos para la redensificación, tal y como sucede con el libro “*Urban sprawl: causes, consequences & policy responses*” de Gregory D. Squires (2002), o la “Guía para la redensificación habitacional en la ciudad interior” (CONAVI, s/f); sin embargo, pocos son los estudios sobre las causas y las implicaciones sociales de este proceso, temas que pretende describir este documento de investigación.

Por otra parte, el despoblamiento puede llegar a generar diversas problemáticas a diferentes escalas, entre ellos la desvalorización del precio del suelo, la subutilización de la infraestructura pública, el abandono de los inmuebles o la percepción de inseguridad generalizada, elementos que también se integran en el *árbol* de categorías y códigos. Estas problemáticas contribuyen a la pérdida de utilidad de un espacio urbanizado y propician la desintegración de la comunidad que en él habita; es decir, aquellos elementos que definen a la degradación.

Segundo: la *inactividad*, que es entendido en este texto como la baja concentración de actividades económicas, recreativas, culturales, deportivas o de esparcimiento en un área delimitada del espacio urbanizado, directamente vinculado al código de despoblamiento. Bithas y Christofakis (2006) mencionan que la concentración de actividades humanas es vital para el desarrollo y la sostenibilidad de una ciudad, del mismo modo que las ciudades contribuyen a la realización de actividades económicas y sociales.

Este código se puede dimensionar cuantitativamente a través de la comparativa de los censos de actividades económicas establecidas en cierta área o corredor comercial, así como por medio de los radios de cobertura de los diversos equipamientos públicos.

Ahora bien, para una mejor aproximación al término, es posible también considerarlo como una categoría de análisis cualitativa, al tomar en cuenta la percepción de la comunidad acerca del tipo de actividades que no son posibles realizar en el lugar de estudio, aquellas que lo son y tantas otras que lo fueron en el pasado. Además, a través de esta categoría se tiene la posibilidad de conocer

la distancia relativa entre el área a estudiar y los principales nodos de actividades laborales, recreativas y comerciales.

Desde que la distancia está medida en términos de tiempo y costos de movimiento, hay una intensa presión para reducir las fricciones de la distancia por innovaciones en el transporte y las comunicaciones. La reducción en el costo y el tiempo del movimiento de las mercancías, de la gente (fuerza de trabajo), del dinero y la información a través de lo que Marx llamó “la aniquilación del espacio a través del tiempo” es una ley básica de la acumulación de capital (Harvey, 2005, p. 40).

Así, la concentración de actividades humanas requiere de una densidad poblacional lo suficientemente estable como para que éstas sean rentables, al mismo tiempo que la población se congrega en el espacio que ofrece mayor capacidad de realización de actividades. De tal manera que, la inactividad y el despoblamiento encuentran una íntima relación, en donde una logra ser causa y consecuencia de la otra y viceversa.

Tercero: el *deterioro urbano*, aquí entendido como el mal estado en los elementos físicos que constituyen un espacio urbanizado,

como servicios, infraestructura, equipamiento o edificaciones en general. Ya se explicaba anteriormente que el deterioro es un término utilizado con frecuencia en los estudios sobre espacios urbanos en decadencia, pero que, al abordar solamente las implicaciones del desgaste físico de los elementos urbanos, no resultaba suficiente para el análisis de la intervención de las actividades humanas sobre estos.

Muy apegado a esto, la “Guía para la redensificación habitacional en la ciudad interior” (CONAVI, s/f), define este concepto como:

El cambio físico negativo que sufren los edificios y las estructuras urbanas, se refiere al desgaste de los materiales y de las estructuras de los edificios. Este fenómeno se puede controlar fácilmente mediante un mantenimiento adecuado, obras de reparación e incluso remodelaciones. (p. 12)

Así, este deterioro puede ser causado por la falta de mantenimiento, el abandono, el vandalismo, la subutilización o por el contrario el uso excesivo o imprudente de dichos elementos urbanos. Al respecto, Kevin Lynch (2005) menciona que “la creación de un espacio deteriorado comienza a veces con un progresivo y no intencionado declive. El abandono lleva al deterioro [...] los cambios económicos pueden llevar al abandono” (p. 135).

De aquí que el deterioro sea igualmente una variable mixta, posible de medir mediante la evaluación del estado físico del espacio urbanizado y posible de valorar con base en las implicaciones sociales que causan este desgaste, así como la manera en que el deterioro afecta tanto en la estructura urbana como a la comunidad que en ella habita.

Cuarto y quinto: la *inseguridad* y los *problemas de salubridad*. Definidos respectivamente como percepción de miedo generalizado ante diversos actos fuera de la ley y el orden; y problemáticas recurrentes en la salud de la comunidad vinculados con los elementos urbanos.

La primera es una manifestación de la degradación social; es decir, de la pérdida de los valores y responsabilidades que conforman una comunidad. La segunda, es una consecuencia de la degradación urbana, pero que comparte coincidencias con la disminución de responsabilidades civiles y de las autoridades. Por ello, la idea de que un espacio es inseguro, e incluso insalubre, se va creando y arraigando en el imaginario social.

A pesar de su aparente subjetividad, estos términos pueden vincularse a las anteriores variables cuantificables, como el deterioro de los elementos urbanos, la disminución de las actividades económicas y sociales o el despoblamiento. Particularmente, la inseguridad puede presentarse de diferentes maneras y en distintos niveles de gravedad, desde espacios sin vigilancia, disputas recurrentes entre habitantes, peleas callejeras, formación de bandas delictivas, vandalismo, daño a propiedad privada o a espacios públicos, hasta actos de violencia generalizada, asaltos en la vía pública, agresiones físicas, violaciones, robo a inmuebles, así como muertes violentas que, a su vez, incluyen homicidios, hechos de tránsito, sobredosis y accidentes varios, como accidentes por envenenamiento, caídas, sofocación, sumersión, fuego o cuerpos extraños (Fuentes, 2004).

Cada uno de estos actos es resultado de un conjunto de elementos sociales y culturales que terminan por caracterizar los espacios urbanizados. Así, la inseguridad puede contribuir y, al mismo tiempo, ser consecuencia de la degradación.

Sexto y séptimo: los códigos sociales *disminución de cohesión social* y *disminución de sentido de pertenencia*. El primer concepto es entendido como la ausencia de un vínculo entre los integrantes de una comunidad en la búsqueda de un bienestar común. Esta puede estar acompañada de indiferencia ante el entorno y quienes lo habitan al no considerarse parte activa de dicho espacio y comunidad; es decir, del segundo concepto.

Diversos artículos han estudiado la relación entre el deterioro urbano y la cohesión social, como “El deterioro urbano en grandes áreas urbanas europeas. Aproximaciones teóricas y metodológicas” de Schiappacasse y Müller (2008), “*Recent integral rehabilitation processes in open Block districts in Madrid and Barcelona. As an eco-system of urban regeneration*” de Ardura y Gómez (2014), “La pérdida de memoria y la degradación urbana. Morfología y patrimonio de un antiguo barrio industrial: La Soledat (Palma de Mallorca)” de González (2002), “Deterioro urbano y calidad de vida en las grandes urbes: la participación de las mujeres en las organizaciones vecinales” (Safa y Ramírez, 2011) o “Deterioro

urbano y organización vecinal: el caso de la Asociación Vecinal Jardines del Sol”, de Ramírez y Safa (2011), entre otros.

Estos argumentan que, aunque todavía se encuentra en discusión, es innegable que existe un vínculo entre el entorno físico y los problemas sociales, tomando en cuenta que ciertos factores físicos, como la ubicación, el aislamiento o la tipología de vivienda, entre otros, afectan la composición social (Ardura y Gómez, 2018). Al mismo tiempo que de la indiferencia social surge el deterioro de los elementos urbanos, como ya se ha explicado.

En estudios relacionados con la psicología ambiental, se ha llegado a establecer una tipología de barrio en función del grado de cohesión social que manifiestan. Por un lado, estos han analizado la cantidad de vínculos formados entre los habitantes de los barrios y, por el otro, la calidad de estas interacciones sociales. Los resultados mostraron que un factor elemental para conocer el nivel de cohesión social es el sentimiento de identidad o de pertenencia que se presenta en los individuos (Amérigo y Pérez, 2010).

Ahora bien, mientras que en el interior del área urbana estudiada es posible abordar esta percepción abstracta del espacio a través de

las categorías: *disminución de cohesión social y disminución del sentido de pertenencia*, para referirse a esta representación mental negativa desde el exterior es propicio emplear el término estigmatización, la cual puede llevar a distintas consecuencias, tanto urbanas y sociales como económicas.

Así, para determinar el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo, se tomarán en cuenta las manifestaciones de despoblamiento, inactividad, deterioro urbano, problemas de salubridad, disminución de la cohesión social, disminución del sentido de pertenencia e inseguridad en la información cualitativa y cuantitativa recopilada.

1.4.3 Sobre técnicas cuantitativas y cualitativas

En concreto, serán cuatro los procedimientos empleados para el análisis de los datos recopilados, organizados y resumidos. El primero de ellos es cuantitativo y se encargará del análisis estadístico de las bases de datos de censos oficiales y de registro propio, así como el análisis de su representación en mapas temáticos geo-referenciados con información procesada y no procesada; dos más son cualitativos y se relacionan con la observación de las prácticas sociales contemporáneas y los testimonios que las acrediten; finalmente, la cuarta técnica corresponde al método mixto de análisis documental a partir de imágenes de archivo y entrevistas recuperadas de publicaciones varias. Estas estrategias de investigación y sus unidades de observación son expuestas en la figura 1.5 y descritas a lo largo de este apartado.

I. Estadística descriptiva.

La estadística descriptiva es una rama de la ciencia de las matemáticas dirigida a recopilar, organizar, resumir y presentar datos (Bluman, 2009). Como su nombre lo dice, ésta trata de describir una

situación particular, por ello, la información obtenida puede representarse de manera gráfica con diagramas o mapas que facilitan el análisis y la generación de conclusiones.

La aplicación de la estadística descriptiva en el análisis de bases de datos censales auxilia entonces a la interpretación de datos cuantitativos de índole urbana, como la densidad poblacional o de viviendas, la diversidad de los usos de suelo, la proporción entre predios ocupados, desocupados y baldíos, o los índices de criminalidad en el barrio de Pueblo Nuevo, así como la relación que tienen todas estas variables con respecto al resto de la mancha urbana. De ahí que su unidad de observación sea espacial, delimitada por el polígono de estudio (las colonias Pueblo Nuevo, Loma Linda y Santa Clara), la interacción de este con su contexto inmediato (el casco histórico de la Primera Sección y el Río Nuevo), además de su interacción con el resto de la mancha urbana (la ciudad de Mexicali).

Los datos crudos obtenidos, serán triangulados con los códigos del *árbol* de categorías que puedan emplearse en la metodología mixta y contraponerse para generar una comparación útil, como: densificación contra despoblamiento, bonanza frente a inactividad,

ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN				
	Técnica	Unidades de observación	Instrumentos	Utilidad
Cuantitativo	ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA	Espacial: -ciudad de Mexicali -casco histórico (Primera Sección, Río Nuevo, Pueblo Nuevo) -barrio de Pueblo Nuevo	<i>Mapas temáticos</i> <i>Levantamiento censal</i>	Presentar gráficamente los datos mesurables recopilados de tal forma que estos se puedan describir de manera concreta y organizada.
Mixto	ANÁLISIS DOCUMENTAL Y DE CONTENIDO	Socio-espacial: -manifestaciones de urbanidad -testimonios de primeros pobladores -crónicas urbanas	<i>Imágenes de archivo</i> <i>Entrevistas recuperadas</i> <i>Literatura histórica y urbana de la ciudad</i>	Revelar información sobre la fundación y consolidación del caso de estudio a lo largo del Siglo XX, que de otra manera no se pudiera fundamentar.
Cualitativo	OBSERVACIÓN DIRECTA	Social: -prácticas sociales contemporáneas -residentes actuales -antiguos pobladores	<i>Observación de campo</i> <i>Ciber-etnografía</i>	Conocer las prácticas e interacciones sociales contemporáneas y recuperar información actualizada sobre las dinámicas en el barrio.
	ENTREVISTAS	Social: -antiguos residentes -visitas constantes (empleados) -colaboradores activos en actividades culturales	<i>Semi estructurada</i>	Obtener una visión crítica y contemporánea de las problemáticas del caso de estudio a partir de quienes se relacionan con él.
DESCRIPCIÓN				
Por medio de cuatro técnicas cualitativas y cuantitativas, así como ocho instrumentos metodológicos se ha analizado la información recopilada, con la finalidad de triangular los resultados obtenidos.				
*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas				
FIGURA 1.5				
FUENTE:				
Elaboracion propia, 2018				

urbanización y deterioro urbano e, incluso, la percepción de seguridad con la inseguridad.

En su mayoría estas bases de datos provienen de fuentes oficiales, como los Censos de población y vivienda 2000 y 2010 o el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE), ambas del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). También el Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP) y el Departamento de Catastro del Ayuntamiento de Mexicali resguardan información cuantitativa con respecto a indicadores urbanos como matrices de usos y destinos del suelo o pequeños y grandes baldíos.

Las bases de datos se procesaron en el software ArcCatalog y ArcMap, de la paquetería de ArcGIS 10.2, así como el Sistema para la Consulta de Información Censal (CSINCE) 2000 y 2010, con la finalidad de poder representar la información de manera concreta y organizada por medio de mapas temáticos.

a) Interpretación de mapas temáticos: un mapa temático es la representación visual de la interpretación de datos en bruto o procesados. Es aquella cartografía que a través de su simbología

expresa información específica sobre temas territoriales, por ello las variables aquí estudiadas corresponden a las temáticas espaciales del *árbol* de categorías, como lo son el desarrollo urbano y la degradación urbana, al igual que sus respectivos códigos.

Como se insinuó anteriormente, las bases de datos censales en bruto permiten obtener mapas temáticos que muestren panoramas generales de las dinámicas de los centros poblacionales. Lo mismo sucede con el cruce de estos datos que a través de herramientas de geoprocésamiento brindan información específica de los fenómenos urbanos. Por esto es por lo que la aplicación de este método de análisis resulta primordial para los objetivos en cuanto a planeación urbano sustentable que aquí se plantean.

Concretamente, del Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Mexicali (PDUCP-2025), además de resultados divulgados por el Observatorio de seguridad pública y gobernanza urbana de Mexicali, ambos elaborados por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP), se obtuvieron los mapas temáticos de crecimiento histórico, usos de suelo, densidad poblacional, tipología de viviendas, cobertura de infraestructura y

equipamiento, imagen urbana, riesgos y vulnerabilidades, viviendas desocupadas, oferta de suelo y vulnerabilidad de robo a casa habitación. La escala en que todos ellos se presentan corresponde al límite de la mancha urbana y con información a nivel manzana urbana, colonia o sectores con fecha de publicación del 2007.

Así también, mediante el empleo del software ArcMap de la paquetería ArcGIS 10.2, se elaboraron mapas temáticos como diversidad de usos de suelo en la zona de estudio a nivel manzana urbana, comparativa en la densidad poblacional 2000-2010 a nivel de áreas geo-estadísticas básicas (AGEB)³, comparativa de los pequeños baldíos en la colonia 2013-2017 a nivel lote urbano, además de la proporción de predios ocupados y desocupados también a nivel lote urbano. El tratamiento específico para el procesamiento o cruce de la información será descrito más adelante, conforme los resultados se exhiban y analicen.

b) Levantamiento censal: de febrero a abril de 2017 se realizó un levantamiento censal en las 119 manzanas urbanas dentro del

perímetro de la colonia Pueblo Nuevo y los aledaños sobre el barranco del Río Nuevo de manera personal, con la finalidad de obtener información actualizada sobre la degradación a través del despoblamiento y deterioro urbano. Para ello, se procedió por dividir a la colonia por cuadrantes, tomando alrededor de nueve manzanas urbanas por sección y así poder recorrer dichas calles y avenidas bajo este control como se muestra en el anexo 1.1.

Una vez recogidas las cuatro variables que constituyen el instrumento censal, se procedió a vaciar dicha información en una base de datos geo-referenciada con la cartografía de predios catastrales del 2014. Cabe señalar que la actualización de la base de datos sobre una cartografía no actualizada; es decir del 2014 al 2017, causó ciertas dificultades ya que en tres años un alto número de predios habían cambiado sus dimensiones, ya sea por subdivisión o unión de lotes. Además, es de suponerse que muchos de estos cambios no habían sido debidamente notificados al Departamento de Catastro del Ayuntamiento. A pesar de esta contrariedad, se puede decir que el levantamiento fue exitoso, con un margen de error del 5%.

³ El AGEB es una unidad de medida urbana en México, establecida por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

Los resultados de dicho censo y el resto de las bases de datos oficiales serán presentados más adelante mediante diagramas de proporciones, tablas de distribución de frecuencias y mapas temáticos, propios de la estadística descriptiva.

II. Análisis documental y de contenido

Ya que esta investigación propone las etapas de *fundación* y *consolidación*, previas a la *degradación* dentro de los procesos de urbanización y desarrollo social de la colonia Pueblo Nuevo, la recopilación de datos requirió de la búsqueda en documentos e imágenes de históricas que, siguiendo el método de codificación ya descrito en el marco operativo, revelaran información acerca del establecimiento y evolución del barrio a lo largo del Siglo XX, que de otra manera no se pudiera encontrar.

Es por todo ello que la interpretación de imágenes y datos de archivo, el análisis de fotografías históricas, así como la recuperación de entrevistas y testimonios de los primeros pobladores de la zona, se convierte en una herramienta ideal para responder las incógnitas sobre la fundación del barrio; por ejemplo, si Pueblo Nuevo funcionó como un subcentro en el lado oeste del naciente Mexicali. De manera

que, las unidades de observación en este caso son tanto sociales como espaciales, pues mientras los relatos fungen como prueba de las dinámicas de la comunidad emergente, las imágenes brindan evidencias de la progresiva urbanización de la zona.

De esta manera, la unidad hermenéutica para la codificación de imágenes se constituye por fotografías históricas digitalizadas, cuya temática central es la infraestructura y equipamiento en la Tercera Sección de Mexicali, así como la cotidianidad vecinal dentro de este barrio popular, conocido también como Pueblo Nuevo. Estas se organizan en tres grupos de acuerdo con la fecha de su captura. El primero de ellos incluye imágenes tomadas entre 1910 y 1939, el segundo grupo se forma con retratos que muestran la zona de estudio de 1940 a 1969, mientras el tercero contiene escenas de 1970 a 1999.

Esta organización no es arbitraria, sino que corresponde al propio desarrollo urbano de la ciudad de Mexicali y a los cambios reflejados en su morfología, por lo que se supone estos cambios también serán observables en la urbanización y las actividades en el barrio.

La fuente de las imágenes recopiladas es variada. La mayoría de ellas fueron suministradas por el arquitecto y coleccionista Carlos

Reyes, algunas otras fueron proporcionadas por el Archivo Histórico del Estado de Baja California y el Archivo Histórico del Municipio de Mexicali; otras más pertenecen a la publicación periódica *El Río de la sociedad de historia “Centenario de Mexicali A.C.”*; también se encuentran imágenes que fueron rescatadas de los libros “Y nació Pueblo Nuevo” del profesor Felipe Güicho (1999), y “Mexicali, 100 años: arquitectura y urbanismo en el desierto del Colorado” (2002), así como del trabajo fotográfico de Odette Barajas (2010) en “Retratos neopoblanos” (ver anexo 1.2).

La figura 1.6 es una muestra de los pasos 2 y 3 dentro del método de codificación de imágenes; es decir, la identificación de la presencia de alguno de los códigos, previamente establecidos y definidos, así como la cuantificación y presentación en tablas de dichos códigos a partir de sus categorías para, después, triangular e interpretar los resultados (como se describe en el marco operativo).

De la misma manera, la obtención de datos mediante literatura de la historia regional ayuda a conocer mejor las etapas de *fundación* y *consolidación* del barrio de Pueblo Nuevo. Así, se han tomado como fuente base a las entrevistas publicadas en 1995, 1999 y 2000 por los

cronistas locales Raúl Orozco, Adalberto Walther y Felipe Güicho, respectivamente, de donde se extraen un conjunto de 35 testimonios de fundadores y residentes de Pueblo Nuevo durante las primeras cincuenta décadas del siglo anterior. Hombres y mujeres que relatan sus vivencias y con ellas sustentan la relevancia que tuvo dicho barrio para la urbanización del lado oeste de Mexicali.

Para la codificación de ambas técnicas (imágenes de archivo y testimonios recuperados) se hizo uso del software Altas. Ti 8.0 para Windows, el cual permite realizar una descripción interna y de contexto de las transcripciones y evidencias fotográficas, además de organizar los códigos y procesar un reporte general sobre los elementos citados y su codificación.

Así mediante estos métodos cualitativos se dará respuesta a interrogantes elementales como, cuál es la relación entre las manifestaciones de deterioro urbano y la disminución en la cohesión social en el barrio de Pueblo Nuevo.

III. Observación.

La observación es un método inherente al ser humano para adquirir conocimientos de aquello que le rodea o interesa (Álvarez-Gayou,

MUESTRA DEL MÉTODO DE CODIFICACIÓN DE IMÁGENES



DESCRIPCIÓN

Identificación de códigos previamente establecidos en las imágenes de archivo y cuantificación de dichos códigos para su triangulación.

*Elaborado por: Berenice Vizcarra, Dibujado por: Artemisa Casillas

Codificación de imágenes

CLAVE DE IMAGEN: D73
UNIDAD HERMENÉUTICA: 1970-1999
FUENTE: Archivo Histórico del Estado de Baja California.
DESCRIPCIÓN: Vista hacia el Jardín de niños Rosaura Zapata.

Categoría DESARROLLO (URBANO)

Códigos	
• Bonanza	2
• Urbanización	1
• Densificación	0
Subtotal: 3 códigos	

Categoría DESARROLLO (SOCIAL)

Códigos	
• Cohesión social	1
• Sentido de pertenencia	1
• Sentidos de identidad	2
• Seguridad	4
Subtotal: 8 códigos	

TOTAL: 11 CÓDIGOS SOBRE
DESARROLLO

Categoría: FORMACIÓN (URBANA Y SOCIAL)

Códigos	
• Déficit urbano	0
• Construcciones en fragilidad	0
• Insalubridad	0
• Cohesión social (integración)	0

TOTAL: 0 CÓDIGOS SOBRE FORMACIÓN

Categoría DEGRADACIÓN URBANA

Códigos	
• Deterioro urbano	0
• Despoblamiento	0
• Densificación	0
• Problemas de salubridad	0
Subtotal: 0 códigos	

Categoría DEGRADACIÓN SOCIAL

Códigos	
• Disminución de la cohesión social	0
• Disminución del sentido de pertenencia	0
• Inseguridad	0
Subtotal: 0 códigos	

TOTAL: 0 CÓDIGOS SOBRE
DEGRADACIÓN

FIGURA 1.6

FUENTE:
Archivo Histórico del Estado de Baja California.

2009). Es aplicable tanto en las ciencias duras y sociales, como en la vida cotidiana, y aunque sustancialmente implica percibir y registrar un fenómeno medible, la observación involucra la atención de todos los sentidos y no solo el de la vista. La observación también puede considerarse como un acercamiento al conjunto estudiado para familiarizarse con él, para detectar nuevos actores claves, para ayudar a replantear los postulados o para registrar la realidad actual y contrastarla contra aquellos datos históricos colectados. Por ello, aquí se presentan dos tipologías de observación.

a) Observación en campo: se procedió a recolectar datos a manera de observador como participante, tipología que hace referencia al “investigador que cumple la función de observar durante periodos cortos, pues generalmente a esto le siguen las observaciones de entrevistas” (Álvarez-Gayou, 2009, p. 105). Esto con la finalidad de conocer las prácticas sociales contemporáneas y recuperar información actualizada de las dinámicas urbanas en el barrio, por lo tanto, su unidad de observación es social.

Para lograrlo, se llevaron a cabo una serie de recorridos periódicos en campo durante los tres años de investigación doctoral; es decir, de

febrero del 2016 a noviembre del 2018. Sin embargo, el procedimiento metodológico tomó énfasis en los meses de febrero a abril y de septiembre a noviembre del 2017, alternando los días de la semana, de lunes a domingo, y las horas del día, de 10:00 am a 7:00 pm.

La observación se realizó predominantemente desde las aceras, al caminar por las calles y avenidas de la zona de estudio, omitiendo los diversos callejones, así como el interior de viviendas o comercios, esto último con la intención de no importunar a los residentes y permitir que los eventos se presentaran lo más naturalmente posible.

En algunas ocasiones fue posible entablar conversaciones con los vecinos y transeúntes, pero se procuró que estas entrevistas se realizaran de manera encubierta, sin revelar los objetivos de la investigación, con el objetivo de obtener información fiable y no manipulada. Por ello el registro de estas dinámicas urbanas y sociales varía de acuerdo con las circunstancias, obteniendo así anotaciones en bitácoras campo, apoyadas con capturas fotográficas y grabaciones como notas de audio personales o paisajes sonoros.

De igual manera, esta técnica empleó el sistema de categorías, definido como sistemas cerrados en donde la observación se realiza a partir de la agrupación de fenómenos preestablecidos. Estos “se caracterizan por constituir verdaderos modelos en los que se concreta la explicación dada a un fenómeno. Un sistema de categorías es, por tanto, una construcción conceptual en la que se operativizan las conductas a observar” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p. 155). El resultado de la codificación de dichos registros será expuesto en la tercera parte de este texto, que aborda el proceso de degradación que en la actualidad se presenta en Pueblo Nuevo.

b) Ciber-etnografía: si se toma en cuenta que la etnografía es considerada como una forma de observar y describir a profundidad el comportamiento de un grupo de personas determinadas (Álvarez-Gayou, 2003), y que a su vez, el término “ciber” resulta de la abreviatura de la palabra cibernético; es decir, la ciencia que estudia las analogías entre los sistemas de control y comunicación de los seres vivos y las máquinas, relativo a la realidad virtual, esto de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española; la ciber-etnografía resulta el estudio del comportamiento social mediante la

observación y el uso de tecnologías o redes de comunicación computacionales.

Para la aplicación de este método de recopilación de información no medible, se aprovechó el proyecto en paralelo titulado “Organización de los festejos: Pueblo Nuevo, 100 años”, el cual tuvo como objetivo principal la formación de un Comité que dirigiera y diera seguimiento a los eventos sociales, culturales y deportivos celebrados en el marco de los primeros cien años de la fundación del barrio Pueblo Nuevo.

De esta manera, el empleo de la red social Facebook y la creación de un *evento* abierto a la comunidad dentro del mismo, resultó una fuente de información útil, fidedigna y vigente, en donde vecinos y viejos conocidos se reencontraron para platicar de este histórico barrio.

Álvarez-Gayou (2009) sugiere que un estudio etnográfico sea prolongado y de tipo observación participante. Respondiendo a esto, la página web se monitoreó durante 5 semanas, del 27 de septiembre al 30 de octubre del 2017.

De esta manera, se pretende que las actividades relativas a los festejos del centenario de esta legendaria colonia, impulsadas de manera independiente por vecinos de esta zona de la ciudad, contribuyan en la medida de lo posible al análisis de los procesos urbanos y sociales de dicho barrio fundacional.

IV. Entrevistas semiestructuradas.

La entrevista semiestructurada se puede definir como una conversación basada en un guion cuyo propósito es obtener información del entrevistado acerca de una problemática específica. “En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Álvarez-Gayou, 2009, p.110). Además, el llevar un guion flexible que permite realizar indagaciones espontáneas, pero sin dejar de lado las guías que nos conducirán a las respuestas que buscamos.

Ya que la unidad de observación es social, para obtener información sobre las dinámicas cotidianas y su relación con la urbanización contemporánea, se llevaron a cabo una serie de diálogos guiados con personajes relacionados con el barrio de Pueblo Nuevo.

Se buscó que los informantes no solo estuvieran interesados en tema, sino que brindaran una postura crítica de las problemáticas en el barrio de acuerdo con tres perfiles: impulso cultural, gremio educativo y sector económico, tal y como se describe en la tabla descriptiva 1.2, misma que detalla la relación del informante con el caso de estudio.

El procedimiento de la entrevista consistió en la definición del tema, el diseño del guion, la realización de la entrevista, la transcripción del audio capturado, el análisis o codificación de este y la verificación de la validez del contenido tal como lo sugiere Kvale (1996) (en Álvarez-Gayou, 2009), así como la preparación de la síntesis interpretativa, la cual se presentará en los capítulos siguientes.

Debido a la especificidad de los rubros en que se dividen los informantes, fue necesario añadir distintas preguntas o hacer énfasis en ciertos temas. Así, por ejemplo, en los primeros dos grupos destacan actores claves que se postularon desde el inicio por su activa influencia educativa, social y cultural dentro del barrio, mientras que las entrevistas del último perfil fueron estructuradas y ejecutadas por

el arquitecto Luis Armando Camacho, a partir de los recorridos de observación realizados en el barrio. Entonces, las preguntas se agruparon en tres tópicos: preguntas preliminares, preguntas sobre dinámicas urbanas en prosperidad y/o degradación, y preguntas sobre dinámicas sociales. Esto tiene la finalidad de alcanzar el nivel de *rapport* al concretar un diálogo fluido y progresivo con el informante donde se retroalimente constantemente la información brindada (ver anexo 1.3).

De esta manera, el guion de la entrevista semiestructurada demostró ser flexible ante las variaciones de cada conversación sin perder el objetivo principal o la esencia del trabajo de investigación.

Informante	Ocupación en el momento de la entrevista	Relación con Pueblo Nuevo	Perfil	Fecha de entrevista
Israel Ortega Castro	Encargado del Departamento de Artes Plásticas y Visuales del Instituto de Cultura de Baja California (ICBC).	-Antiguo residente de la colonia Loma Linda. Periodo: entre 1988 y 1994. -Colaborador del proyecto centro cultural Mexicali Rose. Periodo: desde 2008 hasta 2015.	Impulso cultural	11 abril de 2017
Odette Barajas Ainza	Cronista fotógrafa y docente de nivel medio superior y superior.	-Bautizada en la colonia Pueblo Nuevo. Periodo: en la década de 1970. -Coautora del libro “Retratos neopoblanos”. Periodo: publicado en 2009.	Impulso cultural	04 mayo de 2017
Adriana Martínez Quirino	Docente y directivo de educación preescolar.	-Directora del Jardín de niños Enrique Pestalozzi. Periodo: desde 2011.	Gremio educativo	18 septiembre de 2017
Teresita Ruiz Botello	Directivo de educación básica.	-Directora de la escuela Primaria Netzahualcóyotl. Periodo: desde 2008.	Gremio educativo	18 septiembre de 2017
Enrique Marín	Docente y directivo de educación básica.	-Subdirector de la Secundaria Gral. No.4. Periodo: desde 1998, aprox. -Antiguo residente de la colonia Pueblo Nuevo. Periodo: década de 1960-1970.	Gremio educativo	18 septiembre de 2017
Arturo Soria	Microempresario	-Propietario de la Barbería Soria, ubicada sobre la avenida Michoacán. Periodo: desde 1985.	Sector económico	21 julio de 2017
Señor José	Mecánico automotriz	-Empleado del Taller mecánico Atlas. Periodo: década de 1960.	Sector económico	21 julio de 2017

Tabla descriptiva 1.2: Datos generales de los informantes.
Fuente: propia, 2017.

SEGUNDA PARTE: FUNDACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL BARRIO DE PUEBLO NUEVO

2.1 Introducción a un marco histórico

2.2 Descripción urbano-social: fundación y consolidación como centralidad

2.2.1 *Testimonios de nostalgia y decepción*

2.2.2 *Fundación y consolidación como centralidad*

2.2.3 *Interpretación de la interacción socio-urbana 1910-1969*

2.3 Discusión final: manifestaciones del proceso de fundación y consolidación en el barrio de Pueblo Nuevo

Introducción a un marco histórico

En esencia, las ciudades son formadas a partir de la acumulación de seres humanos y sus actividades, sin embargo, la interacción entre estos elementos: ciudad, actividades y seres humanos, no es sencilla ni lineal, sino compleja y recíproca; de manera que, el establecimiento de actividades en un punto geográfico determinado definen la forma y estructura de las urbes, al mismo tiempo que éstas proporcionan un marco físico y ordenado que contribuye al desarrollo y eficiencia de los objetivos económicos y sociales establecidos por el ser humano (Harvey, 2005; Bithas y Christofakis, 2006).

La teoría del desarrollo geográfico desigual menciona que, dentro de todas las actividades posibles, la tensión entre la acumulación del capital, la institución política que las regula y la resistencia social, cobran especial interés en la formación de las ciudades (Harvey, 2005). Así, la historia de Mexicali, en Baja California, bien podría relatarse a través de su estructura urbana, cuyo crecimiento se debe a

la interacción de fuerzas de poder económico, político, social e incluso natural que han dejado huella en la morfología de esta capital.

Ejemplo de ello es el casco histórico de la ciudad, contigua con la garita internacional con Estados Unidos de América (EUA), misma que se divide en tres secciones. La Primera Sección (también conocida como el Pueblo o zona centro) se ha caracterizado por ser una colonia predominantemente comercial desde su establecimiento en 1903, proveedora de servicios para ambos lados de la frontera. Al oriente de la Primera se localiza la Segunda Sección, que inició como una zona destinada al equipamiento y la vivienda pero que ahora se encuentra en el proceso de convertirse en un atrayente del turismo médico, por medio de los consultorios y hospitales edificados en ella. Finalmente, al poniente de la ciudad, cruzando la única depresión del llano Mexicali, se extiende la Tercera Sección, misma que da lugar al primer barrio popular de la ciudad en la segunda década del Siglo XX y que al poco tiempo se le otorgó el nombre de Pueblo Nuevo.

El siguiente apartado tiene el propósito de esbozar la historia de Pueblo Nuevo, en son de demostrar la relevancia que tuvo este barrio en la formación de la ciudad de Mexicali, y en contraste con la

paulatina degradación física y cultural que le aqueja actualmente. Esta descripción parte del enfoque de la teoría del desarrollo geográfico desigual, como se sustenta en la fundamentación teórica.

I. Un nuevo pueblo

Distintos cronistas e investigadores de la localidad como Felipe Güicho (1999, 2003, 2006), Cuauhtémoc Robles (2009), Guillermo Álvarez (2011) e Isabel Verdugo (2007, 2010), entre otros, concuerdan en tres aspectos contundentes acerca del barrio de Pueblo Nuevo. Primero, que en 1919 este asentamiento dio lugar a la primera colonia de clase popular del recién fundado Mexicali, lo que, a su vez, enmarca dos elementos primordiales; es decir, que el barrio haya tenido y continúe teniendo un uso de suelo predominantemente habitacional (lo que supone una baja actividad comercial), así como que el estatus socioeconómico de la población es, en lo general, de clase media a baja. Ambos elementos influyen en la evolución del barrio, como se demostrará adelante.

Segundo, debido a la accesibilidad económica de renta y adquisición de vivienda, la colonia dio cabida a una pujante

población migrante de trabajadores y jornaleros que se desplazaban diariamente al lado oriente a la ciudad, al Valle de Mexicali o a Calexico y el Valle Imperial, localidades similares en EUA. Esto denota la relevancia del barrio para la ciudad de Mexicali, la cual se caracteriza por ser y haber sido constituida por gente de otras entidades de México y el mundo.

Tercero, que actualmente el barrio se encuentra estancado, sumergido en una decadencia que contrasta con el progreso en el resto de la urbe. Tras la caída del empleo local, la llegada de la industria maquiladora internacional y las reformas en la producción inmobiliaria, así como otros eventos mundiales surgidos en las últimas tres décadas del siglo XX y las primeras dos del siglo XXI, Pueblo Nuevo ha perdido de uno a uno sus habitantes, sus edificios y sus historias.

La historia urbana de Mexicali comienza un poco antes de 1903, fecha oficial de su aniversario, pero que en realidad hace referencia al año en que Jesús Manuel Vizcarra Orozco fue nombrado Juez Auxiliar pues, la creación de la ciudad de Mexicali se remite a dos

proyectos de interés político y económico a nivel nacional e internacional.

Por un lado, se encuentra la promulgación de la “Ley de deslinde y colonización de terrenos baldíos”, de 1883, impulsada por el entonces presidente Porfirio Díaz con el propósito de colonizar el Territorio Norte de la Baja California, la cual mencionaba en su artículo tercero que “los terrenos deslindados, medidos, fraccionados y valuados, serán cedidos a los inmigrantes extranjeros y a los habitantes de la República que desearan establecerse en ellos como colonos” (Carmona, 2018, Párr. 3). Por el otro, la empresa *California Development Co.*, fundada en 1896 con capital norteamericano, cuyo principal objetivo era la canalización del agua del territorio mexicano con el fin de irrigar las nuevas plantaciones en el área conocida como Valle Imperial en California (Reyes, 1985; Álvarez, 2011).

De la territorialización de esta dinámica política-económica surge un primer asentamiento de pioneros y sus familias que, en busca de una mejor vida, salieron valientemente de sus pueblos natales para encontrarse al límite del país con esta llana tierra, en busca de los beneficios de una nueva oferta laboral por parte de la compañía

norteamericana, así como por el fraccionamiento y valuación de los terrenos de propiedad nacional en esta franja fronteriza.

Este primer asentamiento poblacional se localizó sobre los terrenos que ahora forman el cauce del Río Nuevo, sin embargo, a causa de las crecidas en el río Álamo se produjeron una serie de inundaciones entre 1905 y 1907 sobre el recién formado poblado y su igualmente nuevo vecino Calexico. Sobre ello, Carlos Reyes (1985) relata:

El estancamiento de las aguas del Río Nuevo amenazaban desaparecer las poblaciones de Mexicali y Calexico; se intentó acelerar el paso de la corriente mediante el empleo de explosivos, pero su utilización en lugar de cumplir dicha tarea, inesperadamente causó que el río cambiara su curso formando el actual barranco y llevándose consigo no sólo la mitad del entramado urbano, sino los vestigios de las primeras construcciones que conformaron lo que hoy es Mexicali (p. 31).

Con este problema a cuestas, el pueblo se reconfiguró al noreste de esta nueva depresión bajo el trazo urbano del ingeniero y empresario americano Charles Robinson Rockwood, fraccionamiento que hoy en día constituye la Primera Sección.

Simultáneamente, otras tantas familias pioneras, tal vez sin los ingresos suficientes para establecerse formalmente en el Pueblo, cruzaron el deformado terreno a través del puente colorado, nombrado así por el tono rojizo de su estructura metálica, único vínculo entre ambas zonas, construido en el año 1915.

De esta manera, un número importante de migrantes de diversas entidades del país permanecieron en dicha área de manera irregular hasta 1918, año en que el coronel Esteban Cantú (Gobernador del Distrito Norte, ahora Baja California) lideró el proyecto para fraccionar la primera fase del barrio, misma que se conformaba por una traza de 56 manzanas sobre los terrenos que en algún momento fueran propiedad de la *Colorado River Land Company*.

Así, aunque emprendido el proyecto en 1918, y considerado por los cronistas locales 1919 el año de su fundación, es a partir de 1920 cuando este nuevo centro urbano es nombrado Delegación Municipal formalmente, siendo su primer delegado el señor Pedro R. Sánchez, seguido de Félix Zavala y de él, Pedro Benítez (Güicho, 1999).

Por su parte, la segunda fase del proyecto continuó entre 1925 y 1926 con el fraccionamiento de los terrenos ubicados entre las

avenidas Michoacán y Puebla, y las calles Nueve y Once, destinados principalmente para las familias reubicadas de la colonia Los Ángeles, puesto que en su lugar se instalaría la Compañía Industrial Jabonera del Pacífico ahora inexistente. A esta colonia se le conoció momentáneamente como El triunfo o *el triunfo*, precisamente por considerarse una victoria social ante esta dinámica económica y política sobre el territorio geográfico; pero cuatro años más tarde se unió al primer grupo de manzanas pertenecientes a la Tercera Sección, conformando entre ambas los límites catastrales actuales de la colonia Pueblo Nuevo (Güicho, 1999 y Verdugo, 2010).

Los procedimientos de adquisición de estos predios aún son debatibles. Una versión señala que los nuevos residentes simplemente tomaron posesión de los lotes ubicados en *el triunfo*, como también se le conocía a esta segunda fase de urbanización. Lo cierto es que no fue hasta el año 1937 cuando se dio a conocer el “Reglamento para el Fraccionamiento y Adjudicaciones de Lotes en la Sección Tercera”, expedida por del Ayuntamiento de Mexicali, aparentemente con la finalidad de tener un control sobre los predios y quienes los adquirían, pues la venta quedaba restringida a no más de

dos lotes por persona, y reservada solo a los connacionales mexicanos (Walther, 2000 y Verdugo, 2010).

Con la implementación de la Ley Seca en EUA entre las décadas 1920 y 1930, proliferó en el barrio el establecimiento de actividades económicas vinculadas a la adquisición de bebidas alcohólicas, desde bares y cantinas hasta hoteles, *loncherías* y restaurantes turísticos (Güicho, 1999, Álvarez, 2011); de forma que el crecimiento territorial y poblacional de esta zona de la ciudad se vincula nuevamente a la interacción entre poder económico y la política internacional.

El lugar se consolidó rápidamente como un barrio solidario, cooperativo y organizado. Muestra de ello son los distintos comités conformados con el fin de favorecer la urbanización de la zona, como lo fueron la Junta de Mejoras Materiales formada en 1918, reconstituida en 1936 y de nuevo en 1961, la H. Junta Consultiva de Jueces de Manzana de 1940 y el Comité Pro-Agua Potable de 1948 (Güicho, 1999 y 2006).

El creciente número de habitantes en esta zona dio origen a otras colonias contiguas a Pueblo Nuevo, como la colonia Loma Linda y la

colonia Santa Clara fundadas en la década de 1930 (Güicho, 1999) las cuales terminaron de consolidar el barrio de Pueblo Nuevo por compartir características espaciales y culturales. Posteriormente, proliferaron otros asentamientos como las colonias Baja California, Esperanza y Nueva Esperanza, nacientes a mediados de Siglo XX.

Como parte de la demanda de educación básica, el número de edificaciones escolares comenzó a incrementarse en la colonia Pueblo Nuevo donde se inauguraron las primarias Netzahualcóyotl en 1919 (considerada la primera escuela rural o la tercera escuela primaria en Mexicali) y Distrito Federal en 1933, nombrada también teniente Andrés Arreola durante el turno matutino, además del jardín de niños Pestalozzi en 1939 (Güicho, 1999) y la secundaria General No. 4, Jesús Reyes Heróles en 1954.

Esta necesidad por espacios educativos se replicó en los crecientes barrios aledaños donde se instalaron otros conjuntos escolares, como la primaria Vicente Guerrero y el jardín de niños Rosaura Zapata, ambos localizados en la colonia Loma Linda a partir de 1941; o la escuela Héroes de Chapultepec que en 1947 formó parte de la colonia Santa Clara al igual que la secundaria General No.6, Moisés Saenz.

Cabe destacar que todas las escuelas aquí mencionadas continúan con sus labores hasta el día de hoy.

El aumento poblacional en esta zona se acota al acuerdo binacional *Mexican Farm Labor Program* o Programa Bracero que, de 1942 a 1964, abrió las fronteras norteamericanas a trabajadores agrícolas y ferroviarios; por su parte, la finalización de la línea del Ferrocarril Sonora-Baja California, en 1947, facilitó el arribo de una poblada clase obrera proveniente de diversos estados de la república a las colonias que hoy conforman este barrio popular (Güicho, 1999 y Álvarez, 2011) formando una comunidad de transmigrantes.

Para Corona, Cruz y García (2008) "los transmigrantes o 'commuters' son personas que viven en la franja fronteriza entre México y Estados Unidos y que diariamente se desplazan a uno u otro país por motivos laborales" (p. 50). De manera que esta oleada de trabajadores nacionales y extranjeros se estableció en vecindades de renta accesible nombradas *cuarterías*, por estar constituidas por departamentos de una sola habitación. Como señala Robles (2009), "este concepto [de cuarterías] se expandió en el barrio y constituye un rasgo acentuado de su personalidad" (p. 89).

Ahora bien, a decir de las crónicas de Felipe Güicho (1999) estas familias no tenían la intención de radicarse en la ciudad, por tanto, es presumible que una vez concluida la bonanza de la posguerra, un número no definido de pobladores abandonara este barrio fundacional, apoyados por el acceso a las retribuciones en dólares americanos que obtuvieron durante sus años de trabajo, lo que elevó el ingreso familiar a rangos superiores al promedio mensual (Álvarez, Avilés, Estrella, Ortega, y Ranfla, 1995), además de facilitar eventualmente la obtención de la ciudadanía americana.

Mientras esto pasaba, como comunidad, los habitantes de Pueblo Nuevo destacaron por su solidaridad, humildad y trabajo. De la misma manera lo hicieron en lo individual, al figurar en actividades deportivas, culturales y políticas de forma relevante. Tal es el caso de Antonio Valdés Herrera, autor de la canción "Soy puro cachanilla", además de boxeadores, beisbolistas y basquetbolistas, e incluso el ex presidente de la República Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León, quien vivió sobre la calle Morelia durante una temporada de su niñez (Güicho, 1999).

Si bien en un principio las actividades económicas dentro del barrio eran en realidad pocas, el aumento en la densidad poblacional y el establecimiento de nuevas colonias también cambió esto. Por lo general, las cabezas de familia tenían que trasladarse diariamente a los campos agrícolas en el lado mexicano al igual que el norteamericano, o bien trabajar para empresas extranjeras como la Compañía Industrial Jabonera del Pacífico, S.A., así como las despepitadoras, las cervecerías y otras semejantes.

Aun y cuando la fuente primaria de consumo de servicios o productos básicos era la Primera Sección de la ciudad, con el tiempo comenzaron a establecerse diversos comercios en la zona, como los bares turísticos y restaurantes en la calle Cuarta, algunas otras loncherías sobre la calle Tercera. Particularmente, sobre la avenida Michoacán se constituye un corredor comercial sobre el cual se instalan neverías, abarrotes, peluquerías y otros servicios varios como el teatro-cine *Mexicali* instalado a finales de la década de 1940 o la parroquia de San Antonio, misma que desde 1955 se presenta como hito de referencia y punto de congregación para propios y extraños.

La relevancia de esta vialidad se presentó desde la configuración de la colonia pues sobre ella se estableció el Cuartel Militar de la ciudad, terreno que posteriormente da cabida a instalaciones de educación básica, además de ser esta la avenida de unión entre la primera y segunda fase de ampliación del barrio. Su arraigo como corredor urbano influyó en que Pueblo Nuevo se convirtiera en un subcentro para el lado oeste de Mexicali, a decir del Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP, 2007).

La *consolidación* del barrio coincide con la prosperidad nacional que entre las décadas de 1940 y 1970 brindaron una estabilidad política y un crecimiento económico sostenido, esto a partir del fin de la Revolución Mexicana y posteriormente la Segunda Guerra Mundial (Cosío, 1997).

Así pues, entre las grandes manzanas con perímetros cercanos a una hectárea; los alargados predios abundantes de árboles frutales, huertos y algunos animales de granja; las casas de adobe y cachanilla levantadas por sus propios habitantes; el importante número de escuelas de educación básica; los famosos puentes *colorado* y

blanco;⁴ la concurrida iglesia de San Antonio; así como los prolíferos departamentos de una sola recámara llamados *cuarterías*, el barrio formó su propia imagen urbana, con carácter y dinamismo. Pueblo Nuevo guarda historias de trabajo, esfuerzo, organización y cohesión comunitaria, mismos que han creado una ilusión del barrio que fue, remembrada por sus habitantes más antiguos y olvidada por el resto de la comunidad mexicalense.

⁴ El puente colorado toma su nombre por el color rojizo de su material, data de 1915, mientras que el puente blanco comienza su edificación en 1919 y concluye en 1925.

Descripción urbano – social: fundación y consolidación como centralidad

2.3.1 Testimonios de nostalgia y decepción

El testimonio de 35 hombres y mujeres, fundadores y residentes de Pueblo Nuevo fue recopilado por los cronistas mexicalenses Raúl Orozco (1995), Adalberto Walther (2000) y Felipe Güicho (1999). Estos relatan el estilo de vida, la evolución urbana y la consolidación social en el barrio en un periodo aproximado de 40 años, en las décadas de 1920, 1930, 1940 y 1950.

Aunque distintas las anécdotas, los recuerdos y la forma de expresarlos, todos los testimonios coinciden en opiniones acerca de la imagen de esta zona de la ciudad, como si quienes hablaran no fueran ellos, sino el imaginario colectivo que han construido por décadas quienes habitan al oeste del Río Nuevo, el cual difiere en gran medida de aquellos quienes observan desde el lado oriente de Mexicali.

Estos testimonios fueron codificados y analizados de acuerdo con el método de sistemas categoriales y siguiendo el *árbol* de categorías

y códigos, como se menciona en el marco metodológico (ver figura 1.4). La finalidad de esto es describir las dinámicas sociales en el contexto urbano del barrio de Pueblo Nuevo, así como conocer los procesos de *fundación* y *consolidación* dentro de las fases de desarrollo urbano de la zona.

Como se observa en la tabla descriptiva 2.1, los testimonios hacen especial énfasis la exposición de argumentos de tipo urbano, al mencionar estos un total de 91 ocasiones con códigos como: la inclusión de infraestructura pública (con código: *urbanización*) o la *bonanza* de los comercios y servicios. De igual manera sobresale el código *déficit urbano*, el cual pareciera incongruente con respecto al resto de los códigos, sin embargo, esto evidencia el lento proceso de evolución urbana del barrio, en donde algunos servicios básicos eran instalados gracias a los comités vecinales, mientras otros tardaban décadas en aparecer. Además, tal y como se explica en la metodología, tanto el concepto de *déficit urbano*, como el de *construcciones en fragilidad* y el de *insalubridad*, pertenecen al periodo fundacional del barrio.

Los códigos sociales como: *sentido de pertenencia*, *cohesión social*, *seguridad* e *identidad*, se presentan en un alto número de ocasiones dentro de los testimonios, por ello no es difícil entender que estas características llegaran a ser representativas en los orígenes de Pueblo Nuevo, un barrio con una importante integración social, elementos icónicos que posteriormente se volverían hitos de referencia y gran entusiasmo por la búsqueda de beneficios comunes.

FORMACIÓN Y DESARROLLO			
Urbana		Social	
Urbanización	23	Cohesión	25
Déficit urbano	22	Identidad	23
Bonanza	22	Pertenencia	21
Densificación	12	Seguridad	6
Construcciones en fragilidad	7		
Insalubridad	5		
	Total 91	Total	75
OTROS CÓDIGOS			
Códigos libres	Sensación de olvido		5
Degradación	Disminución del sentido de identidad		2
		Total	7

Tabla descriptiva 2.1: Codificación de testimonios recopilados, 1920-1950. Fuente: propia, 2016.

Por otro lado, se localizó también el código libre *sensación de olvido*, en relación con la indiferencia de las necesidades del barrio por parte de las autoridades locales y, en general por el resto de la población mexicalense. Este elemento se encontrará también en el análisis de entrevistas contemporáneas (ver capítulo 3), sin embargo, es interesante que esta percepción no es actual y que, por el contrario, ha permanecido por generaciones.

Así pues, estos relatos pretenden dejar entre ver el estilo de vida sencillo y solidario que alguna vez llevaron los neopoblanos. En una etapa inicial, los primeros pobladores recuerdan el terreno severamente accidentado consecuencia de las inundaciones entre 1905 y 1907 en esa área. Mariano Sánchez, residente de Pueblo Nuevo desde 1923, declara:

Como le digo, no nomás aquí, todo Pueblo Nuevo era barranco, para donde quiera que usted volteara en ese tiempo se veían muchos barrancos, antes de que emparejaran. Para 1927 ya más o menos figuraban las calles. Cuando menos figuraban, no estaban todavía urbanizadas (Walther, 2000, p. 167).

Así, entre barrancos y vegetación desértica, los fundadores abrieron espacio para construir viviendas de adobe parado, adobe

sentado, de cachanilla o mezquite. "La primera casa que tuvimos era de adobe parado, con adobes que mi esposo hizo, y el cerco fue de varas de cachanilla con alambre de púas", dice la señora Francisca Valdez viuda de Matus (Güicho, 1999, p. 79).

Poco a poco los mismos habitantes rellenaban zanjas y nivelaban colinas para trazar calles, avenidas y los propios predios. De ello, Manuel Merino recuerda: "Había muchos barrancos. Mi papá tuvo que rellenar casi la mitad de este lote y la calle con un tiro de caballos" (Walther, 2000, p. 120). Similarmente, el señor José Concepción Sánchez Victoria testifica:

El gobierno comenzó a rellenar la hondonada, con ayuda de los vecinos, a punta de carretillas de mano, a estar echando tierra [...] todas las tardes era tarea de venir con una carretilla a traer tierra del cerrito para así corregir el desnivel del terreno (Walther, 2000, p. 100).

A las pequeñas viviendas les hacía falta electricidad, drenaje y agua potable, así como pavimentación, alumbrado público y alcantarillado a las calles. De nuevo, Mariano Sánchez menciona: "Se sufría porque no había comodidades, no había luz eléctrica, no había agua potable y pues nos la veíamos duro para poder subsistir, pero

trabajábamos" (Walther, 2000, p. 157), mientras el doctor Julio Prado Valdés, habitante del barrio desde 1952, señala:

Había condiciones muy especiales: en primer lugar, no existía perímetro, eran calles de tierra; por otra parte, no había agua potable, sino que el agua llegaba a través de canales [...] Otra cosa es que estaba muy despoblado; habiendo lotes tan grandes y con sólo una casa esto se veía medio solitario. Realmente son de una superficie bastante grande, lo que ha dificultado y dificultó los trabajos de urbanización, ya que los costos resultaban demasiado elevados (Orozco, 1995, p. 23).

Dichas faltantes representaban todo tipo de inconvenientes en la vida diaria de los neopoblanos, iniciando con los problemas de salud surgidos por la contaminación de los canales que transportaban el agua de uso doméstico o por la gran cantidad de polvo proveniente de las calles de tierra humedecida, que además en temporada de lluvias generaban un lodazal que impedía la movilización y que con el paso de los coches generaban surcos. Y ni qué decir de los días de ardiente verano que pasaban sin capacidad de conectar un solo abanico automático o las noches oscuras donde se debía tener todo tipo de precaución al cruzar el puente *blanco* para evitar resbalar de él con un mal paso entre las sombras.

A pesar de las carencias evidentes, los relatos se visten de positivismo y conformidad al recordar la abundancia de árboles frutales, la convivencia armónica y la solidaridad entre vecinos. "Era muy bonito nuestro barrio", dice la señora Celia Gallardo Rodríguez (Güicho, 1999, p. 104). "La niñez que pasé en Pueblo Nuevo fue de un tipo, digamos, romántico [...] recuerdo aquella juventud que pasamos sin malicia", continúa César Saucillo Pérez (Orozco, 1995, p. 11-12). "En el barrio éramos como una familia muy unida, porque todos nos conocíamos", menciona Carmelo Lucero (Orozco, 1995, p. 33). "Pueblo Nuevo era de gente muy amistosa y buena. No tiene nada que reprochársele", concluye Jesús Acosta (Walther, 2000, p. 109).

Si bien esta comunidad se conformaba en mayor medida por viajeros que llegaban con manos y bolsillos vacíos, los testigos reconocen el ánimo con que contaban para emprender una nueva vida a base de trabajo. Por ello, en lugar de gestarse un ambiente delictivo, las privaciones económicas fortalecieron los lazos de cooperatividad entre los que ahí habitaron. Sobre esto hablan Carmelo Lucero, Manuel Armenta y Julio Prado respectivamente:

El pueblo empezó con pura gente humilde, era dura la vida. Los que tenían dinero ponían comercios en el pueblo, pero muy pocos, en una o dos calles. Mexicali empezó de abajo, las personas sufrieron verdaderamente para forjarse aquí (Orozco, 1995, p. 31).

La vida en Pueblo Nuevo era muy tranquila, todos se conocían, no había violencia. Vivíamos tan a gusto que esa vida que ahora llaman de 'privaciones' no nos hacía sufrir. Se dormía con puertas abiertas y afuera. Había valores muy grandes como la tranquilidad, la seguridad, la convivencia y el hecho de que se conocía todo el mundo. Como no había pobreza extrema, no había sufrimiento. Había lo que en todo Mexicali: la hospitalidad y la igualdad. Convivían al mismo nivel el hijo de familia adinerada y el de familia humilde. No había distinciones. Eso, aunado a un mejor nivel de vida en relación con el resto del país, arraigó en Mexicali a mucha gente (Walther, 2000, p. 146).

En los primeros años en que yo llegué la gente era muy cordial, servicial y con un gran espíritu de solidaridad. Había ingresos más o menos importantes para toda la población, que le permitían vivir mejor que ahora; pero había cierto descuido por lo que se refiere a la construcción de casas. La gente se conformaba con una casa muy modesta. No tenía el cuidado de hacer construcciones más complejas. Por eso se veía aquí como un rancho grande [...] La

gente tenía trabajo con ingreso suficiente para resolver de alguna manera sus problemas (Orozco, 1995, p. 24-25).

Conforme pasan los años en las anécdotas, se comienzan a percibir los cambios en la imagen y eficiencia urbana. La sustitución del sistema de agua por canales y *reservoirs* por una red de tuberías subterránea parece ser uno de los elementos fundamentales de la urbanización en la zona, sobre todo en cuanto a salud pública se refiere. Sin embargo, es este hecho el que presumiblemente provocó la desaparición de los míticos árboles frutales de Pueblo Nuevo, mismos que le brindaron identidad al barrio y mayor calidad a la imagen de la polvosa zona.

La señora Francisca Valdéz menciona: "Sembrábamos flores, árboles frutales, higueras que daban muchos higos, duraznos, pero cuando metieron el agua por tubería se secaron. Hoy todo está muy feo" (Güicho, 1999, p. 78). De la misma manera, José Concepción dice: "Sí, todo el mundo tenía en sus casas naranjos, duraznos, higueras, parras y moreras. Cuando dejó de venir el agua por los canales se comenzó a secar todo" (Walther, 2000, p. 95).

Cabe mencionar que estos huertos familiares constituían una base en el estilo de vida de los pobladores, mismos que utilizaban los frutos como alimento, las flores como mercancía de venta, las enramadas como sombra en el verano y la madera como leña o material de construcción. Los vecinos Jesús Acosta y Mariano Sánchez (Walther, 2000) abundan acerca de la importancia económica que ofrecía este tipo de vegetación al barrio y cómo es que esta actividad llegó a sistematizarse:

En Pueblo Nuevo tenían árboles frutales, y allí se encontraba lo que se quisiera, todo, naranjas, fruta, uvas se daban muy bien ahí. De eso vivía la gente en parte, porque en ese tiempo trabajaba la gente poco en el otro lado, el suelo era muy limitado. (p. 110)

Todo alrededor de la escuela teníamos sembrados de hortalizas, de diferentes cultivos. Esa clase era para enseñarnos cómo se cultivaba, cómo se sembraba, cómo era la agricultura. Y sirvió mucho porque los alumnos ya cuando salieron de ahí quisieron trabajar en alguna parte y ya tenían en su mente nociones de eso. (p. 158)

Finalmente, Josefa Catillo explica el desenlace de esta actividad característica durante la fase de formación del barrio:

Pero cuando metieron el agua por tubería se acabó toda la arboleada y los jardines tan bonitos se secaron, pues tardaron mucho en introducir el agua, porque la primera tubería salió defectuosa y los tubos se rompieron a la primera presión. Esto fue como en 1949 (Güicho, 1999, p. 89).

La instalación de infraestructura y servicios públicos en la zona se dio de manera progresiva, iniciando en puntos estratégicos del barrio. Por ejemplo, los testigos mencionan la ubicación de la primera toma de agua potable cerca de la escuela primaria Netzahualcóyotl, mismo cuadrante en donde se localizaba una alberca pública y un salón de eventos en el cual se realizaban las reuniones de la Junta de Mejoras Materiales y algunos de los bailes para la recaudación de fondos.

De manera semejante, los viejos pobladores testifican acerca del trabajo de colocación de banquetas realizado por los propios habitantes del barrio y auspiciado por las autoridades locales, mismas que remuneraban el trabajo con vales para canjear por alimentos de la canasta básica. También recuerdan que la avenida Michoacán fue la primera vía en ser pavimentada y que fue la Cooperativa Maya quien introdujo la primera línea de transporte público en estas colonias.

Finalmente, los testimonios dejan de súbito la nostalgia y concluyen con un doloroso regreso a la realidad; a una actualidad donde se abandona la felicidad que proveía la vida simple de antaño e impera el imaginario de la degradación urbana, económica, ambiental y social.

El señor Donato Benítez Perales, residente fundador del barrio, considera que debe ser labor de los pobladores promover la importancia de Pueblo Nuevo, como se realizó con anterioridad en los distintos comités vecinales, para evitar el aparentemente constante olvido por parte de las autoridades locales. Como hija de uno de los miembros de la Junta de Mejoras Materiales, la señora Margarita Martínez muestra interés en que ésta se retome para el bien de la colonia. Al igual que otros, la señora Petra Campos considera que Pueblo Nuevo merece un mayor reconocimiento público ante su valor histórico y social (Güicho, 1999).

"Vi nacer este barrio y hoy veo que en lugar de avanzar retrocedimos", comenta María C. Ojeda Beltrán (Güicho, 1999, p. 82). "De aquel barrio tan bonito donde yo nací ya no es ni la sombra" recalca Sara Gasca Pacheco (Güicho, 1999, p. 109). "Un día de estos

voy a vender este terreno y me voy a reunir con ellos allá donde viven" afirma José María Martínez Castillo, refiriéndose a sus hijos (Güicho, 1999, p. 112). De la misma manera, cuando se le preguntó al señor José Concepción (Walther, 2000) si consideraba que Pueblo Nuevo era un barrio olvidado, su respuesta fue tajante:

Sí, absolutamente olvidado. Nunca se le ha dado la atención que se merece. Si lo poco que se ha hecho en beneficio de la colonia como es el servicio del alumbrado público, el agua potable y todo eso ha sido gracias a la iniciativa de los viejos residentes de la colonia y la ayuda que recibimos en ese tiempo de García González. (p. 99)

Y continúa diciendo, "nunca se les ha hecho justicia a los viejos moradores del Pueblo Nuevo, los olvidan, todos los cronistas de la ciudad de todo hablan pero menos de las gentes que verdaderamente formaron esa colonia" (Walther, 2000, p. 103). Camilo Sarabia, habitante de Pueblo Nuevo desde 1951, así como Enrique "Zurdo" Banda García, propietario de una barbería, lo notan también en el decremento del comercio:

En aquel tiempo el ambiente era completamente distinto al de hoy. Se distinguen en que el turismo ha bajado. Hay muchas cantinas que hasta la fecha se anuncian por fuera como 'Bar

Turístico', y no es cierto; pero antes, en aquel tiempo, sí lo fueron. El ambiente no era pesado, más bien apacible. Toda la zona de la calle Cuarta era turística, el lugar número uno (Orozco, 1995, p. 39).

Acá en el barrio de la Cuarta había muchos restaurantes; vendían cervezas, comida, todo había en este barrio. También aquí contrataban braceros los representantes de compañías. Mis clientes eran puros camaradas; pero ya no vienen tantos, porque se fueron para el otro lado; otros murieron (Orozco, 1995, p. 34).

Así, a Josefa Castillo viuda de Martínez no le queda más que suponer:

Era muy bonito tiempo, pero mucha gente ya se fue, dejaron las casas, otros las vendieron, pues desde que surgieron las colonias nuevas empezó a haber mucha delincuencia y ya todo ha cambiado. Por eso hay muchas casas solas y gente nueva. Muchos de los que se fueron para el otro lado no quieren vender (Güicho, 1999, p. 89).

En estos relatos se habla de un Pueblo Nuevo próspero y amable; con habitantes de ingresos bajos, pero con gran ánimo para el trabajo; de colores verdes por los árboles frutales que se alimentaban de los canales que distribuían el agua por los callejones, y ocres

provenientes de las casas autoconstruidas de adobe, cachanilla y mezquite.

Es también en estos testimonios donde se platica con nostalgia sobre lo ahora inexistente, pues dicha tranquilidad y estabilidad han desaparecido progresivamente. Ahora el barrio se encuentra estancado, sumergido en una decadencia que contrasta con el progreso en el resto de la urbe.

2.3.2 Fundación y consolidación como centralidad

A diferencia de la Primera Sección, la cual fue trazada en los primeros años de 1900 por el ingeniero C. R. Rockwood a continuidad de la vecina localidad de Calxico, CA.; el área de Pueblo Nuevo era considerada un asentamiento rural e irregular (Güicho, 1999, 2003 y 2006). Por ello, en 1918 se emprendió el trabajo de fraccionar y regular dichos terrenos, que actualmente comprenden desde la ribera del Río Nuevo al oriente hasta el corredor urbano H. Colegio Militar al poniente, así como desde el borde internacional con EUA al norte hasta los límites del antiguo Camino Nacional, carretera que conducía a la vecina ciudad de Tijuana trazada de noreste a suroeste.

Así pues, el primer mapa cartográfico trazado del barrio de Pueblo Nuevo se encuentra resguardado en la Mapoteca Orozco y Berra de la Ciudad de México y data de 1920 (figura 2.1). En él se muestra el deslinde de 56 manzanas con 12 predios cada uno de aproximadamente 780 metros cuadrados (16.6 x 47.0 metros), separados por callejones de servicio que van de oriente a poniente.

Todos los predios y manzanas se despliegan ortogonalmente en una cuadrícula estrictamente orientados norte-sur, trazo que continúa a lo largo de las colonias Santa Clara, Loma Linda y la desaparecida El Triunfo. Esto rompe con el sentido que lleva el límite internacional con EUA, destacando así solo las manzanas de la 52 a la 56, donde las lotificaciones se ven deformadas precisamente por la colindancia con la zona federal, al igual que sucede con las manzanas 20, 29 y 37, que limitan con el barranco del Río Nuevo.

En esta cartografía, es posible leer la irregularidad del terreno antes mencionada, con pronunciadas colinas que se evidencian en el cuadrante entre las calles Nueve, Diez y las avenidas Durango y Guanajuato.

Otro gran detalle son precisamente los nombres de las calles, a las que en un inicio se les otorgó una nomenclatura de acuerdo a la numeración ascendente de oriente a occidente, mismo que aún continúan en el vocabulario de los residentes a pesar de que en 1957 a dichas calles se les nombró como ciudades de la República Mexicana, es decir: la calle Dos ahora es Mérida, la Tres es Uxmal, la Cuatro es Tuxtla Gutiérrez, la Cinco Salina Cruz, la Seis es ahora

Acapulco, la Siete es Chilpancingo, la Ocho es Uruapan, la Nueve es Morelia, la Diez es Cuyutlán y la calle Once es H. Colegio Militar, la calle Doce es Manzanillo, la calle Trece es Tepic, la calle Catorce es Mazatlán y la calle Quince es Culiacán. Todas estas vialidades recorren de oriente a poniente las colonias Pueblo Nuevo, Loma Linda y Santa Clara.

Por su parte, las avenidas permanecen con el nombre de los Estados de la República, en orden alfabético de norte a sur, como desde su origen. Llámese Aguascalientes, Baja California, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, y posteriormente con la llegada de la colonia El Triunfo y Loma Linda, se continuó con las avenidas Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz, teniendo los callejones la misma nomenclatura.

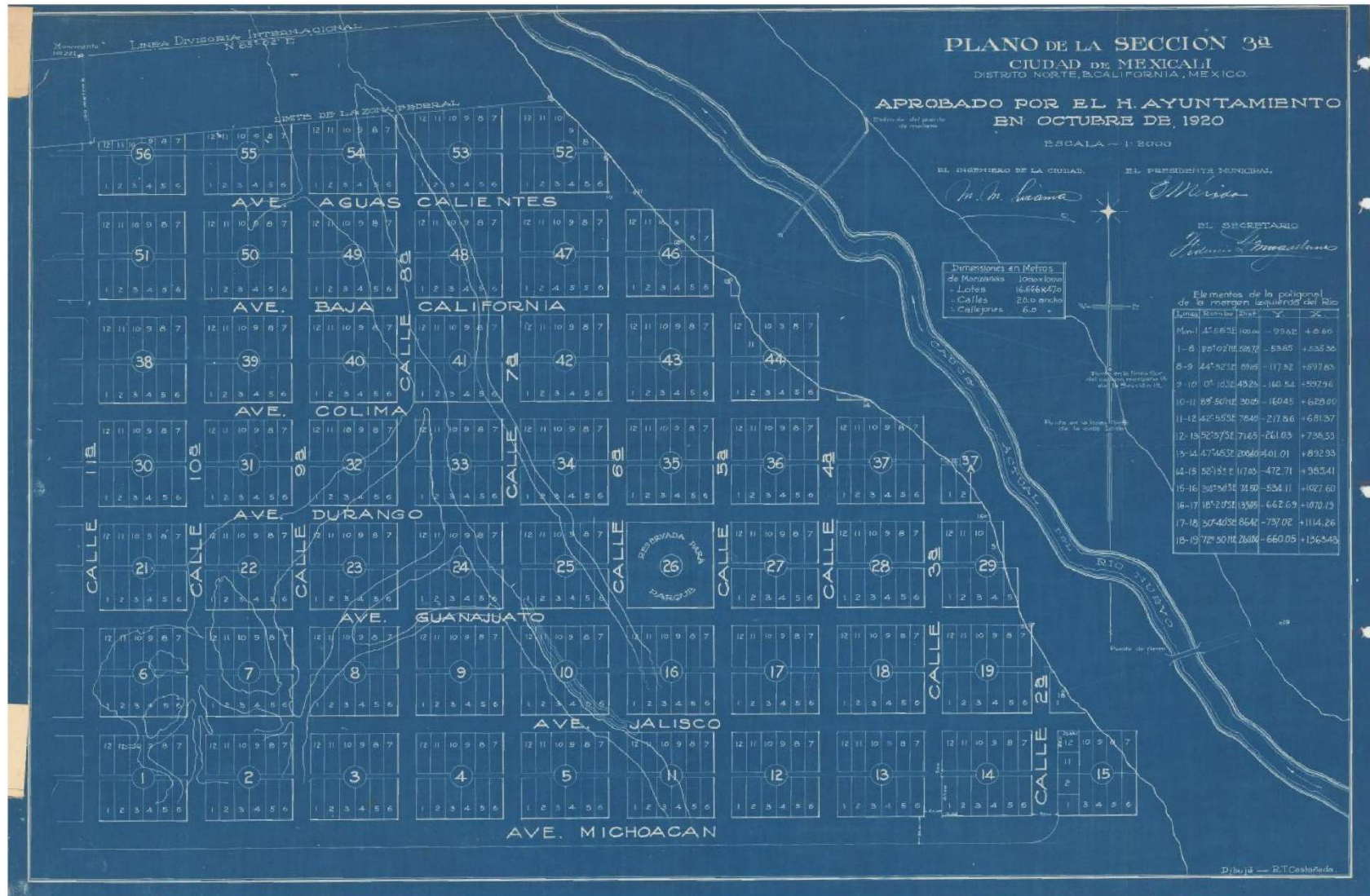
También, entre todas las manzanas trazadas en el mapa de 1920, destaca la número 26, ubicada entre las calles Cinco, Seis y las avenidas Durango y Guanajuato, a la cual se le menciona como “destinada para parque”. Si bien esta manzana no resguarda un parque como originalmente se planteó, es aquí donde se ubican la

escuela Primaria Netzahualcóyotl y el Jardín de niños Pestalozzi, fundados en 1919 y 1939 respectivamente.

En las reseñas sobre la fundación de esta zona de estudio, se menciona que en un inicio tan solo se establecieron 30 familias en toda la colonia (Güicho, 1999, 2003 y 2006) pero para 1937, a menos de 20 años después de su fundación, el barrio ya se constituía por una población de poco más de 5,500 habitantes (Walther, 2000 y Verdugo, 2010).

De acuerdo con el padrón electoral de 1922, el naciente barrio contaba con 73 jornaleros, siete panaderos, cuatro mecánicos y demás trabajadores con oficios similares como cantinero, músico, carnicero, peluquero, pintor, curtidor, entre otros. De los 99 ciudadanos que se registraron en este listado (todos ellos hombres) 72 sabían leer y 71 estaban casados (Walther, 2000). El mismo listado, pero de 1934, registraba 980 ciudadanos con derecho a votar en la Tercera Sección, de los cuales 629 eran jornaleros, 49 comerciantes, 48 agricultores, 32 choferes, 32 empleados, 20 carpinteros, 20 filarmónicos, 14 albañiles, 14 carpinteros y 10 barberos, entre otros muchos oficios y profesiones semejantes (Verdugo, 2010).

PRIMER TRAZO DE LA COLONIA DE PUEBLO NUEVO



DESCRIPCIÓN

Deslinde de 56 manzanas con 12 predios cada uno de aproximadamente 780 metros cuadrados (16.6 x 47.0 metros), con una traza ortogonal cuya cuadrícula se orienta estrictamente Norte-Sur, divididos por callejones de servicio que van de oriente a poniente.

*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas

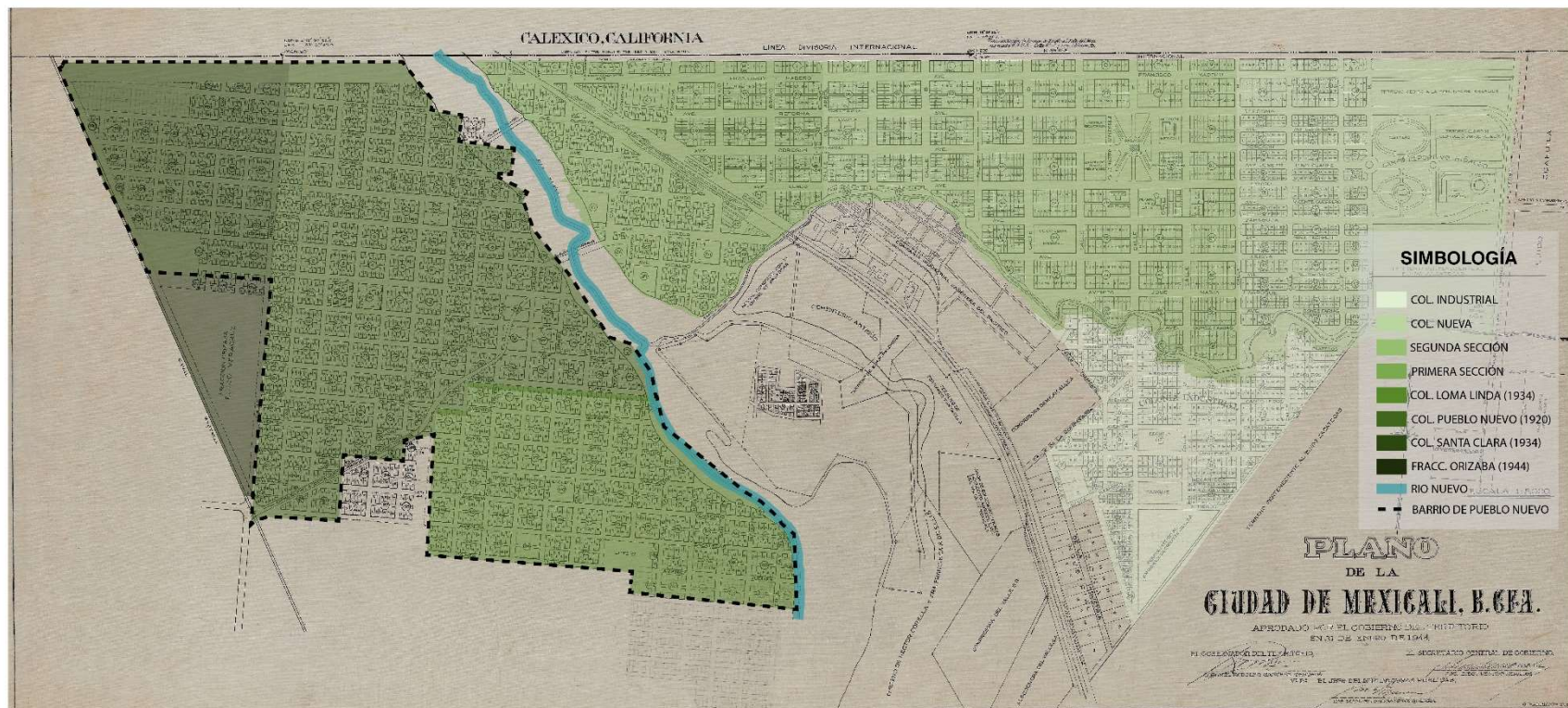
ESCALA: 1:2,000

FIGURA 2.1

FUENTE:

MAPOTECA OROZCO Y BERRA, 1920

CONFORMACIÓN DE LA CIUDAD DE MEXICALI A MEDIADOS DEL SIGLO XX



DESCRIPCIÓN

A mediados del Siglo XX el barrio de Pueblo Nuevo constituía la mitad del territorio urbano claramente dividido por el Río Nuevo, al poniente se localizan las colonias que conforman este barrio popular, mientras que al oriente se emplaza la Primera Sección, Segunda Sección, Colonia Nueva e Industrial.

*Dibujado por: Artemisa Casillas

ESCALA: 1:5,000

FIGURA 2.2

FUENTE:

Archivo Histórico del Municipio de Mexicali, 1944

Así pues, tan solo en la década de 1930 el barrio de Pueblo Nuevo llegó a contar con un 37% de la población urbana de Mexicali, esto si se toma en cuenta que durante este periodo la población total de la ciudad alcanzó las 14,842 personas (Álvarez, Avilés, Estrella, Ortega, y Ranfla, 1995), mientras que en las colonias que conforman dicho barrio se registró un aproximado de 5,500 habitantes (Walther, 2000) (ver anexo 2.1).

Como se observa en el Plano de la ciudad de Mexicali de 1944 (ver figura 2.2) el barrio de Pueblo Nuevo constituía el 40% de la mancha urbana (Catastro, 2010); es decir, prácticamente la mitad del territorio urbano a mediados del siglo XX. Claramente dividido por el Río Nuevo, al poniente se localizan las colonias Pueblo Nuevo, Santa Clara y Loma Linda. Mientras que al oriente se emplaza la Primera Sección, la Segunda Sección, la Colonia Nueva y la colonia Industrial.

En cuanto a la urbanización del barrio cabe decir que la dotación de infraestructura y servicios públicos fue pausada, y requirió de gran coordinación, solidaridad y empuje por parte de los residentes, quienes se organizaron a través de diversas juntas vecinales, en

colaboración con el ayuntamiento de la ciudad. Esta colaboración conjunta comenzó desde el arribo de los primeros pobladores del barrio, quienes procuraron la recaudación de fondos mediante bailes y *kermeses* convocadas por la primera Junta de Mejoras Materiales entre 1918 y 1919 (Güicho, 1999).

Así, entre las primeras obras públicas designadas a la Tercera Sección de la ciudad destacan la edificación de un nuevo puente que unía a está con la Primera Sección, siendo éste el provisional *puentecito* de 1919, que posteriormente llamaron puente *blanco* tras su formal reconstitución entre 1922 y 1924 y que, finalmente fue nombrado puente *Leyes de Reforma* con su mejoramiento en 1957. Esta vialidad se sumó al ya existente puente *colorado*, diseñado en 1915 como parte del Camino Nacional, el cual fue nombrado puente *Miguel Alemán* tras su reconstitución en 1948.

Además, sobresale la introducción de agua por tubería, primero en 1922 con único destino a la escuela primaria Netzahualcóyotl; después sobre avenidas principales como Colima, Michoacán, Querétaro y Zacatecas, esto con el apoyo del Comité Pro-Agua potable de 1948; y finalmente la ampliación de la red de drenaje y

alcantarillado en 1972 (Güicho, 1999; Walther, 2000). De manera similar, el proceso de pavimentación comenzó sobre las vialidades primarias en 1972, como la calle Cuarta o la avenida Michoacán, y no se extendió por el resto de la colonia hasta entrado el Siglo XXI. Otro símbolo particular de la colonia es el tanque elevado de agua que data de 1952, el cual se encuentra actualmente ubicado en la colonia Loma Linda, sobre dos manzanas urbanas que incluyen la Unidad Deportiva Pueblo Nuevo, la Estación de bomberos No.2 y la escuela primaria Benito Juárez.

Hoy en día, Pueblo Nuevo cuenta con todos los servicios públicos y de infraestructura, incluyendo la cobertura en agua potable, electricidad, alumbrado público, alcantarillado pluvial, alcantarillado sanitario, así como pavimentación completa y parcial en ciertas zonas, recolección de basura, entre otros (IMIP, 2007).

2.3.3 Interpretación de la interacción socio-urbana 1910-1969

De acuerdo con lo estipulado en el marco metodológico, se procedió a analizar, codificar e interpretar 51 fotografías e imágenes de archivo, observando los elementos capturados en cada imagen y relacionándolos con los conceptos del *árbol* de códigos y categorías previamente desarrollado, e interpretando los resultados a partir de la teoría del antropocentrismo crítico, esto con el fin comprobar la supuesta subcentralidad del barrio de Pueblo Nuevo, además de descifrar la compleja interacción de la sociedad con su medio urbano en la cotidianidad de sus dinámicas.

Así bien, 17 de estas evidencias fotográficas corresponden al periodo comprendido entre 1910 y 1939, señalado aquí como la fase de *fundación* de la ciudad de Mexicali. Cinco de las mismas fueron proporcionadas por el arquitecto Carlos Reyes, cuatro más por el Archivo Histórico del Estado de Baja California, mientras el resto fueron recopiladas de publicaciones varias. Dichas imágenes oscilan entre los primeros puentes de unión y acceso con el poblado fundador, las primeras escuelas de educación básica, los primeros

centros religiosos o simples perspectivas hacia las nacientes avenidas y conjuntos habitacionales.

De manera semejante, se estudiaron 34 imágenes pertenecientes a la fase de *consolidación* del barrio de Pueblo Nuevo; es decir, de 1940 a 1969. Entre casas, comercios, calles, canales de riego, edificios en construcción y fotos grupales de los distintos grupos sociales del barrio se observa la cotidianidad que se busca analizar.

A pesar de que se esperaba encontrar un énfasis en los códigos correspondientes a las categorías de *formación* y *desarrollo* respectivamente, (como se muestra en el árbol metodológico, ver figura 1.4); los resultados arrojaron una interacción de elementos positivos y negativos por igual pues, como se hizo mención anteriormente, los códigos no permanecieron estáticos, sino que se entrelazaron de la misma compleja manera que lo hace la relación entre el ser humano y su medio urbano.

En la tabla descriptiva 2.2 se observa una síntesis de la codificación de imágenes, donde se enumera la cantidad de veces que un código se presentó durante el análisis fotográfico, así como el total

de códigos por categoría, de manera que se pueda generar un registro de los datos localizados en cada fase del proceso urbano.

Entonces, los conceptos que sobresalieron en la codificación del primer grupo de imágenes corresponden a la insipiente, pero destacable urbanización, densificación y productividad de la zona. Esto respalda lo señalado en la recopilación de testimonios sobre el Pueblo Nuevo de principios del Siglo XX, mismos que también coinciden con las imágenes en cuanto a la percepción generalizada de seguridad, cohesión, identidad y pertenencia (figura 2.3).

Sin embargo, dentro de las fotografías, al igual que en los testimonios, no se pueden ocultar los signos de deficiencia urbana, insalubridad y fragilidad en las construcciones, representados por las vialidades de terracería, la carencia de red eléctrica o las viviendas de paja y cachanilla, algunas de ellas muy cercanas al cause del río.

Durante el periodo de *consolidación* se presentó un auge en los trabajos de obras públicas como la pavimentación de vialidades principales, la edificación de escuelas y comercios o la inclusión de redes hídricas y eléctricas, lo que a su vez elevó la densidad poblacional y las actividades en el barrio, además de permitir el

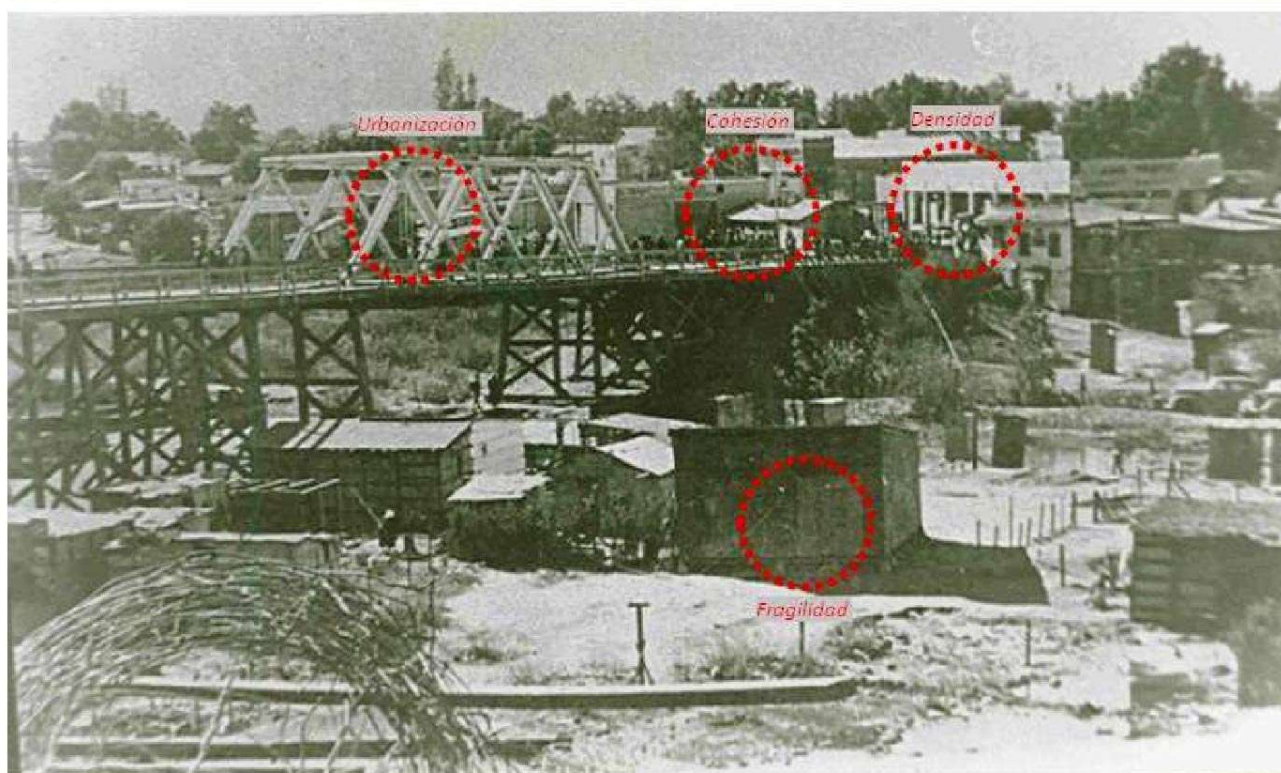
fortalecimiento de los lazos entre vecinos y que el barrio encontrara su propia imagen y sentido. Pero, al mismo tiempo, en Pueblo Nuevo no cesaban del todo las primitivas dinámicas de recoger agua de los canales al descubierto, sortear los estancamientos de agua que se formaban después de las lluvias de marzo, y que a su paso dejaban grandes lodazales sobre las calles sin pavimentar (figura 2.4).

Así, las fotografías históricas respaldan los relatos antes analizados, y brindan una representación gráfica del paulatino proceso de urbanización en este barrio fundacional.

FORMACIÓN			
Urbana		Social	
Déficit urbano	23	Integración de	4
Insalubridad	18	la comunidad	
Construcciones en fragilidad	12		
<i>Total</i>	<i>53</i>	<i>Total</i>	<i>4</i>
DESARROLLO			
Urbana		Social	
Urbanización	51	Identidad	21
Densificación	31	Seguridad	10
Bonanza	28	Pertenencia	6
		Cohesión	2
<i>Total</i>	<i>110</i>	<i>Total</i>	<i>39</i>
OTROS CÓDIGOS			
Degradación	Inseguridad		3
	<i>Total</i>		<i>3</i>

Tabla descriptiva 2.2: Codificación de imágenes para la interpretación de la interacción socio-urbana, 1910-1969.
Fuente: propia, 2017.

VISTA A LA COLONIA DE PUEBLO NUEVO (DECÁDA DE 1940)



Codificación de imágenes

CLAVE DE IMAGEN: D12

UNIDAD HERMENÉUTICA: 1910-1939

FUENTE: Archivo Histórico del Estado de Baja California.

DESCRIPCIÓN: Vista hacia el puente blanco desde el Centro histórico.

CÓDIGOS SOBRE FORMACIÓN

- Déficit urbano 1
- Construcciones en fragilidad 1
- Insalubridad 1
- Cohesión social (integración) 1

TOTAL: 4

CÓDIGOS SOBRE DESARROLLO

- Bonanza 1
- Urbanización 1
- Densificación 1
- Seguridad 1

TOTAL: 4

DESCRIPCIÓN

Un grupo de vecinos cruzando el “Puente Blanco”, puente peatonal de madera que comunicaba al barrio con la zona Centro. Ejemplo de la urbanización y densificación del barrio.

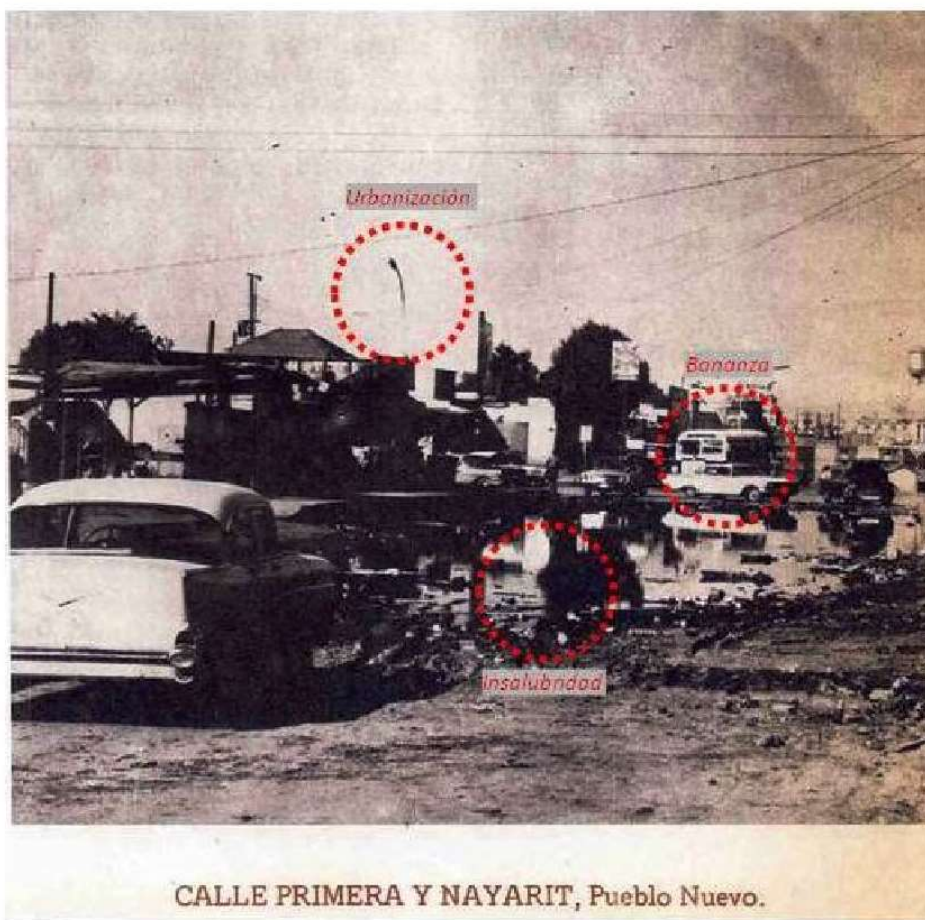
*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 2.3

FUENTE:

Archivo Histórico del Estado de Baja California

VISTA A LA COLONIA DE PUEBLO NUEVO (DECÁDA DE 1950)



Codificación de imágenes

CLAVE DE IMAGEN: D50
 UNIDAD HERMENÉUTICA: 1970-1999
 FUENTE: Archivo Histórico del Estado de Baja California.
 DESCRIPCIÓN: Vista hacia la calle Primera y Nayarit.

CÓDIGOS SOBRE FORMACIÓN

• Déficit urbano	1
• Insalubridad	1
TOTAL:	2

CÓDIGOS SOBRE DESARROLLO

• Bonanza	1
• Urbanización	2
• Densificación	1
TOTAL:	4

DESCRIPCIÓN

Avenidas del barrio de Pueblo Nuevo, intransitables después de las lluvias. Representación de déficit urbano e insalubridad. Muestra de codificación de imágenes.

*Elaborado por: Berenice Vizcarra, Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 2.4

FUENTE:

Archivo Histórico del Estado de Baja California, 1950

Discusión final: manifestación de los procesos de fundación y consolidación en Pueblo Nuevo

Probablemente las manifestaciones urbanas durante el proceso de *fundación y consolidación* del barrio de Pueblo Nuevo no distan mucho de las acontecidas en otros asentamientos al noroeste de México durante la primera mitad del siglo XX, sin embargo, estas resultan fundamentales para la propia fundación y consolidación de la estructura urbana de Mexicali.

La fundación de Mexicali, y junto con él su Tercera Sección, fue resultado de la conjugación de una serie de intereses políticos y económicos a nivel nacional e internacional, por lo tanto, estas dos primeras fases en la evolución urbana son claramente distinguibles y velozmente acontecidas.

Por un lado, la fundación del barrio responde a una necesidad de habitabilidad que surge del impulso laboral que provocó la fructífera producción en el Valle de Mexicali, México y el Valle Imperial en EUA. Por el otro, la consolidación de estas colonias como

subcentralidad en la creciente capital bajacaliforniana y como impulsor de la vida urbana al poniente del Río Nuevo, se manifestó en un lapso relativamente corto (de 10 a 20 años), lo que resulta consistente con la prosperidad económica y social a escala regional suscitada con el llamado “auge algodonero”, y a escala nacional con el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Lo antes dicho se evidencia a través de la tabla descriptiva 2.3, por medio de datos codificados como bonanza de las actividades económicas o el incremento de la densidad de población y edificaciones o los datos bibliográficos y cartográficos que comprueban la conformación de las distintas colonias que integran el barrio aquí estudiado.

Los resultados de la codificación guardan relación con los términos *desarrollo* y *sustentabilidad* discutidos en el marco teórico. Desde su concepción, la comunidad que constituyó el barrio de Pueblo Nuevo definió las bases para crear una estabilidad económica semindependiente y autosustentable con respecto al resto del naciente poblado, además de visualizar los elementos urbanos que satisficieran sus necesidades y las de generaciones futuras, creando

paralelamente las características culturales con las que alguna vez le distinguieron pero que hoy por hoy tan solo se les recuerda, puesto que se han visto disminuidas. En este sentido, Leff (1998) menciona que “[...] es necesario definir a la cultura como parte integral del patrimonio de recursos de los pueblos e incorporar las prácticas culturales de uso de los recursos a las estrategias de un desarrollo sustentable” (p. 189).

A pesar de la relevancia dentro de la historia urbana y social de la Mexicali, el proceso de urbanización de este barrio fundacional fue más bien pausado y con contratiempos, es por ello por lo que las manifestaciones cualitativas sobre urbanización y déficit urbano se encuentran tan conectadas, ya que, mientras se instalaban algunos servicios, continuaban haciendo falta otros tantos. En realidad, muchos de los grandes avances en la implementación de infraestructura pública y elementos urbanos, se derivan de la organización y manifestación de las necesidades de los neopoblanos.

Así, se identificaron más de un centenar de manifestaciones de reconocimiento de las responsabilidades individuales y colectivas, correspondientes a los elementos sociales del *árbol* (ver figura 1.4),

como: la cohesión social en busca de un bienestar común, el sentimiento de ser parte del barrio, elementos que le brindan identidad al barrio y percepción de seguridad.

De esta manera, sin el análisis de las etapas de fundación y consolidación urbana y social de este barrio pionero, no podría ser posible comprender lo preocupante del proceso de declive que actualmente se presenta de manera visible y contundente en las calles y predios de Pueblo Nuevo.

Codificación de datos cualitativos*				Datos biográficos relevantes	
FORMACIÓN				FUNDACIÓN	
Urbana	Social			-1918, regularización de los terrenos que conformarían la primera etapa de Pueblo Nuevo por el coronel Esteban Cantú. -1925, establecimiento de la colonia El Triunfo, como segunda etapa de Pueblo Nuevo. -1920 (década), proliferación de comercios vinculado a la promulgación de la Ley Seca (1919-1933).	
Déficit urbano	45	Integración	4		
Insalubridad	23				
Construcciones en fragilidad	19				
Subtotal	87	Subtotal	4		
DESARROLLO				CONSOLIDACIÓN	
Urbana	Social			-1930 (década), inclusión de otras colonias al barrio. -1940-1960, aumento poblacional vinculado al Programa Bracero y al Ferrocarril Sonora-Baja California. -Constitución de comités vecinales.	
Urbanización	74	Identidad	44		
Bonanza	50	Pertenencia	27		
Densificación	43	Cohesión	27		
		Seguridad	16		
Subtotal	167	Subtotal	114		
Total	254	Total	118		
OTROS CÓDIGOS				Análisis cartográfico CARACTERÍSTICAS DE CENTRALIDAD	
Códigos libres:	Sensación de olvido	5	-1930 (década), Pueblo Nuevo representa el 37% de la población urbana en Mexicali.		
	Inseguridad	3			
Degradación:	Disminución del sentido de identidad	2	-1940 (década), Pueblo Nuevo representa el 40% de la mancha urbana en Mexicali. -1950-1970, dotación de servicios e infraestructura pública (red de drenaje y agua potable).		
		Total	9		

*Nota: datos obtenidos de una recopilación total de 86 registros cualitativos (35 testimonios y 51 imágenes de archivo).

Tabla descriptiva 2.3: Triangulación de la información en las etapas de formación y consolidación del barrio de Pueblo Nuevo. Fuente: propia, 2018.

TERCERA PARTE: PROCESO DE DEGRADACIÓN EN EL BARRIO DE PUEBLO NUEVO

3.1 Introducción sobre el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo

3.2 Interpretación de la interacción socio-urbana contemporánea en Pueblo Nuevo

3.2.1 Codificación de la interacción socio-urbana 1970-2017

3.2.2 Pueblo Nuevo: 100 años

3.2.3 Discusión sobre la interacción socio-urbana contemporánea

3.3 Descripción urbano-social: elemento que inciden en la degradación

3.3.1 Indicadores de despoblamiento e inactividad

3.3.2 Inseguridad y otros problemas vinculados a la degradación

3.4 Discusión final: cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo

Introducción al proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo

La estructura urbana de Mexicali es ejemplo de la conformación desigual del territorio a partir de las dinámicas económicas y las decisiones del Estado; en otras palabras, de la lógica capitalista y la lógica territorial (Harvey, 2005). Desde la accidental formación del Río Nuevo en 1907, el naciente poblado se vio dividido entre el *pueblo* y el *nuevo pueblo*, donde el primero correspondía a la zona urbanizada que concentraba los usos comerciales, recreativos, políticos y residenciales; mientras que el segundo era el área habitacional relegada para la creciente clase obrera, así como el equipamiento básico para la sobrevivencia de estos, tal y como se ha analizado en el capítulo anterior.

Conforme las décadas han pasado, la ciudad de Mexicali ha continuado con este básico esquema desigual en su estructura, lo que añade problemáticas nuevas a los fenómenos comunes de los asentamientos urbanos contemporáneos, como el acelerado

crecimiento territorial y poblacional, la dispersión y fragmentación de la mancha urbana o las inagotables carencias en la periferia.

Esto mismo ha propiciado a su vez un desarrollo social desigual en esta capital bajacaliforniana, lo que acentúa las problemáticas tanto en los barrios periféricos como en la zona poniente de la ciudad, donde se encuentra Pueblo Nuevo; estigma que si bien se evidencia en estadísticas como las obtenidas por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP), también lleva consigo una enorme carga cultural, arraigada generación tras generación.

El siguiente capítulo procura responder la pregunta de investigación general: ¿cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo? Por tanto, el apartado se centra en el análisis de dos temáticas observadas de manera particular en el barrio de Pueblo Nuevo: sus cambios urbanos y sus interacciones sociales, esto con la finalidad de determinar los elementos que ha propiciado la degradación urbana y social, en primer lugar, así como la relación entre las manifestaciones de deterioro y las dinámicas cotidianas; sin

dejar de lado que éstas son producto de otros dos rubros de mayor escala: los acontecimientos políticos y económicos a nivel municipal.

Interpretación de la interacción socio-urbana contemporánea en Pueblo Nuevo

El barrio de Pueblo Nuevo es un centro habitacional convaleciente de diversos males, pero con el que aún es posible dialogar por medio de sus vestigios, fotografías y relatos de antiguos pobladores. Debido a su longevidad y relevancia, al ser considerada el primer asentamiento formal destinado a la clase obrera y la tercera sección de la ciudad, es viable estudiar las fases de crecimiento y transformación de la mancha urbana por medio de los cambios e incidencias suscitados en el barrio. Esto lo convierte en un caso particular, un tejido urbano aún vivo del cual es posible aprender y comprender para el desarrollo y beneficio de nuevas zonas habitacionales en Mexicali.

Por ello es por lo que, de acuerdo con la metodología planteada, se llevaron a cabo un grupo de entrevistas semiestructuradas (ver anexo 1.2) correspondiente a tres perfiles de informantes: aquellos que impulsan el ámbito cultural en el barrio, quienes pertenecen al gremio educativo y finalmente aquellos relacionados con las actividades económicas en Pueblo Nuevo.

Se procuró que más allá de habitar en alguna de las colonias que conforman el barrio, los informantes tuvieran un vínculo activo fuera y dentro de Pueblo Nuevo, con la finalidad de ampliar la perspectiva de las problemáticas sociales y la interacción urbana de esta zona con el resto de la ciudad.

Durante la conversación los informantes oscilaban entre la descripción del barrio que a ellos les tocó conocer años atrás y el estado actual del barrio donde ahora transitan; por ello, entre las categorías propuestas en el *árbol* de códigos (descrito en el primer capítulo), destacan aquellos pertenecientes a las ramas: desarrollo y degradación.

A pesar de esta marcada división en los relatos, los códigos no permanecen estáticos, estos avanzan y retroceden en la línea de tiempo dependiendo de la narración. Esto no resulta ambiguo ni entorpece la investigación puesto que la complejidad es algo esperado y enriquecedor.

Comentarios como “antes había un banco, ya no existe, y antes había por ahí otros negocios que ya han venido cerrando pero abres unos nuevos, entonces creo que siempre va a haber como que

movimiento por ahí”, por parte del señor Israel (comunicación personal, 11 abril 2017), demuestran esta ambivalencia entre las problemáticas y las nuevas oportunidades. En este caso en particular se hace referencia a los cambios en las actividades comerciales sobre la avenida Michoacán en donde nuevas inversiones por parte de grupos transnacionales, así como de pequeños empresarios, conviven con negocios establecidos en la zona por más de 50 años, como los talleres mecánicos Atlas y Relámpago, a decir del señor José (comunicación personal, 21 julio 2017).

Los relatos de los entrevistados son también contradictorios al denotar la ausencia de cohesión social entre los vecinos, pero enfatizar el sentido de pertenencia e identidad por el barrio de manera individual. Al señor Soria (comunicación personal, 21 julio 2017), a la maestra Teresita (comunicación personal, 18 septiembre 2017) y al señor Israel (comunicación personal, 11 abril 2017), se les escuchó decir respectivamente: “ahora no sabes ni quién es el vecino. Sale el vecino, te mira salir a ti y deja caer las llaves para recogerlas en lo que tú te vas. Ya no saludan”; “entonces yo estoy muy orgullosa de

esta colonia y no me voy a mover de aquí...”; “de cierta manera te puedo decir que sí le tengo como un afecto al barrio, por supuesto”.

Es por lo anterior que se puede deducir que el peso histórico del barrio ha creado un arraigo emocional en quienes continúan teniendo una estrecha relación con la zona, sin embargo, los problemas sociales influyen en la perspectiva de quienes aquí habitan. Así, las anécdotas más repetidas son aquellas que involucran estos problemas sociales, como la drogadicción que, a su vez, favorece el vandalismo, el robo y la desintegración de los núcleos familiares como expone una de las maestras entrevistadas al comentar que en cada grupo escolar hay un bajo número de alumnos con un ambiente familiar sano, de acuerdo a sus propios registros (Martínez, comunicación personal, 18 septiembre 2017):

Hicimos también una estadística nosotros de que, cuántos niños de cada salón pertenecían a un ambiente familiar sano que contaban con su mamá y papá. Desafortunadamente cuando, el año pasado que hicimos esta estadística, resultó que en 2do. A había 4 niños que tenían un hogar funcional. En 2do. B, pues que 6. Que en 3ro. A, no pues que 3 y 3ro. B, no pues que 5 [...] O sea, es demasiado lo que nosotros vemos y vivimos [...] incluso

hemos llamado patrullas en esos casos [...] también ha venido gente del DIF, no te lo voy a negar.

Por su parte, el señor Soria (comunicación personal, 21 julio 2017) argumenta que “Ya queda mucha gente adulta, mucha delincuencia, mucha drogadicción. Y ahorita no llega gente nueva a Pueblo Nuevo porque las casas, así como son dejadas, las desmantelan los drogadictos”. De manera similar, el señor Israel platica:

El hecho que haya muchos edificios abandonados y gente que tiene esos vicios tan, que deterioran tanto a la sociedad pues, si es algo que se ve más común ahora [...] con lo difícil que es esto por esa noción de invasiones y del problema de drogadicción que pues, se apropian de los lugares que están en desuso y que pasa esto de que le roban hasta los cableados y cosas así ¿no? (comunicación personal, 11 abril 2017).

Puntualmente, los códigos que fueron citados un mayor número de ocasiones durante las entrevistas (ver tabla descriptiva 3.1) son aquellos pertenecientes a la categoría de *consolidación social*, seguido por aquellos relativos a la *degradación urbana*, hecho que comprueba el que los dos rasgos más característicos del barrio son precisamente la dualidad entre el deterioro urbano y la cohesión

social, como ya se ha comentado. Así, por ejemplo, los entrevistados comentaron un mayor número de ocasiones acerca de la bonanza que se podía encontrar anteriormente en la colonia, contrastándolo con detalladas descripciones sobre la inseguridad que ahora aqueja, al mismo tiempo que expresaban su sentido de pertenencia a la comunidad.

Ahora bien, dentro de los diálogos fue repetitivo el uso de cuatro elementos no previstos, mismos que se clasifican como *códigos libres*. El primero de ellos hace alusión a la localización relativa del barrio de Pueblo Nuevo con respecto al resto de las centralidades en la ciudad.

DESARROLLO				DEGRADACIÓN			
Urbana		Social		Urbana		Social	
Bonanza	29	Identidad	28	Despoblamiento	17	Inseguridad	28
Urbanización	3	Pertenencia	28	Deterioro	14	Pertenencia (disminución)	5
Densificación	3	Cohesión	20	Problemas de salubridad	6	Cohesión (disminución)	4
		Seguridad	11	Inactividad	5		
Total	35	Total	87	Total	42	Total	37
CÓDIGOS LIBRES							
Urbano				Social			
Proximidad: noción de la distancia relativa con el resto de la estructura de la ciudad				Sensación de olvido: por parte de las autoridades locales			
				Sensación de prejuicio: por parte de la ciudadanía			
				Desintegración: de los núcleos familiares			
Total				Total			

Tabla descriptiva 3.1: Codificación de entrevistas para la interpretación de la interacción socio-urbana contemporánea. Fuente: propia, 2017.

Cuando se les cuestionó a los informantes acerca del tipo de comercio que consideran que hace falta en el barrio, no dudaron en mencionar la fraternal e inseparable relación que Pueblo Nuevo tienen con el centro histórico de la ciudad y el poblado de Calexico, California: “yo seguido voy al otro lado y tengo que pasar por aquí a fuerzas porque es la calle que baja al Centro ¿no?”, dice la maestra Adriana (comunicación personal, 18 septiembre 2017), al describir el recorrido entre las colonias del barrio, los puentes sobre el Río Nuevo, los comercios de la zona Centro y el cruce fronterizo con Estados Unidos de América (EUA).

El que los informantes resaltaran de manera espontánea la noción de proximidad que tiene esta colonia con respecto al resto de la estructura urbana, resulta de gran relevancia para esta investigación ya que parte del análisis acerca de los elementos que inciden en la degradación del barrio revelan que es posible relacionar el paulatino despoblamiento del barrio con la lejanía relativa del barrio con los nuevos nodos laborales, comerciales y recreativos, consecuente a su vez del rápido crecimiento de la mancha urbana de Mexicali, tema que se ampliará más adelante.

En relación con esto, dentro de las conversaciones también destaca la mención del gran número de comercios y actividades que anteriormente se podían realizar en la colonia, en contraste con la mengua en la densidad poblacional actual. El señor Soria (comunicación personal, 21 julio 2017) dice:

Pero aquí era un área donde había muchas vecindades, cuestión que abrieron los fraccionamientos, se quedaron libres las vecindades y Pueblo Nuevo fue trabajando casi con puro comercio, [...] si no habita gente, no hay quien consuma en el comercio. Qué caso tiene que pongan una dulcería o es una zona comercial que en su mayoría no hay gente habitando, familias.

Estos indicadores confirman la hipótesis sobre el auge que alguna vez tuvo este sector de la ciudad, mismo que ahora se ve perdido. El resto de los códigos libres encuentran mayor relación con el ámbito social, donde destaca la sensación de olvido por parte de las autoridades locales, quienes históricamente han relegado la importancia del barrio en la estructura urbana de Mexicali. Sobre esto, los informantes expresan: “cuando empieza la propaganda política, ahí es cuando llegan y le meten algunos eventos ahí” (Soria, comunicación personal, 21 julio 2017); “entonces llegaron y pusieron

una bola de árboles aquí así. Y los árboles, llegaron, los pusieron y se fueron. Y los árboles se murieron, verdad, por qué, por el clima, porque pues no los regaron nunca” (José, comunicación personal, 21 julio 2017); “degradación, yo te diría que la degradación es que este gobierno se ha olvidado de esta colonia. En qué está la degradación, en el crecimiento del prejuicio. Ahí está degradado” (Ruíz, comunicación personal, 18 septiembre 2017).

Aunado a esto, aparecen las evocaciones de prejuicio hacia el lado oriente del Río Nuevo por parte de quienes no tienen un vínculo con el barrio; aquellos que mantienen un imaginario relacionado con la inseguridad, la pobreza, el deterioro o la degradación social, elementos que los neopoblanos no niegan pero que justifican y enfrentan. El señor Israel (comunicación personal, 11 abril 2017) platica lo que un tercero le cuestionaba: “él siempre me comentaba ‘Oye, ahí donde vives, el barrio está bien difícil. Esta muy canijo’ y que ‘muy inseguro’. Y sinceramente yo nunca me sentí así, no sé si porque vivía ahí y me conocían”. Un momento similar relató la maestra Teresita (comunicación personal, 18 de septiembre de 2017):

Tuve una disputa con el secretario particular del gobernador cuando dijo que esta colonia tenía muchos años y seguía estando tan jodida o más que siempre. Entonces, me genera molestia que den por hecho... hay que ver lo que pasa en las entrañas de cada colonia. Esta colonia ha sobrevivido.

La fotógrafa Odette (comunicación personal, 4 mayo 2017) profundiza acerca de estos códigos que describen la indiferencia y el estigma hacia esta zona de la ciudad cuando menciona que las fronteras de Mexicali no se encuentran definidas por los límites políticos como se supondría, pues incluso los poblados de Calexico en California y San Luis Río Colorado en Sonora son más hermanables con la sociedad mexicalense que sus propios barrios fundacionales. Ella continua y explica que los límites de Mexicali son en realidad topográficos y culturales, refiriéndose específicamente a la sierra de La Rumorosa y al barranco del Río Nuevo, los cuales enmarcan el lado poniente de la ciudad; “a mí me parecía muy particular Pueblo Nuevo por eso, como un barrio que está en una ciudad fronteriza y dentro de su ciudad tiene una frontera bastante fuerte”, termina.

Si bien los informantes describen problemas que desde antaño caracterizan al barrio y que le otorgaron justificadamente el mote de ser un *barrio bravo*, historias que en el resto de la población mexicalense han generado rechazo hacia este barrio fundacional, de cierta manera los entrevistados se manifiestan consientes de la potencialidad de los predios, las calles y los comercios, así como del patrimonio histórico y cultural que representa, de aquí el que no pierdan del todo el sentimiento de seguridad e identidad. Un ejemplo contundente de esto lo proporcionan los directivos de las escuelas en Pueblo Nuevo al relatar cómo maestros, alumnos y comunidad se han unido para sobrellevar, enfrentar o resolver los problemas ya descritos. La maestra Adriana (comunicación personal, 18 septiembre 2017) comenta:

La mayoría [de los alumnos] vive aquí y muchos de los papás también son egresados de aquí. Nosotros siempre tratamos de que los niños independientemente de su contexto, y lo hemos hablado mucho, mucho, que ellos tengan un lugar seguro, una escuela y que aquí se les den las oportunidades, sobre todo que se les de cariño y no sé, ponernos como meta que ellos sean felices. Que afuera pase lo que pase, pero poniendo un pie dentro de la escuela

que ellos sean niños y sean felices. Porque de verdad, son muchas las historias [...] A lo mejor afuera serán los *Juan Machetes* o no sé: *Pedro Navajas*, no sé; pero aquí como que los padres respetan, incluso nos ayudan a cuidar las escuelas.

La maestra Teresita (comunicación personal, 18 septiembre 2017) dice:

Para que veas estos críos, la mayoría de estos, sus padres son drogadictos. Son familias separadas que viven con los abuelos. Tengo niños que viven en un carro *yonkeado*. Tengo niños que viven en esos picaderos, las casas esas abandonadas y aun así quien los recoge, o la propia colonia se van turnando al niño para darle de comer [...] y aun así ese niño logra aprender. [...] En realidad la colonia, la comunidad nos apoya bastante. A las mamás y a los papás los tengo permanentemente enterados. [...] Tengo profes, que yo les agradezco, que vienen de lejísimos y sus familias les dice: ‘pero cámbiate cerca’. Prefieren un trayecto más largo, pero estar donde quieren estar, en paz y con mucho gusto y muy contentos en donde trabajan.

Finalmente, el maestro Enrique (comunicación personal, 18 septiembre 2017) agrega:

La secundaria 4 que tiene una población de 1,200 alumnos aproximadamente... ya no son nativos de aquí, o sea, no es población de aquí. Que mucha gente nos aprecia o nos dice: ‘sabe

qué, yo quiero que mi hijo esté ahí’. Pero es parte de la escuela y parte que nosotros tenemos una buena comunicación de transporte [...] Hemos buscado tratar de buscar el unir a los padres de familia, porque son los que te echan la mano. Al fin de cuentas los padres de familia ven que su hijo está en un lugar bien (ver anexo 3.1).

Los relatos continúan y abren la puerta para nuevos temas de investigación. De manera puntual, las entrevistas aquí interpretadas otorgaron a este trabajo de investigación una comprensión auténtica y actualizada de la interacción socio-urbana en el barrio de Pueblo Nuevo, la cual complementa y responde parte del objetivo principal: describir los procesos urbanos y sociales de un barrio fundacional a partir de su desarrollo y sus cambios.

3.2.1 Codificación de la interacción socio-urbana 1970-2017

A partir de la década de 1970 se presentan distintos cambios políticos, económicos y culturales a nivel regional, nacional e internacional que se hacen visibles en las dinámicas urbanas de Mexicali y que, de alguna manera u otra influyen en el desarrollo urbano y social del barrio de Pueblo Nuevo. Para poder analizar estos cambios desde una perspectiva distinta, se continuará con la codificación e interpretación de imágenes referida en la metodología de esta investigación.

Así, se procedió a revisar 16 imágenes datadas entre 1970 y 1999, todas ellas pertenecientes a la colección fotográfica del arquitecto Carlos Reyes, las cuales corresponden a un periodo de transición para el barrio. Además, se analizaron 33 imágenes registradas en los recorridos de observación y registros censales (descritos en el marco metodológico, ver anexo 1.1) durante el periodo de febrero a abril del 2017, con énfasis en las evidencias de deterioro urbano y degradación social propias del siglo XXI.

En el primer grupo de imágenes, referidas a las últimas décadas del siglo XX, se registraron 30 códigos correspondientes a las expresiones de consolidación social, como la percepción de seguridad o el sentido de identidad, además de 36 códigos que evidencian la continuación del proceso de urbanización y la etapa de bonanza, propios de la rama de desarrollo urbano (ver tabla descriptiva 3.2). Con estos datos se puede inferir que los cambios contundentes a nivel urbano suscitados durante este lapso (como la creación de un nuevo centro cívico y comercial, la prolongación de avenidas principales como el boulevard Adolfo López Mateos, el constante incremento de la mancha urbana, el establecimiento de numerosas empresas manufactureras o la construcción de una nueva garita internacional con EUA al oriente de la ciudad) no afectaron inmediatamente a las colonias que conforman el barrio de Pueblo Nuevo. Si bien las mayores manifestaciones de auge y bonanza se presentaron en la codificación de imágenes entre 1940 y 1969, este otro grupo de imágenes demuestran una estabilidad social y una mayor concentración de infraestructura urbana.

Así, las manifestaciones de degradación urbana aún no se hacían del todo presentes entre 1970 y 1999 puesto que solo se encontraron 10 códigos de las categorías degradación urbana y social, siendo en su mayoría elementos que retratan los problemas de salubridad y seguridad de la zona, dos códigos que se han presentado de manera constante en la zona desde su proceso de fundación y que han contribuido en crear un perfil negativo del barrio.

Por su parte, en el grupo de imágenes registradas en 2017 se destaca la presencia de elementos favorables para el desarrollo urbano y social del barrio, registrándose hasta 28 códigos de urbanización, 16 de sentido de identidad y 13 más de sentido de pertenencia, los cuales marcan una continuidad y permanencia del proceso de consolidación. Sin embargo, estos se ven superados por los signos de degradación urbana al encontrar 20 códigos que evidencian el despoblamiento, 19 el deterioro urbano y 18 los problemas de salubridad.

Predios baldíos, escombros de inmuebles derrumbados sobre predios no cercados, inmuebles abandonados, viviendas vandalizadas, banquetas deterioradas y quema arbitraria de llantas o basura son las imágenes más recurrentes sobre las calles de este

barrio (figura 3.1). Y al mismo tiempo es posible observar postales de niños jugando en las calles, en las canchas de las escuelas o dentro de la unidad deportiva; familias pasando la tarde en los pórticos de sus casas, mujeres conversando sobre las banquetas; negocios barriales establecidos durante décadas y otras cadenas comerciales de reciente creación (figura 3.2).

El contexto urbano registrado y las prácticas sociales observadas en el año 2017 es contrastante y contradictorio. A diferencia de la codificación de las fotografías de entre 1910 y 1969, donde era notorio el alto sentido de identidad y cohesión a pesar del pausado desarrollo urbano; en la actualidad, las manifestaciones de degradación urbana se exponen y atentan contra un abastecimiento de infraestructura y servicios públicos no provistos anteriormente (figura 3.3).

Esto demuestra que el tardío suministro de elementos urbanos básicos, así como la disgregación con el resto de los subcentros, influye en la merma del sentido de pertenencia hacia un lugar. A diferencia de sus padres o abuelos que vivieron una época con carencias llevaderas (como la falta de pavimentación), cada nueva



generación de neopoblanos encontró la posibilidad de trasladarse a nuevas áreas urbanas provistas de una infraestructura pública completa y con mayor cercanía a los nodos de trabajo y recreación, como se describirá más adelante. En tanto que los habitantes que permanecen en Pueblo Nuevo conviven con las problemáticas generadas tanto por los elementos urbanos subutilizados, como por el arribo de un nuevo grupo social constituido en su mayoría por migrantes y deportados que, debido a la cercanía con la garita internacional, se resguardan en las viviendas desocupadas.

Grupo de imágenes 1970-1999				Grupo de imágenes 2017			
Desarrollo social		Desarrollo urbano		Degradación urbana		Degradación social	
Seguridad	12	Urbanización	16	Despoblamiento	20	Inseguridad	18
Identidad	9	Bonanza	13	Deterioro	19	Pertenencia	10
Pertenencia	7	Densificación	7	(In)Salubridad	18	(disminución)	
Cohesión	2			Inactividad	9		
<i>Total</i>	<i>30</i>	<i>Total</i>	<i>36</i>	<i>Total</i>	<i>66</i>	<i>Total</i>	<i>28</i>
Degradación urbana y social				Desarrollo social		Desarrollo urbano	
(In)Salubridad	6			Identidad	16	Urbanización	28
Inseguridad	4			Pertenencia	13	Bonanza	10
				Seguridad	9		
<i>Total</i>	<i>10</i>			<i>Total</i>	<i>40</i>	<i>Total</i>	<i>28</i>

Tabla descriptiva 3.2: Codificación de imágenes para la interacción socio-urbana 1970-2017.
Fuente: propia, 2017.

PRÁCTICAS SOCIALES CONTEMPÓRANEAS EN EL BARRIO DE PUEBLO NUEVO (POSITIVAS)



Codificación de imágenes

CLAVE DE IMAGEN: D90
 UNIDAD HERMENÉUTICA: 2000-2017
 FUENTE: propia, 2017
 DESCRIPCIÓN: Práctica social, conversaciones sobre la vitalidad.

CÓDIGOS SOBRE DESARROLLO

- Urbanización 1
- Sentido de pertenencia 1
- Sentidos de identidad 1
- Seguridad 1

TOTAL: 4

CÓDIGOS SOBRE DEGRADACIÓN

- Deterioro urbano 1
- Problemas de salubridad 1

TOTAL: 2

DESCRIPCIÓN

Conversación entre vecinos sobre las aceras del barrio, ejemplo de sentido de identidad, pertenencia y cohesión social.

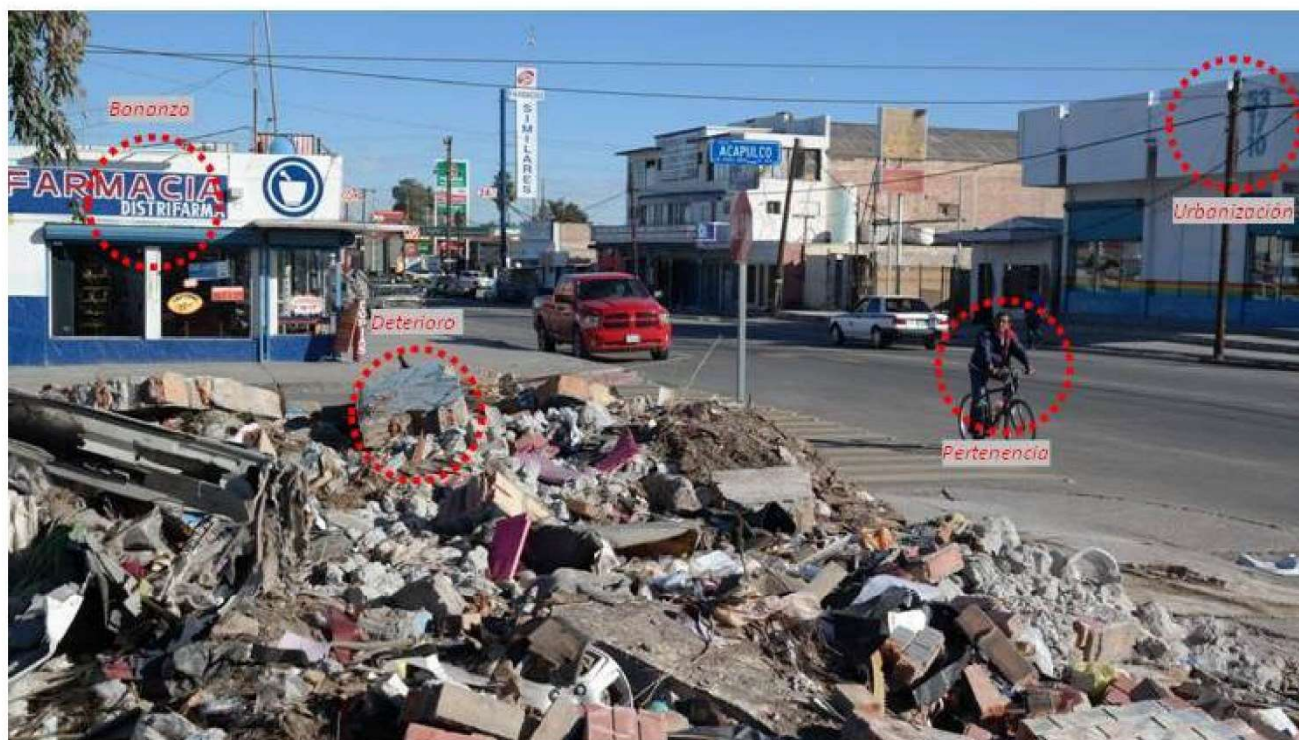
*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 3.2

FUENTE:

Elaboración propia, 2017

DUALIDAD ENTRE URBANIZACIÓN Y DETERIORO URBANO EN EL BARRIO DE PUEBLO NUEVO



Codificación de imágenes

CLAVE DE IMAGEN: D109
 UNIDAD HERMENÉUTICA: 2000-2017
 FUENTE: propia, 2017.
 DESCRIPCIÓN: Vista hacia la avenida Michoacán.

CÓDIGOS SOBRE DESARROLLO

- Bonanza 1
- Urbanización 1
- Cohesión social 1
- Sentido de pertenencia 1
- Seguridad 1

TOTAL: 5

CÓDIGOS SOBRE DEGRADACIÓN

- Deterioro urbano 1
- Problemas de salubridad 1

TOTAL: 2

DESCRIPCIÓN

Escombro de una vivienda desocupada sobre la avenida Michoacán, la principal vialidad de comercio, servicios y actividades varias en el barrio, ejemplo de la dualidad entre la urbanización y el deterioro urbano.

*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 3.3

FUENTE:

Elaboración propia, 2017

3.2.2 Pueblo Nuevo: 100 años

El siguiente apartado tiene como objetivo exponer las circunstancias y sucesos alrededor de la conformación del comité encargado de organizar las actividades y eventos conmemorativos en el marco del primer centenario Pueblo Nuevo.

Los hechos aquí descritos se suscitan entre los meses de septiembre y noviembre del 2017; sin embargo, cabe aclarar que tanto la reconformación del comité como la programación de las festividades continúan en proceso a la fecha en que este documento se redacta, por lo cual aquí se realiza un corte analítico con el fin de enriquecer la recopilación e interpretación de información no medible utilizados en este trabajo de investigación doctoral, particularmente en las actividades de observación participante del procedimiento metodológico. Conforme los acontecimientos futuros brinden más información, se podrán realizar nuevas investigaciones y exponer nuevos hallazgos.

Como se describió en el segundo capítulo, la fundación de la colonia Pueblo Nuevo carece de una fecha precisa, en su lugar se

pueden encontrar una serie de acontecimientos como la conformación de la Junta de Mejoras Materiales de 1918, la construcción en 1919 de la escuela primaria Netzahualcóyotl y del puente *blanco*, mismo que uniera la Primera con esta Tercera Sección, la aprobación del primer plano catastral de la zona por parte del Ayuntamiento en octubre de 1920, o el nombramiento del señor Pedro R. Sánchez como primer delegado de la Tercera Sección, ese mismo año (Güicho, 1999 y Walther, 2000).

Sin embargo, es en el trabajo de investigación del profesor Felipe Güicho (1999) donde se determina el asentamiento de 30 familias pioneras entre 1918 y 1919, quienes constituyeron de manera formal una nueva sección en el naciente poblado de Mexicali. Por ello, a finales del año 2017, una nueva congregación de vecinos se vio interesado en conmemorar el esfuerzo de este grupo de familias pioneras que forjaron este primer barrio habitacional para la clase obrera.

Así comienza el proyecto titulado “Organización de los festejos: Pueblo Nuevo, 100 años”, cuya primera intención fue reunir a todas aquellas personas con un vínculo o interés en el barrio de Pueblo

Nuevo, para poder conjuntar esfuerzos en la planeación y ejecución de eventos de rehabilitación urbana y social, imitando lo que hiciese la primera Junta de Mejoras Materiales cien años atrás.

Los métodos de investigación aquí empleados corresponden a técnicas de enfoque cualitativo, particulares de los estudios etnográficos, como se argumenta en el marco metodológico. Puntualmente, se hace uso de dos métodos de recopilación de la información: la observación como participante completo, en donde el investigador forma parte y adquiere responsabilidades dentro del grupo (Álvarez-Gayou, 2009); y la ciber-etnografía, el estudio del comportamiento social mediante la observación y el uso de tecnologías o redes de comunicación computacionales.

Existen numerosos estudios sobre la influencia de las redes sociales (o *social networks*) en el comportamiento de la sociedad contemporánea; sobre cómo estas han transformado la manera de comunicarse, de interactuar, de trabajar, de consumir o de tomar decisiones, cambiando desde la forma de ejercer la política hasta el establecimiento de nuevos paradigmas en una comunidad.

La creación de *eventos virtuales* en la red social Facebook es una manera popular de convocar a un alto número de personas para un fin determinado de manera organizada. En ellos se tiene la opción de titular y describir la intención de dicho evento, georreferenciar el lugar de reunión, determinar la fecha y hora en un calendario que al aproximarse el día enviará recordatorios mediante notificaciones, restringir la convocatoria entre privado o público, confirmar el número de asistentes o interesados al evento y conocer las opiniones de los invitados por medio de encuestas, comentarios o reacciones, solo por mencionar las opciones básicas.

Así, se hará referencia de manera particular al *evento virtual* de Facebook nombrado “Organización de los festejos: Pueblo Nuevo, 100 años”, monitoreado del 27 de septiembre al 30 de octubre del 2017, el cual citaba a la comunidad mexicalense el domingo 29 de octubre de ese año en una vivienda particular ubicada en la colonia Pueblo Nuevo, con la finalidad de conformar un comité que llevase a cabo las actividades conmemorativas al centenario de este barrio.

En el *evento virtual* se mostraron interesados más de 600 usuarios de Facebook y se recopilaron alrededor de 30 comentarios que

individualmente se convirtieron en extensas conversaciones sobre diferentes tópicos, incluso adjuntando fotografías contemporáneas o recuperadas en algunos de los casos; una respuesta un tanto más fructuosa que la reunión presencial del domingo 29 a la que finalmente asistieron 21 vecinos que, en una segunda sesión se redujeron a 9, y ahora se limitan a los 5 integrantes que conforman el comité vigente.

Entre los interesados al *evento virtual* se hizo notar la presencia de participantes que no habitan actualmente en Pueblo Nuevo sino en los nuevos fraccionamientos en la periferia de Mexicali o en cualquier poblado de EUA, pero que mantienen un lazo afectivo con el barrio por haber trabajado en alguno de sus comercios, por haber asistido a alguna de sus escuelas, por haber residido en alguno de sus grandes predios o por tener algún familiar que aún lo hace. Tal vez sea por ello que se volvió una conducta entre los participantes de esta reunión virtual el presentarse ante el resto mediante las calles o avenidas que los identifican: “yo nací en la calle 4ta y Jalisco...”, dijo el primero; “mi abuelo materno, su primera propiedad fue en la 3ra y Jalisco...”, continuó otro; “casi vecinos: avenida Jalisco entre

calles 10 y 11”, respondió otro más; “...mi familia está en 5ta y Colima”, seguían diciendo como si fuese una demostración de ser originario de la colonia por generaciones (comunicación personal, 2017, recuperado de: <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>).

Las anécdotas no se hicieron esperar, por ejemplo, al platicar que “los primeros pobladores iban a mirar cine que cada quien se llevaba su sillita...”; y otras como:

Esas leyendas que propagaron los primeros pobladores sobre el jinete que pasaba a toda velocidad por las polvorientas calles del barrio, no eran más que los chinos que venían en sus calesas llenas de productos que venían a ofrecer a la chinesca [...] (comunicación personal, 2017, recuperado de: <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>).

¡Uff! Nunca se va a olvidar ese tornero [de futbol] donde se enfrentaron los 2 equipos de Pueblo Nuevo y como de costumbre ganamos 2-1, pero al señor Kinana se le ocurrió hacer 6 cambios cuando solo se permitían 5 por equipo y nos chingaron en la mesa 3 puntos perdidos que nos costaron el quedar fuera del torneo (comunicación personal, 2017, recuperado de: <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>).

También fue común la mención de personajes destacados, como el maestro de artes marciales Carlos Valencia, los boxeadores Gilberto Román y Juan “Kid” Meza, el futbolista Guadalupe “Lupe o Lupillo” Camacho, o simplemente el nombre de familiares y conocidos para reafirmar el parentesco entre participantes. Además, se describieron distintos recorridos por el barrio deteniéndose en calles, comercios o viviendas, al mencionar que:

¡Ah! Pueblo Nuevo, cuna de grandes deportistas, personas de todas partes del país pasaron por Pueblo Nuevo. Su gran tinaco dormido (la bombera), mi secundaria No. 4... hermosos recuerdos (comunicación personal, 2017, recuperado de: <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>).

Las kermeses en la iglesia de San Antonio [...] las posadas que nos hacia la iglesia y nos pasaban funciones de cine, el Colegio México, el cuartel, la tienda “el pasito” donde comprabas tenis de a dólar, las lagunas después de llover (comunicación personal, 2017, recuperado de: <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>).

Así, en las 5 semanas de monitoreo de la reunión virtual se registraron 42 comentarios que representan el sentido de identidad con el barrio, enunciados a través de la referencia de un lugar

emblemático o de un personaje popular dentro de la comunidad, 35 comentarios más denotaron el sentido de pertenencia al barrio; es decir, que formar parte de esa comunidad; actitud que se evidencia al señalar la dirección donde se ubica (o ubicaba) su vivienda o al mencionar el nombre de algún familiar o amigo que igualmente es integrante de la comunidad (ver tabla descriptiva 3.3).

DESARROLLO		DEGRADACIÓN	
Social		Social	
Identidad	42	Pertenencia (disminución)	1
Pertenencia	35		
Cohesión	21		
Total	98	Total	1
CÓDIGOS LIBRES			
Social			
Anécdotas: leyendas urbanas, relatos de sucesos curiosos, recordatorios breves de pasajes de la comunidad.			14
			Total 14

Tabla descriptiva 3.3: Codificación de la ciber-etnografía sobre el centenario de Pueblo Nuevo. Fuente: propia, 2017.

También se encontraron 21 expresiones de entusiasmo o frases de apoyo como “esto pinta bien” o “¡viva Pueblo Nuevo, mi barrio!”, que se agrupan en el código de cohesión social junto con comentarios como unión grupal en búsqueda de un bienestar común como “felicitó a todos los que se dieron el tiempo de asistir [a la reunión presencial]” y “quiero ser parte del comité” (comunicación personal, 2017, recuperado de: <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>). Además de 14 comentarios relativos a anécdotas generales.

La mala calidad en la ortografía y las narraciones coloquiales son la característica final entre los usuarios de Facebook. Esto puede llegar a ser común entre los paisanos que viven en EUA y que han perdido el dominio del idioma español, pero también puede ser una señal del bajo nivel educativo de los pobladores de este barrio fundacional (ver anexo 3.2).

En la reunión presencial, celebrada el 29 de octubre de 2017 (ver figura 3.4), se destacan otra serie de código, referidos a la bonanza de un Pueblo Nuevo anterior, así como a la cohesión social que prevalece hasta ahora, como lo ejemplifican las frases: “es la Michoacán, es la que rifa... y de ahí la Jalisco”, refiriéndose a las

calles y avenidas de la colonia; “en esa casa vivía el presidente municipal de aquellos años...”, señalando una vivienda sobre av. Guanajuato”; o “la bombera es sinónimo de Pueblo Nuevo”, marcando un hito en la zona; y “yo viví en la 4ta y Querétaro [Colonia Loma Linda] y me he considerado de Pueblo Nuevo toda la vida” (comunicación personal, 29 octubre 2017), lo que evidencia que el nombre del barrio representa a toda una sección de la ciudad y no solo a una colonia.

De igual manera, se hicieron escuchar otras frases que remarcan las problemáticas socio-urbanas del barrio, siendo las más sobresalientes aquellas que citan: “es que hay mucha gente que se fue de Pueblo Nuevo”; “que casi no tenemos áreas verdes, pero sí hay mucho lote baldío”; “hay muchos que son de paso y realmente no aman al barrio”, en comparación con vecinos descendientes de fundadores (comunicación personal, 29 octubre 2017). Ante esto último, Schiappacasse y Müller (2008), mencionan:

Desde esta perspectiva la “invasión” de un área urbana por grupos o individuos racial o socialmente diferentes es enfrentada con resistencia por la población local. Si la integración entre

residentes antiguos y nuevos no se produce, uno de los grupos abandonará el sector; en la mayoría de los casos emigran aquellos que pueden enfrentarlo económicamente, dando inicio al proceso de deterioro físico y social. (p. 84)

De esta manera las actividades propuestas y acordadas para conmemorar el centenario de Pueblo Nuevo reflejan las necesidades urbanas y sociales del barrio en la actualidad, por lo que estas pretenden ser campañas que promuevan mejoras tanto puntuales como generales más allá de ser festividades pasajeras.

Se propusieron actividades deportivas al igual que actividades para el desarrollo social, desde un torneo de fútbol o una carrera atlética, hasta una exposición de autos (*car show*) y campañas preventivas contra las adicciones. Sin embargo, las propuestas que prevalecieron fueron aquellas que se vinculan con la dotación de servicios públicos, incluyendo jornadas de limpieza y arborización, así como las actividades culturales con énfasis en el patrimonio histórico del barrio.

Se notificó acerca de la iniciativa de este proyecto a distintas instituciones de administración pública y asociaciones civiles en la ciudad, como el Archivo Histórico del Estado, la coordinación de

Diseño Gráfico y al departamento de vinculación de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la sociedad de historia “Centenario de Mexicali A.C.”, el departamento de bomberos “No. 2 Pueblo Nuevo”, el grupo “Vecinos vigilantes de la colonia Loma Linda y Esperanza”, la Supervisión Escolar de la zona 6, entre otros. Cada una de estas instituciones enfatizó a su manera la relevancia del acontecimiento y la importancia de la participación en conjunto de jóvenes y adultos mayores, pobladores y expobladores, gobierno y ciudadanía en general.

En especial destaca la cooperación del Archivo Histórico del Municipio de Mexicali y del colectivo cultural “Mexicali Rose”, al brindar información sobre el tema y ofrecer el uso de sus recursos e instalaciones para las diferentes actividades conmemorativas. Además de la diputación del Distrito I de la XXII Legislatura de Baja California quien respondió con mayor énfasis a la invitación.

Los representantes del Distrito I, al que pertenecen las colonias que conforman el barrio de Pueblo Nuevo, destacaron desde el inicio la importancia de que se conformara un comité vecinal de manera

autónoma, como una representación de la sociedad civil. Ofrecieron su experiencia en la organización de los eventos públicos, así como servir de intermediarios en la comunicación entre las distintas dependencias estatales con el fin de obtener recursos y materializar las actividades propuestas.⁵

La temática del *evento virtual* de Facebook (los 100 años de Pueblo Nuevo), reunió a un número representativo de personas que sintieron la necesidad de manifestarse como parte de este legendario barrio y conocedor de las prácticas, los integrantes y la morfología de este. Empero, las nuevas dinámicas de comunicación a través de las redes sociales propiciaron que los interesados pudieran exponer su opinión sin llegar a adquirir mayor compromiso ante lo que la convocatoria solicitaba: la conformación de un comité organizador.

Algo similar sucedió con las distintas instituciones invitadas a esta primera reunión del 29 de octubre del 2017 que, al entender este proyecto como una propuesta ciudadana y no una obligación entre sus labores, optaron por adoptar el papel de proveedor y no el de coordinador, a decir de sus respuestas.

Por su parte, dentro de las actividades propuestas se hicieron presentes algunas de las características principales del proceso de degradación urbana y degradación social, por ejemplo, al señalar las construcciones en abandono y el peligro que representan como un posible refugio para actos delictivos. Este corte analítico refleja las nuevas dinámicas sociales de un asentamiento con cien años de evolución urbana y social.

⁵ Un año después de haberse celebrado esta la primera reunión vecinal del 29 de octubre del 2017, los miembros del nuevo comité y la diputación del Distrito I continuaron trabajando en la realización de los proyectos conmemorativos, entre los que sobresale el evento de “Fiestas Patrias, Pueblo Nuevo 2018”, un acontecimiento tradicional en el barrio con motivo del aniversario de la independencia de México; y que el 14 y 15 de septiembre de ese año contaron entre sus amenidades con un pabellón histórico que reflejaba el patrimonio cultural, social y urbano de Pueblo Nuevo.

REUNIÓN PRESENCIAL DEL 29 DE OCTUBRE DEL 2017



DESCRIPCIÓN

Con asistencia de 21 vecinos e interesados en la organización de las actividades por el centenario de Pueblo Nuevo. Se recibieron propuestas acorde a las necesidades urbanas y sociales actuales en el barrio.

*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 3.4

FUENTE:

Elaboración propia, 2017

3.2.3 Discusión sobre la interacción socio-urbana contemporánea

Las dinámicas actuales en la comunidad que conforma el barrio de Pueblo Nuevo son resultado de la hegemonía de los intereses políticos y económicos que se ven reflejados entre la resistencia y el vencimiento de los habitantes. Manifestaciones como la sensación de olvido por parte de las autoridades locales, sensación de prejuicio por parte de la ciudadanía, deterioro urbano e inseguridad, observados tanto en relatos como en registros fotográficos, confirman el declive de la zona.

Un postulado esencial para esta investigación es la diferencia entre el deterioro y la degradación (expuesto el marco conceptual), de manera que una construcción puede deteriorarse con el paso del tiempo, el uso constante, inclemencias naturales, entre otros; sin embargo, cuando este mismo edificio se ve invadido, robado, vandalizado e incluso incendiado como es el caso de muchas de las construcciones en el barrio de Pueblo Nuevo, nos encontramos hablando de otro fenómeno que revela sus inquietudes por medio de estos actos.

Sobre esto, la postura del antropocentrismo crítico dentro de la teoría sobre desarrollo sustentable, discutido en el marco teórico, reconoce que las diferentes formas de organización y modos de producción “han supuesto deferentes modalidades de apropiación social y uso económico de la naturaleza” (Foladori y Pierri, 2005, p. 76). Si se entiende que el medio ambiente construido es parte de esta naturaleza, en los casos en que estos se organizaron con base en relaciones sociales comunitarias e igualitarias, el vínculo con la naturaleza tendió a ser armónico, en tanto que en los casos donde la organización depende de una minoría, sometiendo a la mayoría, la relación ha sido inversa (Foladori y Pierri, 2005).

Al mismo tiempo el antropocentrismo crítico sugiere las bases para desligarse de esos ciclos contradictorios que genera el capitalismo. Así es como surgen la sustentabilidad social (descrita en el cuarto apartado), en donde la persistencia del sentido de identidad y pertenencia que se registraron en las conversaciones con los vecinos jugarán un papel fundamental.

Descripción urbano-social: elementos que inciden en la degradación

Los diversos conflictos que aquejan a la colonia Pueblo Nuevo confluyen en un mismo aspecto: el despoblamiento; el cual es relativo a la baja densidad de población fija en los suelos habitacionales, así como la casi nula población flotante (es decir, visitantes, transeúntes, empleados de los inmuebles comerciales o usuarios del equipamiento, entre otros) derivada de la inactividad comercial y cultural en el barrio. Estos dos elementos, el despoblamiento y la inactividad, llevan a una serie de consecuencias urbanas y sociales que inciden en la degradación del barrio.

Este fenómeno urbano-social se manifiesta a través de estos predios baldíos e inmuebles abandonados que, a su vez, se convierten en espacios idóneos para la acumulación de basura, el vandalismo, la venta y consumo clandestino de drogas, la ocupación ilegal del sitio y otros delitos mayores. Estos cambios han marcado la imagen urbana de Mexicali, han otorgado a la zona una reputación general de

peligro, violencia, pobreza y han transformado las prácticas cotidianas de sus habitantes.

Esto no es un suceso aislado o ajeno a las prácticas económicas, políticas o culturales, sino resultado de la intervención de todas ellas. Así, los acontecimientos urbanos influyen en las problemáticas del barrio, al mismo tiempo que el barrio afecta la estructura de la ciudad.

3.3.1 Indicadores de despoblamiento e inactividad

Pueblo Nuevo ha presentado una disminución en su densidad de población y actividades económicas, relativa al crecimiento de la ciudad, el traslado de los nodos cívicos, sociales, comerciales y laborales que alguna vez confluyeron a orillas de la garita internacional con EUA, así como a los naturales cambios sociales y temporales, entre los que sobresale el que los servicios públicos se han deteriorado o que los primeros habitantes del barrio ya han fallecido y sus herederos se han mudado, dejando las viviendas, las historias y las tradiciones en desolado olvido.

Los datos acerca de la poblacional absoluta de los últimos 30 años, reflejan el paulatino despoblamiento en las colonias que integran el barrio de Pueblo Nuevo y otras a su alrededor. En un estudio presentado por el XIV Ayuntamiento de Mexicali, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Sociales de la UABC, se señala que en las 15 AGEB que conforman las colonias Pueblo Nuevo, Santa Clara, Loma Linda, además de la colonia Esperanza la población disminuyó un 58.44%, entre 1980 y 1994, al

pasar de 52,512 a 21,828 habitantes; mientras que el número de viviendas ocupadas decreció de 10,317 a 7,536; es decir una reducción del 26.95% en el mismo periodo (Álvarez, Avilés, Estrella, Ortega, y Ranfla, 1995).

Posteriormente, en la cartografía del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) se muestra que en las 11 AGEB que abarcan las colonias Pueblo Nuevo, Santa Clara y Loma Linda (cuyos código son 0042, 0057, 2744, 4191, 4204, 437A, 4384, 4399, 4401 5768 y 5772), la población absoluta disminuyó 35.46% en un lapso de diez años, al pasar de 18,516 habitantes en el año 2000 a 11,949 en 2010, año en que se censaron tan solo 3,745 viviendas particulares habitadas (INEGI, 2000 y 2010).

Como se observa en el mapa temático 3.1 la densidad poblacional del barrio de Pueblo Nuevo en el año 2000 fue de 59 habitantes por hectárea, lo que disminuyó en 2010 a un promedio de 38 habitantes por hectárea. En algunas secciones del barrio (dependiendo del AGEB) esto correspondería a pasar de entre 40 y 80 habitantes por hectárea a un rango de entre 20 y 40 habitantes por hectárea en tan solo diez años (INEGI, 2000 y 2010). Estos datos sobresalen al

contrastarlos con la creciente población en Mexicali, que en el año 2000 alcanzó los 579,797 habitantes en la zona urbana y que, en 2010, contó con 749,320 habitantes en la ciudad y 936,826 habitantes a nivel municipal, lo que en ciertas áreas de la mancha urbana representa una densidad de hasta 120 habitantes por hectárea (INEGI, 2010) como se muestra en el mapa temático 3.2.

A pesar de que la disminución en la densidad poblacional en el barrio de Pueblo Nuevo se ha agravado a partir de la década de 1990, los elementos que han incidido en este fenómeno guardan relación con los acontecimientos sociales, económicos y políticos que se han manifestado en la estructura urbana de Mexicali desde las décadas de 1960, 1970 y hasta 1980.

Un punto de quiebre sobresaliente es el cambio de actividad económica principal en la ciudad, cuando la producción agrícola se ve sustituida por la industria manufacturera y la prestación de servicios. Este acontecimiento involucró la implementación de políticas federales y el flujo de capital extranjero, como lo evidencian el Programa Nacional Fronterizo de 1961, el Programa de Industrialización Fronteriza de 1965, el Programa de

Comercialización Fronteriza de 1971 o el Tratado de Libre Comercio de 1994 (Álvarez, 2011).

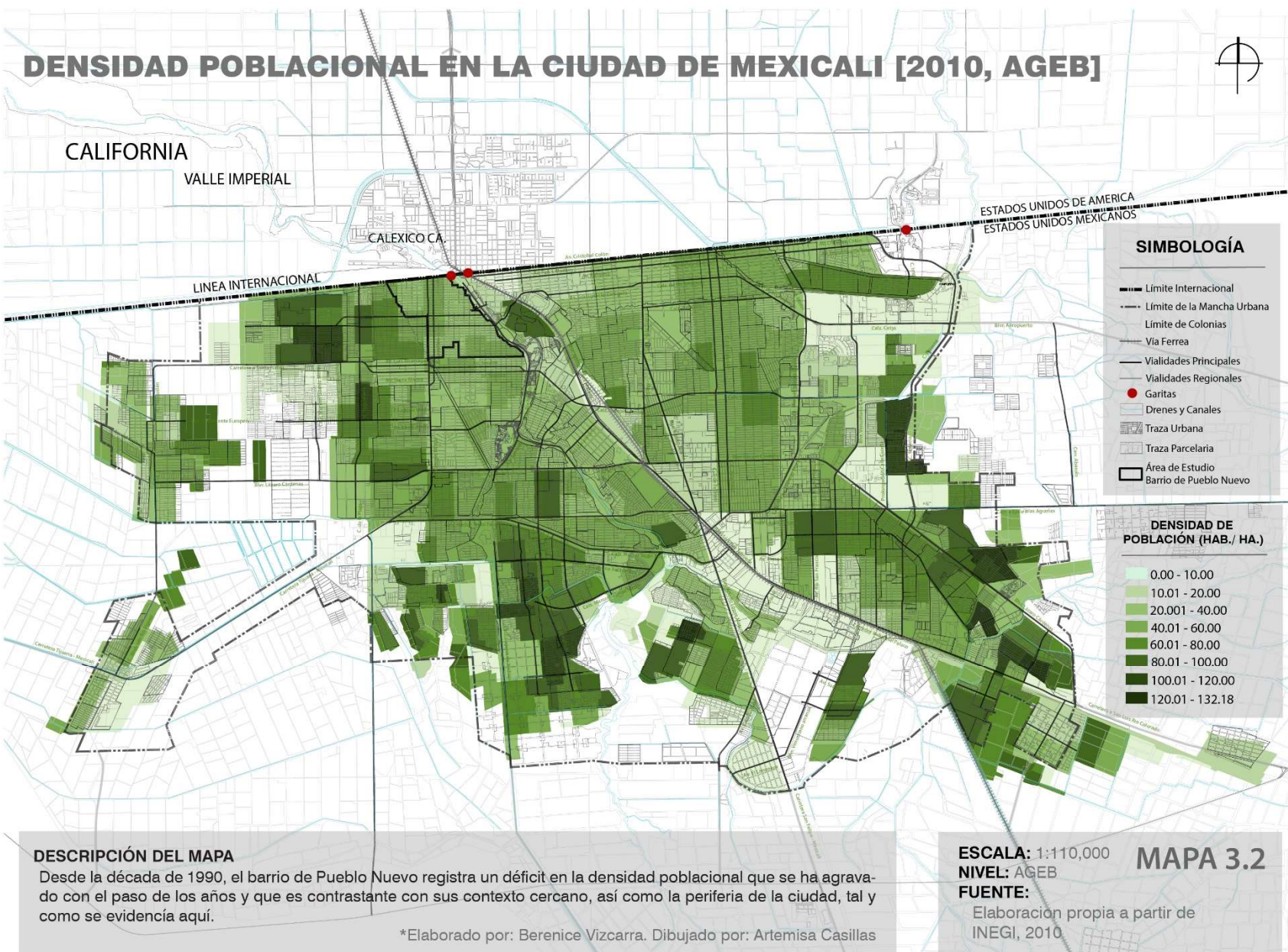
El resultado de esta transformación en las actividades económicas fue un crecimiento urbano y poblacional explosivo, en donde la población absoluta de la ciudad pasó de 64,609 habitantes en la década de 1950 a 174,540 en 1960 y posteriormente a 349,000 en 1980 (Álvarez, Avilés, Estrella, Ortega, y Ranfla, 1995), alcanzando un total de 590,096 habitantes para el año 2000 (IMIP, 2007).

Por su parte, la superficie del área urbana ocupada se extendió de 3,118.43 ha en 1960 a 6,574.04 ha en 1980; es decir, un aumento del 210% del territorio; y finalmente a 15,600.06 ha para el año 2013 (ver anexo 2.1), lo que corresponde a un incremento del 237% en tan solo tres décadas (IMIP, 2013). Al respecto, el Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Mexicali (PDUCP-2025) menciona que: entre 1997 y 2004, se registró un crecimiento promedio diario de 1 hectárea (IMIP, 2007).

CALEXICO CA.

LINEA INTERNACIONAL





Ese crecimiento poblacional estuvo acompañado de una serie de proyectos que contribuyeron a la expansión urbana, tal como la construcción del bulevar López Mateos en la década de 1970, actualmente uno de los principales ejes viales y de concentración unidades económicas de la ciudad; la consolidación en la década de 1980 de un nuevo Centro Cívico y Comercial, que concentra las actividades de administración pública y servicios; la inauguración de una segunda garita internacional al oriente de la ciudad, en la década de 1990; y la canalización del Río Nuevo para habilitar la calzada de los Presidentes sobre la cual, en la década del 2000, se incorporó una serie de inmuebles de distintos subsistemas de equipamiento de carácter regional (IMIP, 2007).

Con la llegada del siglo XXI, la estructura urbana se transformó. Derivado del abandono y la no utilización de grandes suelos industriales a partir del año 2000, “el desarrollo inmobiliario en la ciudad presta atención al mercado de la vivienda, aprovechando la ampliación del financiamiento para la adquisición de vivienda de interés social” (IMIP, 2007, p. 210), lo que provocó una desproporcionada oferta de vivienda de interés social en la periferia

de la ciudad. Así, a pesar de que la tasa de crecimiento población del municipio disminuyó de 2.42% en el año 2000 a 2.26% en 2005, y posteriormente a 1.85% para 2010; la construcción de viviendas aumentó de 3.44% a 3.81% y finalmente a 8.22% en los mismos años (Martínez, 2014 y Redacción, 2014).

El mapa temático 3.3 evidencia este aumento en la edificación de viviendas en la ciudad, pues en las áreas residenciales de la zona centro, como es el caso del barrio de Pueblo Nuevo, se registra una densidad de entre 10 y 16 viviendas por hectárea, en tanto que en las zonas periféricas la densidad alcanza hasta las 38 viviendas por hectárea (INEGI, 2010).

Nuevamente, este fenómeno es resultado de la intervención de poderes políticos y económicos sobre el espacio urbano, puesto que la autorización de acuerdos para la creación de fraccionamientos de interés social pasó de 75 convenios en el periodo de 1992 a 2001, a 158 entre 2002 y 2012; es decir, un incremento del 210%. De dicha información destacan los trienios de 2001-2004 y 2004-2007, correspondientes a los periodos de gobierno de Jaime Díaz Ochoa y Samuel Ramos Flores como alcaldes de este municipio, pues en

conjunto autorizaron el 54.5% de los acuerdos registrados en 20 años (IMIP, 2016).

Por su parte, los nuevos núcleos de empleo también cambiaron de ubicación, ya que gran parte de la industria maquiladora se estableció principalmente en la periferia sur y oriente de la ciudad, vinculadas a las carreteras federales con Tijuana y San Felipe, en Baja California; San Luis Río Colorado en Sonora, así como el cruce fronterizo con EUA. Al respecto, Harvey (2005) menciona que:

La reducción en el costo y el tiempo del movimiento de las mercancías, de la gente (fuerza de trabajo), del dinero y la información a través de lo que Marx llamó ‘la aniquilación del espacio a través del tiempo’ es una ley básica de la acumulación de capital (p. 76).

Dicha ley de la acumulación del capital se ha manifestado en la estructura urbana de Mexicali, en donde el rango espacial entre el lugar de residencia y el espacio laboral de la fuerza de trabajo, así como el lugar de producción y el lugar de distribución de la mercancía se ha limitado a distintos subcentros de la periferia, situados sobre las vialidades calle Novena, Laguna Xochimilco,

calzada CETYS, entre otros que concentran vivienda y actividades económicas (IMIP, 2007).

Entonces, se puede deducir que una de las causas para el paulatino despoblamiento del barrio de Pueblo Nuevo es la relativa lejanía que ahora existe entre esta zona de la ciudad y las principales áreas en donde se concentran las actividades laborales, sociales y recreativas en la ciudad. Así, tanto la oferta de viviendas de interés social en la periferia, aunado a los distintos apoyos federales que facilitan su adquisición, han llevado a las nuevas generaciones de residentes de Pueblo Nuevo a abandonar las viviendas pertenecientes a sus padres o abuelos.

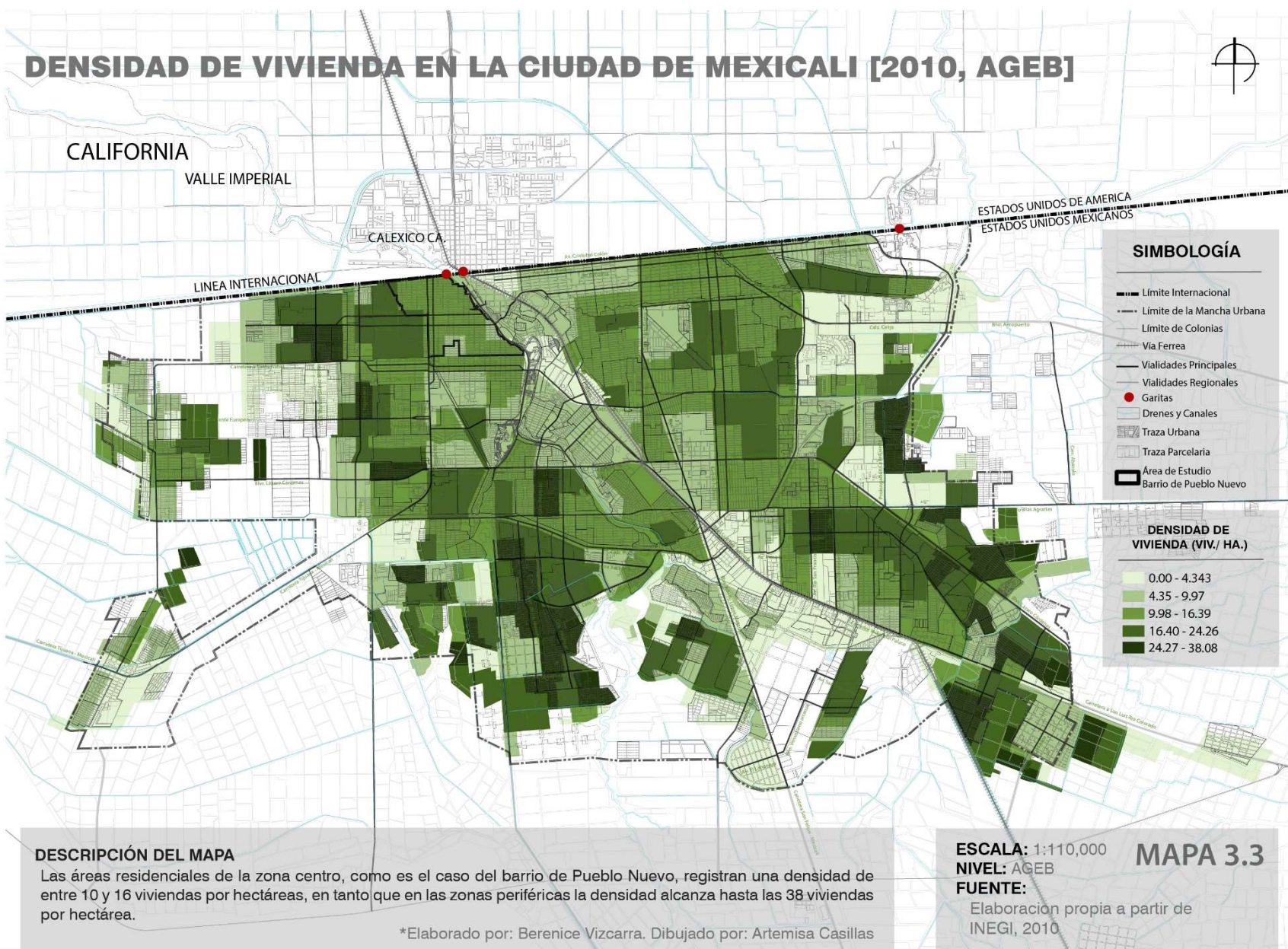
Esta condición se agrava al analizar las limitadas condiciones del transporte público pues, a decir del Fideicomiso para la Promoción Turística de Mexicali, solo 1 de las 58 rutas de taxis y autobús registradas en la ciudad conecta directamente al barrio de Pueblo Nuevo con la periferia de la ciudad, el Express Oriente-Occidente-Pueblo Nuevo, mejor conocida como *ruta 9* de autobuses (Gobierno de Baja California, 2015). Además, la tarifa del transporte público en Mexicali ha alcanzado los \$15.50 pesos mexicanos por viaje

(Jiménez, 2018), cuando el salario mínimo nacional es de \$88.36 pesos diarios (SAT, 2018), lo que correspondería a invertir el 35% de la remuneración laboral en los trayectos de ida y retorno entre vivienda y centro de trabajo cada día hábil, esto sin tomar en cuenta los transbordos.

Un análisis más detallado acerca de la relación entre las rutas de transporte de la ciudad y los usos de suelo del barrio de Pueblo Nuevo se encuentra en el anexo 3.1.

Por tanto, la idea acerca de la incidencia de la lejanía relativa en el despoblamiento de Pueblo Nuevo se enfatiza al descartar que la cobertura de equipamiento público en la ciudad incurra en la densidad poblacional de la misma. La ciudad de Mexicali no cuenta con una cobertura total de equipamiento público, destacando el déficit en los subsistemas de cultura, salud, asistencia social y comercio; sin embargo, dentro del PDUPC-2025 estas deficiencias se han catalogado en tres rangos: zonas con déficit alto, de 36% a 40% aprox.; zonas con déficit medio, de 25% a 35% aprox.; y zonas con déficit bajo, de 9% a 24% aprox. (IMIP, 2007).

Las colonias que conforman el barrio de Pueblo Nuevo, con una densidad aproximada de 40 habitantes por hectárea, están consideradas dentro de las zonas con déficit bajo de equipamiento urbano; mientras que, en áreas periféricas, como la colonia Valle de Puebla, la densidad alcanza los 70 habitantes por hectárea aproximadamente y el déficit de equipamiento es considerado de medio a alto (IMIP, 2007; INEGI, 2010).



3.3.2 Inseguridad y otros problemas vinculados con la degradación

Unas de las manifestaciones más notables del despoblamiento y la inactividad económica son los inmuebles en abandono y los pequeños baldíos intraurbanos, los cuales se convierten en espacios propicios para la presentación de asuntos no mesurables, como la sensación de inseguridad, la disminución de la cohesión social o la estigmatización.

El aumento de los baldíos intraurbanos y los inmuebles abandonados en el área urbana estudiada pueden considerarse un indicador para dimensionar los elementos que en conjunto inciden en el proceso de degradación urbana y social del barrio de Pueblo Nuevo. A su vez, estos resultan un potencial para la rehabilitación del espacio en degradación ya que estos suelen caracterizarse por un bajo valor comercial y un suministro de infraestructura urbana existente, tema que se trata en el último capítulo de esta investigación.

Siguiendo las técnicas que conforman el marco metodológico, se procedió a realizar recorridos de observación y un registro censal de ocupación de predios en el periodo de febrero a abril 2017. Para su ejecución se tomó como margen de estudio la delimitación catastral

de la colonia Pueblo Nuevo, constituida aproximadamente por 119 manzanas urbanas (INEGI, 2010).

Se eligió realizar el levantamiento censal particularmente en este polígono, ya que éste contiene las manzanas urbanas más antiguas del barrio; es decir, aquellas que fueron pobladas primero y que corresponden a la primera y segunda fase de urbanización, las entonces llamadas Tercera Sección y colonia El Triunfo, respectivamente (ver capítulo 2).

De igual manera, esta área es inmediatamente contigua al Centro histórico, el proyecto del nuevo puerto fronterizo y la calzada de Los Presidentes, elementos urbanos que suponen tener incidencia en el comportamiento y el uso de estos predios. Además, la proporción territorial de esta única colonia corresponde el 56.7% de todo el barrio pues, mientras las colonias Loma Linda y Santa Clara cuentan con una extensión de 70 ha y 61 ha respectivamente, la colonia Pueblo Nuevo alcanza las 172.78 ha de superficie. Por todo lo anterior es que se consideró como ejercicio práctico para este estudio conocer la evolución de estas manzanas a cien años de su trazo.

De este censo se obtuvieron cuatro tipos de rubros: datos generales (como usos de suelo y estado de los predios), usos de suelo ocupados (destino de uso de los predios habitados), usos de suelo desocupados (destino de uso de los predios deshabitados), y predios completamente baldíos (solar que no cuenta con edificaciones); los cuales corresponden con el instrumento censal de ocupación de predios descrito en el marco metodológico (ver anexo 1.1).

Así, el mapa general de usos de suelo evidencia que el 60.44% de los predios tienen un uso de suelo *habitacional*, seguido por el de *comercial y servicios*, con 18.71%, y en tercer puesto los *baldíos* con 10.21%. A su vez, otros usos de suelo en menor proporción, como *equipamiento*, *religioso* o *mixto*, equivalen al 8.48% del territorio total de predios en la colonia Pueblo Nuevo como se representa en el mapa temático 3.4.

Cabe señalar que los porcentajes generales antes expuestos no excluyen a aquellos predios que, si bien no se clasifican como lotes baldíos por contar con alguna edificación en sus límites, se pueden definir como predios desocupados, ya que no presentan actividad aparente. En este caso, el registro censal del 2017 muestra que el

18.22% de los predios en Pueblo Nuevo se encuentran *desocupados*, ya sea que estos se presenten como comercios cerrados, viviendas deshabitadas o solares sin construcciones, lo que equivale a que aproximadamente 1 de cada 5 predios en Pueblo Nuevo corresponda a un lote baldío o una construcción abandonada. Como se evidencia en el mapa temático 3.5, estos se distribuyen por la colonia sin ningún patrón aparente, independientemente de los usos de suelo o las rutas de transporte público.

Puntualmente, el 5.48% de los predios con usos de suelo *habitacional* están desocupados. Por su parte el 2.34% los predios con uso de suelo de *comercios y servicios* se encuentran en estado de abandono. Estos últimos se agrupan principalmente sobre las calles Tercera y Cuarta, al noreste de la colonia, con colindancia al Río Nuevo y la Primera Sección de la ciudad.

A diferencia de la avenida Michoacán, la cual mantiene el dinamismo de su actividad comercial prácticamente desde su fundación con negocios cotidianos como papelerías, farmacias, estudios fotográficos, talleres mecánicos, entre otros; los corredores comerciales sobre las calles Tercera y Cuarta se destinaron durante la

época de la Ley Seca en EUA (1919-1933) a actividades más específicas como bares, cantinas, moteles y restaurantes turísticos, por lo que actualmente se han cerrado sus puertas ante el cambio en las dinámicas sociales del barrio.

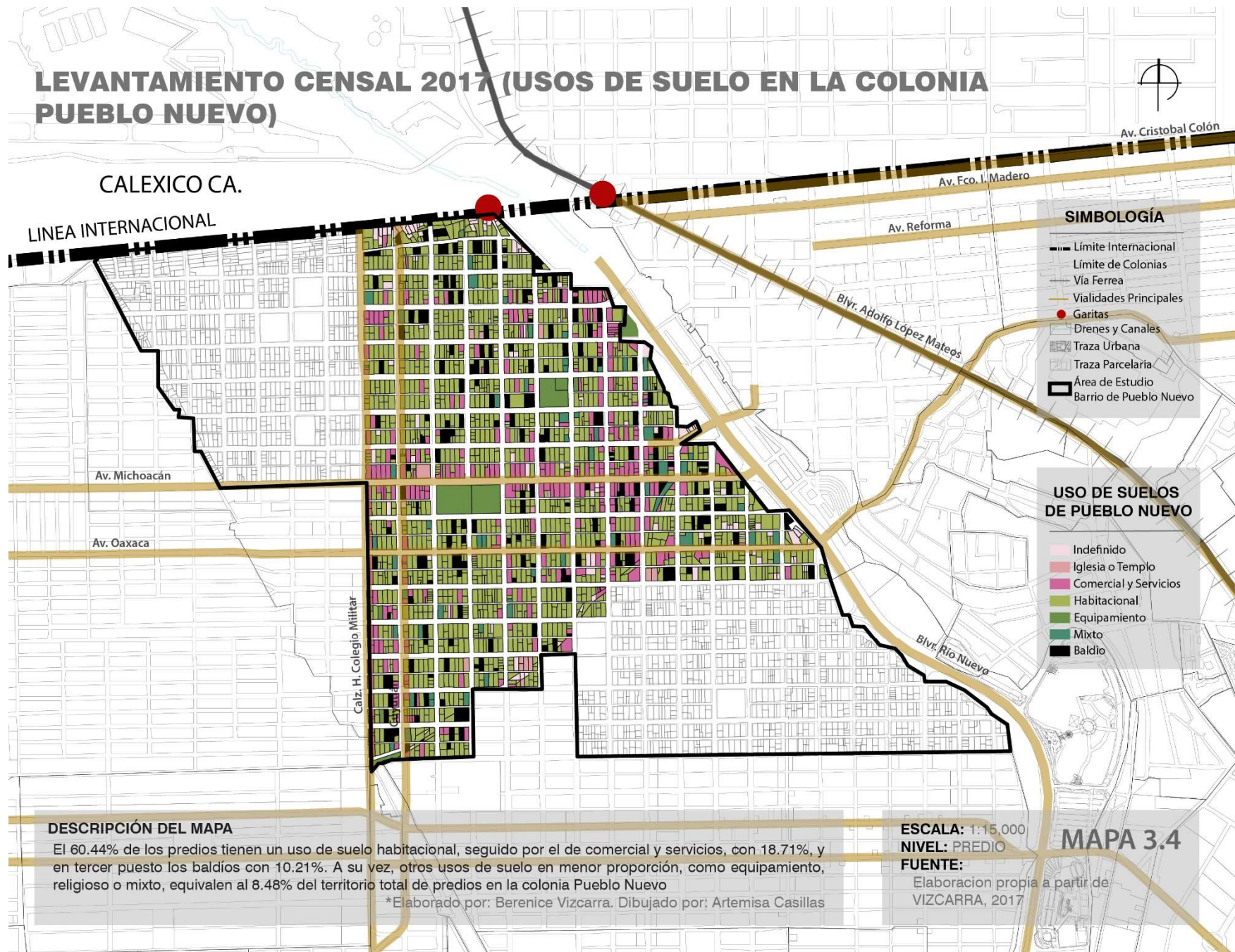
Por otro parte, dentro de los límites de la colonia Pueblo Nuevo se localizaron 6.76 ha de predios baldíos en 2013, a decir de los datos municipales del Departamento de Catastro; mientras que en el registro censal del 2017 se encontró el equivalente a 12.04 ha de predios completamente baldíos, lo que corresponde a un aumento del 78.18% en un lapso de cinco años, como se demuestra en el mapa temático 3.6.

El baldío es la última faceta de un predio urbano tras su desocupación, por tanto, resultan una de las evidencias principales en el estudio de la degradación de un área urbana consolidada, como es el caso de Pueblo Nuevo, ya que esto supone que en ese predio se encontraba una edificación habitable y en uso, en primer lugar, la cual fue desocupada y abandonada posteriormente. Tras su abandono, el inmueble suele entrar en una fase de deterioro físico, característica que evidencia su desuso y lo vuelve susceptible a ser ilegalmente

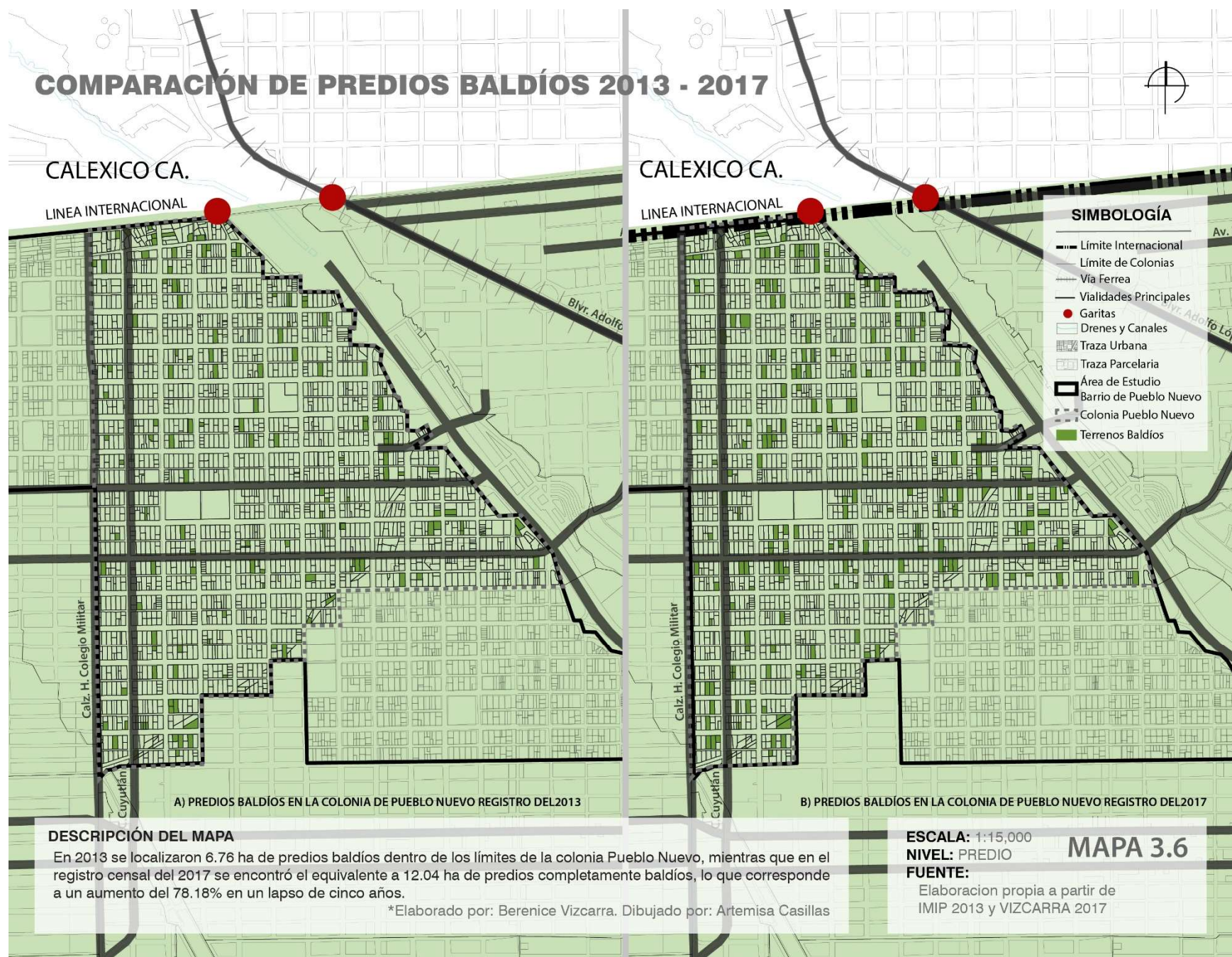
apropiada por nuevos inquilinos, a ser robada, vandalizada o empleada para realizar actividades ilícitas como la venta y consumo de drogas o, en casos extremos, incluso el secuestro, el asesinato o la violación. Esto generaría que ciudadanos y autoridades locales consintieran la demolición de dicho inmueble, como ha sucedido con diversos predios en el barrio de Pueblo Nuevo, lo que finalmente lo convertiría en un predio baldío.

Así, el incremento de los terrenos baldíos y predios desocupados pueden propiciar otra serie de problemáticas urbanas y sociales que inciden en el proceso de degradación de la zona, como la insalubridad o la inseguridad.

Fernández-Ramírez (2010) menciona que “un lugar peligroso es un escenario que la persona asocia con posibles actividades delictivas o marginales, en ausencia de posibles apoyos sociales” (p. 250), de manera que, la percepción de peligrosidad de un lugar se asocia a determinados rasgos ambientales, uno de ellos, “el deterioro ambiental (por vandalismo o por abandono), como signo de la posible presencia de ofensores potenciales, además de señal de aislamiento y falta de apoyos” (p. 250).







A partir de un análisis de *cluster* realizado por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP) con datos del 2010, se demostró que las colonias que integran al barrio de Pueblo Nuevo es una de las zonas con mayor vulnerabilidad al robo a casa habitación en la ciudad, ya que este tipo de actos delictivos tienen una fuerte asociación con la cantidad de viviendas particulares deshabitadas en cada colonia (IMIP, 2010) (ver anexo 3.3). Esto sugiere que la inseguridad en el barrio de Pueblo Nuevo surge de la baja densidad poblacional y no que el despoblamiento se deba al aumento de las actividades ilícitas.

Por otra parte, el envejecimiento demográfico registrado en Pueblo Nuevo se ha convertido en un fenómeno socio-urbano más que incide en la degradación de este barrio, puesto que esto provoca distintas problemáticas infraestructurales, entre otros.

El envejecimiento demográfico es definido como “el incremento de la proporción de individuos en las edades avanzadas (en general 60 y más)” (Bayarre, 2017, p. 313) y en este barrio se presenta de manera contrastante e independiente a la estructura urbana a la que pertenece puesto que, en 1990 los habitantes con una edad de 65 años

o más constituyó el 3.7% de la población en la ciudad de Mexicali, mientras que en las colonias Pueblo Nuevo, Loma Linda y Santa Clara, así como la colonia Esperanza, este mismo grupo representaba el 5.6% de la población (Álvarez, Avilés, Estrella, Ortega, y Ranfla, 1995).

Para 2010 los habitantes de Mexicali en edad infantil y juvenil (de 0 a 17 años) representaron el 32.42%, mientras que en el barrio analizado fueron el 27.08%. El grupo poblacional de 18 a 59 años se presentan más homogéneo tanto en la ciudad con un 57.82%, como en el área de estudio con 57.39%, tal y como se observa en el mapa temático 3.7.

Los datos sobresalen al observar la estructura de edad en los pobladores con 60 años o más, quienes representaron en 2010 el 7.39%, en tanto que el 14.90% de la población en las colonias Pueblo Nuevo, Loma Linda y Santa Clara, contaban con esta edad el mismo año. Ante escenarios como estos, Bayarre (2017) menciona que:

Se considera que una población presenta un envejecimiento avanzado cuando los adultos mayores alcanzan o sobrepasan el 15% del total de la población, o cuando ha ocurrido una inversión

de la pirámide poblacional, con estrechamiento de la base y desplazamiento de efectivos poblacionales hacia los grupos superiores (p. 313).

Además de las repercusiones sociales que pueda ocasionar, el envejecimiento de los habitantes del barrio en cuestión también impacta negativamente en la demanda de servicios públicos (IMIP, 2007), puesto que el barrio en cuestión no cuenta con el equipamiento y la infraestructura adecuados para las necesidades de sus habitantes de la tercera edad, en tanto que algunos de los sistemas e instalaciones que existen se encuentran subutilizados. De igual manera, el envejecimiento demográfico incide en problemas políticos y económicos como el estado legal del terreno una vez que el dueño ha fallecido. Los predios pueden estar sujetos a diversos conflictos catastrales, como la subdivisión o el cambio de uso de suelo arbitrario, la incertidumbre de un inmueble intestado, la ausencia de pago del impuesto predial o la apropiación ilegal de un terreno.

La “Guía para la redensificación habitacional en la ciudad interior” relaciona estos conflictos catastrales con los poderes hegemónicos del desarrollo desigual a través de la variable nombrada

desvalorización, definida como “la pérdida en los valores del suelo asociada a la reducción de las expectativas de uso”. El texto continúa diciendo que “esta desvalorización puede darse por cambios funcionales, es decir, cuando los inmuebles con el paso del tiempo dejan de ofrecer los servicios que se esperaría de ellos y su prestación resulta ineficiente y costosa” (CONAVI, s/f).

Al tener en cuenta que la estructura y la dinámica urbana son resultado de un desarrollo geográfico desigual en donde el poder de las instituciones, el mercado del suelo y las prácticas sociales toman un papel determinante, resultan de particular relevancia dos temas que responden a intereses políticos, económicos y sociales. El primero de ellos es la tenencia,⁶ entendida por el PDUCP-2025 (IMIP, 2007) como “el conjunto de disposiciones legales que establecen los actores constitutivos de la posesión, los requisitos conforme a los cuales debe ejercer y los derechos y obligaciones que generan” (p. 49). El segundo es el valor del suelo, el cual es determinado de acuerdo con características tales como la ubicación

⁶ La definición de tenencia expresada en el PDUCP-2025 (IMIP, 2007, p. 49), está basada a su vez en el glosario de términos sobre asentamientos humanos SAHOP, 1979.

geográfica, el contexto socioeconómico, el nivel de accesibilidad a la infraestructura, equipamiento y servicios públicos, la diversidad e intensidad del uso del suelo y las tendencias de crecimiento del área urbana (IMIP, 2007).

De esta manera, el desequilibrio entre el valor catastral y el valor comercial del suelo; es decir, entre aquel que se asigna para fines fiscales y el que se estima para efecto de cambio entre particulares (IMIP, 2007), es determinante para entender a profundidad el proceso de degradación tanto urbana como social. Ya que la degradación es un proceso, los elementos que inciden en él pueden agravarse y generar nuevas problemáticas.

Tanto la desvalorización de los predios, como el desequilibrio entre el valor catastral y el valor comercial del suelo en el barrio de Pueblo Nuevo se podrían ver impactados por el proyecto de la nueva garita internacional con EUA, nombrada *Cruce fronterizo Mexicali Río Nuevo*. El proyecto inició en noviembre del 2015 y, como se tenía contemplado, comenzó su funcionamiento a finales del 2018 (Flores y Martínez, 2015) a pesar de que las obras de construcción no han concluido.

Hoy por hoy, el retraso y uso ineficaz de las instalaciones resulta una problemática local que toma una dimensión binacional, lo que evidencia una descoordinación entre los órdenes de gobierno implicados.

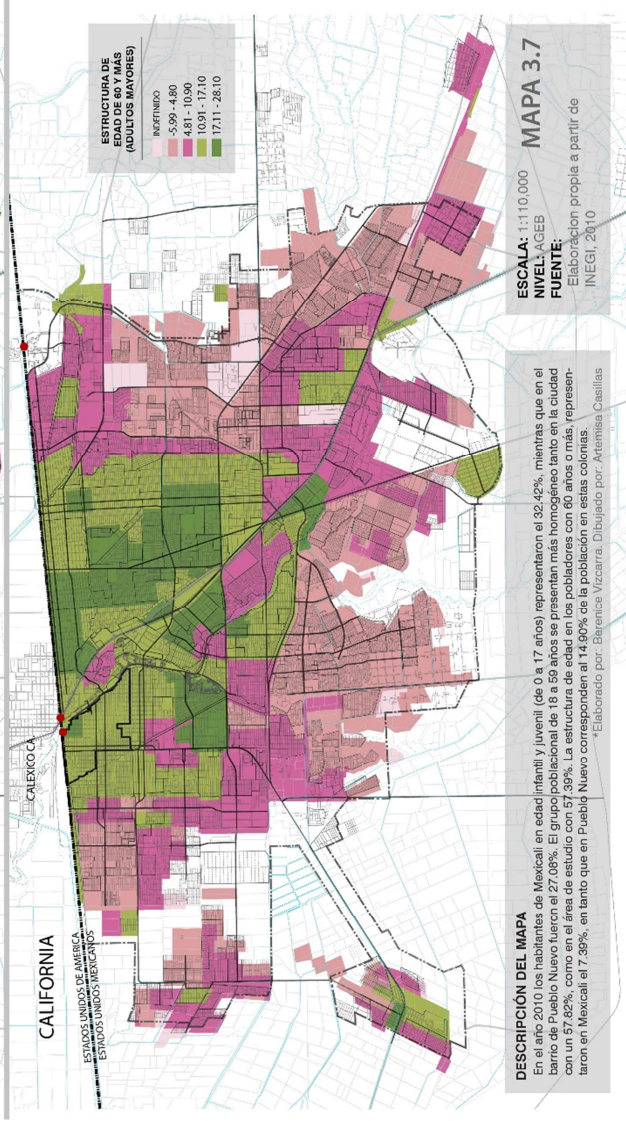
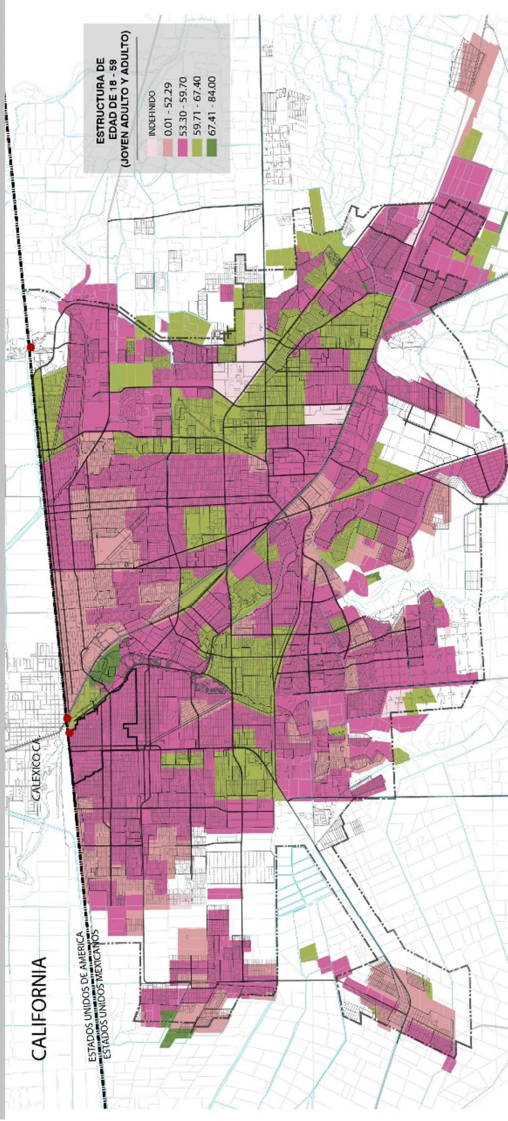
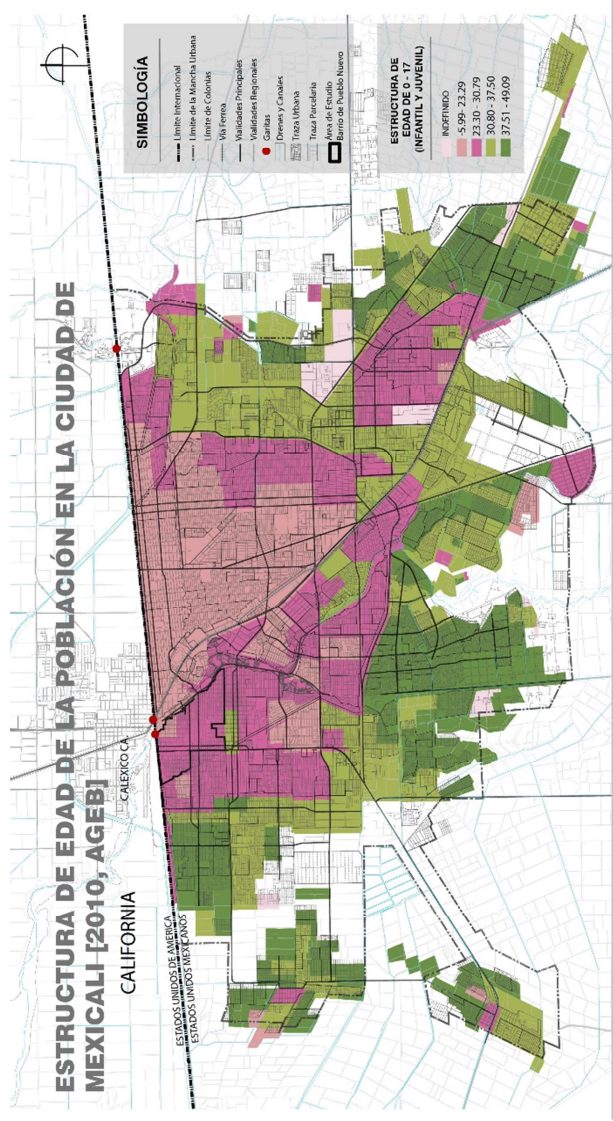
A grandes rasgos, el proyecto pretende dividir sus funciones en tres secciones para alentar su eficiencia; así, el acceso peatonal Mexicali-Calexico y el inicio del cruce vehicular para *visas lazer*, conocido como *ready lane*, se mantienen en la Primera Sección de la ciudad como hasta ahora, el acceso vehicular para permisos SENTRI (*Secure Electronic Network for Travelers Rapid Inspection*), así como las casetas de revisión vehicular se ubican a la altura de la calzada de Los Presidentes, sobre el Río Nuevo, mientras que el cruce vehicular Calexico-Mexicali se presenta directamente sobre la colonia Pueblo Nuevo (Flores y Martínez, 2015).⁷

Aunque pareciese contundente la influencia de este cruce internacional con el área de estudio, ya que los automovilistas que ingresen a México por esta vía se encontrarán en primera instancia

⁷ Esta distinción entre el acceso peatonal Mexicali-Calexico y el vehicular Calexico-Mexicali, puede observarse en cada uno de los mapas temáticos empleados para la descripción gráfica de este documento.

con este barrio fundacional, lo cierto es que el proyecto parece negarse a la integración, e incluso, rechazar esta zona habitacional. Esto no solo se fundamenta con la ausencia de propuestas y obras en la colonia Pueblo Nuevo, propiamente, también lo hace con la inclusión de vialidades alternas, como el libramiento a la Carretera Federal Mexicali-Tijuana (SEDUE, 201).

Entonces, debido a la proximidad de su localización, algunas de las obras de este proyecto parecen beneficiar la conectividad del barrio con el resto de la ciudad de manera colateral, como sucedió con la remodelación de los puentes Reforma y Miguel Alemán, que conectan la zona del Centro Histórico (Primera Sección) con Pueblo Nuevo; sin embargo, en la práctica Pueblo Nuevo se encuentra rezagado una vez más en el ámbito local.



Discusión final: cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo

Los procesos urbanos del barrio de Pueblo Nuevo han sido producto de la intervención de los intereses del capital internacional y las disposiciones del Estado sobre el territorio. En un principio, esta interacción de poderes económicos y políticos propició el poblamiento y la consolidación del barrio en la estructura urbana de Mexicali; sin embargo, son estas mismas fuerzas las que nuevamente transforman el espacio urbano, esta vez al incidir en su despoblamiento e inactividad, y posteriormente en su degradación.

Las problemáticas actuales en el barrio de Pueblo Nuevo tienen como antecedente diversos eventos que comenzaron a gestarse en las últimas décadas del siglo XX, como la transformación de las principales actividades productivas y comerciales en la región, las legislaciones federales sobre construcción y adquisición de vivienda de interés social y la modificación de la estructura de la ciudad a través de la construcción de nuevas vialidades principales, es decir, la alteración del medio ambiente urbano como resultado de las

dinámicas económicas y políticas, acciones que se fundamentan tanto en la teoría de desarrollo geográfico desigual como en la ecomarxista, ambas definidas en el marco teórico (ver capítulo 1); lo que finalmente condicionó al barrio a un estado de relativa lejanía con respecto a los nuevos núcleos urbanos en Mexicali.

Es en los registros censales de los años 1990, 2000 y 2010 donde se manifiesta la incidencia que esos eventos tuvieron sobre la densidad poblacional de este barrio fundacional, observable también en la codificación de entrevistas, imágenes y recorridos de observación, como lo muestra la tabla descriptiva 3.4.

Así, el contraste entre la disminución de la densidad poblacional y el aumento en la urbanización de la zona, repercuten en otras problemáticas urbanas como la subutilización de la infraestructura pública, la depreciación del suelo, el aumento de los predios baldíos y las construcciones abandonadas o la vulnerabilidad ante la delincuencia. Además, conlleva a otras implicaciones sociales como la sensación de olvido por parte de las autoridades, la desintegración de los núcleos familiares, el envejecimiento de la población o la invasión de predios.

Con ello ha sido posible inferir que el despoblamiento y el deterioro también agudizan la estigmatización del barrio que, desde su fundación, ha sido un elemento influyente para su pausado desarrollo urbano y que actualmente puede ser lastre al pretender coordinar a los sectores gubernamentales, empresariales y de sociedad civil con el fin de alcanzar un desarrollo sustentable futuro.

Paralelo a todo ello, los resultados cualitativos revelaron la prevalencia del barrio de Pueblo Nuevo como patrimonio cultural. En el 1er Congreso del Patrimonio Histórico y Cultural de Baja California, celebrado el 9 y 10 de noviembre del 2016, el Dr. Bolfy Cottom Ulín definió este concepto como un conjunto de creaciones o productos culturales, tangibles o intangibles, que una sociedad hereda de generaciones anteriores y provoca en ellos un sentimiento de orgullo.

Antropológicamente, el patrimonio cultural es necesario para preservar la identidad de un grupo social, por lo cual se le otorga un valor excepcional en tanto que le sea útil para su pertenencia como colectividad en la historia (Cottom, 2016). De manera que las anécdotas, personajes célebres y lugares emblemáticos en Pueblo

Nuevo contienen actualmente una carga cultural que se impone en la ciudad de Mexicali, ya sea de manera negativa a través del prejuicio o lo positivo del sentido de pertenencia.

Esta característica cultural, aunada a las potencialidades urbanas que conserva el barrio, como la amplitud de sus predios, la dotación de servicios públicos, la cercanía con el cruce fronterizo y otras tantas que se suman, como el suministro de nuevo equipamiento o de vialidades que conectarán esta zona con el resto de la región, son un punto a favor para contemplar la recuperación de Pueblo Nuevo.

La definición del concepto *degradación* ayuda a entender que éste no es un estado que pueda ser reversible, sino que es parte de un ciclo. La complejidad en la interacción de sus componentes limita que el espacio en degradación regrese a una fase anterior o a su estado original. Incluso sería arriesgado asegurar que este proceso pueda evitarse o ser prevenido ya que éste obedece a los fundamentos de la teoría de desarrollo geográfico desigual. A decir de Schiappacasse y Müller (2008):

Downs (2000) plantea que el destino de cualquier espacio en deterioro no está determinado por las autoridades locales o sus

habitantes sino más bien por fuerzas políticas, económicas y sociales que actúan desde fuera de sus límites. Por ello resulta difícil identificar con claridad las conexiones entre esas condiciones externas y el deterioro físico y social (p. 84).

Para detener la degradación de un espacio, será entonces necesario iniciar un nuevo proceso al que podríamos nombrar *rehabilitación*, el cual requeriría esencialmente de lineamientos, estrategias y políticas de intervención urbana y social abordadas a partir de fundamentos sobre ciudades compactas, metabolismo urbano, redensificación, planeación urbana y desarrollo sustentable. Sin embargo, mientras los actores económicos y políticos no encuentren interés sobre esta zona de estudio, será difícil contemplar una rehabilitación sustentable, siendo los más afectados quienes aún habitan en esta área de la ciudad.

Codificación de datos cualitativos*				Datos biográficos relevantes	
DESARROLLO				ETAPA DE 1970-1999	
Urbana		Social		-1980-1994, disminución del 58.44% de la población absoluta en el barrio.	
Bonanza	52	Identidad	95	-1980-1994, disminución del 26.95% de las viviendas ocupadas en el barrio.	
Urbanización	47	Pertenencia	83	-Cambio de actividad económica principal en Mexicali (de agropecuaria a manufacturera).	
Densificación	10	Cohesión	43		
		Seguridad	32		
Subtotal	109	Subtotal	253	DEGRADACIÓN	
				-2000-2010, disminución del 34.53% de la población absoluta en el barrio.	
DEGRADACIÓN				-1994-2010, disminución del 34.88% (aprox.) de las viviendas ocupadas.	
Urbana		Social		-1990-2010, súbito aumento de la población de la tercera edad en el barrio.	
Despoblamiento	37	Inseguridad	50	-2000 (década), aumento en la oferta de vivienda en la periferia de Mexicali.	
Deterioro	33	Pertenencia	16	-Cambio en la estructura urbana de Mexicali (Blv. López Mateos, Centro Cívico y Comercial, Garita Nueva, Calzada de los Presidentes).	
Problemas de salubridad	30	(disminución)			
		Cohesión (disminución)	4	- Alta vulnerabilidad de robo a casa habitación en la colonia Pueblo Nuevo.	
Inactividad	14				
	Subtotal	114	Subtotal	70	
	Total	223	Total	326	Análisis cartográfico
CÓDIGOS LIBRES				CARACTERÍSTICAS DE DESPOBLAMIENTO	
Social	Sensación de olvido		14	-2000, densidad promedio de 60 hab./Ha en el barrio de Pueblo Nuevo.	
	Anécdotas		14	-2010, densidad promedio de 40 hab./Ha en el barrio de Pueblo Nuevo.	
	Desintegración familiar		8	-2013-2017, aumento del 78.18% de baldíos en la colonia Pueblo Nuevo.**	
	Sensación de prejuicio		7	-2017, 1 de cada 5 predios (aprox.) se encuentra desocupado en la colonia Pueblo Nuevo.**	
Urbano	Proximidad		8		
Total				51	
*Nota: datos obtenidos de una recopilación total de 86 registros cualitativos (7 entrevistas, 49 imágenes de colección privadas y 30 datos ciber-etnográficos).					
**Nota: distinción entre colonia y barrio, el primero se refiere a límites catastrales, el segundo a límites establecidos socialmente.					

Tabla descriptiva 3.4: Triangulación de la información en las etapas de consolidación y degradación del barrio de Pueblo Nuevo.
Fuente: propia, 2018.

CUARTA PARTE:
PLANEACIÓN URBANA SUSTENTABLE PARA EL BARRIO
DE PUEBLO NUEVO

4.1 Apuntes teóricos y conceptuales

4.1.1 Introducción a la planeación urbana sustentable

4.1.2 Sustentabilidad social

4.2 Lineamientos de intervención bajo aspectos de sustentabilidad

4.2.1 Estrategias barriales para el caso de Pueblo Nuevo

4.2.2 Postura y gestión por parte de las instituciones

4.3 Discusión final: sustentabilidad urbana y social en el barrio de Pueblo Nuevo

Apuntes teóricos y conceptuales

4.1.1 Introducción a la planeación urbana sustentable

El desarrollo sustentable es un proceso en el cual se aspira a encontrar el equilibrio entre los elementos naturales, económicos y sociales del presente y para el futuro. En el ámbito urbano, el desarrollo sustentable involucra el balance entre dichos elementos en relación con el medio construido (Bithas y Christofakis, 2006).

Al respecto, Castro (2018) menciona que “el desarrollo sostenible de las ciudades llama a diseñar y aplicar eficazmente estrategias económicas locales de desarrollo en el ámbito urbano” (p. 11). De manera similar, Rojas, Peña y Corona (2012) mencionan que “la propuesta de desarrollo sustentable para ser instrumentada como planeación-acción requiere también incluir el aspecto político-institucional” (p. 188).

Así, las estrategias para alcanzar el desarrollo urbano sustentable debieran surgir de las entidades de gobierno a través de los planes de desarrollo urbano; sin embargo, la planeación urbana en México es

ineficiente y los planes de desarrollo urbano tienen poco éxito en la práctica, en tanto que cumplen solamente una función de carácter normativo sin tener continuidad entre sí, pues generalmente, proyectos y programas reinician con cada cambio de administración pública, lo que favorece a unos cuantos pero deja al margen las necesidades de la sociedad, de manera que los fenómenos urbanos avanzan y se alejan de una posible solución (Castro, 2018).

Así, Castro (2018) argumenta que la planificación de las ciudades necesita dejar de ser una actividad eminentemente reguladora y requiere transformarse en una gestión coordinada entre gobierno, sociedad e iniciativa privada, con el fin de concretar acciones sustentables, por tanto, “para que la planeación sea sostenible debe estar enfocada en aspectos sociales y ambientales [...] debe estar inscrita en un contexto estructurado y general, donde se tengan en cuenta factores e impactos en diversas escalas” (Castro, 2018, p. 66).

La planeación urbano sustentable requiere de la visión, participación y acción interdisciplinaria en busca de conectar las posibles soluciones a los diversos problemas de una ciudad, por ello Friedmann (1999) también apuesta por la implementación de nuevos

criterios en la planeación, por lo que propone cuatro dimensiones de estudio que operan a diferentes escalas, se aplican a diferentes problemas pero que se encuentran interrelacionadas y, en conjunto, constituyen la ciudad; estas son: la económica, en cuanto a la relación de la ciudad con el resto de la región; la física, lo que incluye al transporte, los usos de suelo y el diseño urbano; la ambiental, que involucra la sustentabilidad de los recursos naturales; y la socio-cultural, que atañe a la planeación para la sustentabilidad social.

La dimensión sobre sustentabilidad social cobra especial interés en la postura antropocéntrica del desarrollo sustentable (enfoque adoptado en los marcos teórico y metodológico de esta investigación), al igual que en la teoría crítica de la planeación urbana, sobre la cual Allmendinger (2002) menciona que:

La esencia del enfoque marxista o economía política es que las urbes y su planeación no pueden ser tratados como objetos de estudio separados de la sociedad [...] las ciudades y su planeación son reflejo del capitalismo y al mismo tiempo contribuyen a él (p. 68).

Por tanto, la teoría crítica y marxista serán nuevamente el enfoque de interpretación para las estrategias de planeación urbana

sustentable abordadas en este apartado, mientras que el desarrollo social sustentable será el proceso a través del cual se fundamenten.

4.1.2 Sustentabilidad social

El concepto de sustentabilidad social comienza a integrarse en las agendas internacionales y en los discursos políticos a finales de la década de 1990, por lo que aún existen pocas referencias, pero distintos usos al respecto. El término se refiere al proceso de empoderar a individuos y comunidades para lograr estándares adecuados y económicamente alcanzables, basados en las necesidades y aspiraciones expresadas dentro de los límites físicos de los lugares; es decir, en el marco del desarrollo sustentable de las ciudades (Colantonio, 2007).

La sustentabilidad social requiere de la satisfacción de necesidades básicas, fomentar la responsabilidad individual y colectiva, que se reconozca la diversidad cultural, mantener y desarrollar el capital social, brindar una distribución equitativa de las oportunidades de desarrollo, y que en todo ello se considere a las generaciones venideras (Colantonio, 2007). Por ello, “se considera sostenibilidad social cuando los costos y beneficios son distribuidos de manera adecuada tanto entre el total de la población actual

(equidad intrageneracional) como entre las generaciones futuras (equidad intergeneracional)” (Güereca, 2018, p. 16).

La sustentabilidad social también involucra la movilización de las minorías en virtud de una representación adecuada en los procesos de gobernabilidad, lo que fomenta una participación ciudadana plural y un tránsito hacia los roles más valorados y dignificados dentro de la sociedad (Friedmann, 1999).

Dave (2011) sugiere dos grandes categorías en la sustentabilidad social: por un lado, la equidad social, que incluye el acceso a servicios y oportunidades; y por el otro la sustentabilidad de comunidades, la cual requiere de la percepción de seguridad y el apego hacia los vecindarios, de la interacción y participación de las personas en las actividades colectivas, así como la percepción de calidad y satisfacción tanto del hogar como del entorno. Este último grupo guarda mayor relación con el sentido de pertenencia y arraigo en comunicación con la estructura de la ciudad y, por tanto, se vincula con la planeación urbana sustentable.

Así, la tensión entre la lucha de poderes económicos, políticos y sociales no fomenta el desarrollo social sustentable, por el contrario,

propician el desarrollo geográfico desigual y la creación de una ciudad dispersa y fragmentada, como ya se ha argumentado a lo largo de esta tesis. Una vez más, Güereca (2018) expone que “la sostenibilidad social ocurre cuando los procesos, sistemas, estructuras y relaciones, tanto formales como informales, aportan activamente a las personas, creando comunidades saludables y sanas” (p. 16).

De aquí que se propongan estrategias integrales, a través de la planeación urbana sustentable, que consideren la satisfacción de necesidades, la adecuada administración de los recursos y la consolidación de una estructura urbana que se proyecte regionalmente, con la participación y para el beneficio de los actores que constituyen una urbe; todo ello para contrarrestar la degradación de los barrios fundacionales, como es el caso de Pueblo Nuevo.

Si se considera que la degradación es una fase más de los procesos urbanos que no puede revertirse y que solo puede ser sustituida por una nueva fase de acuerdo con los intereses del ser humano, la sustentabilidad urbana y social se propone como esta nueva fase en los procesos urbanos.

Lineamientos de intervención bajo aspectos de sustentabilidad

La rehabilitación urbana o rehabilitación de barrios son términos empleados tanto en artículos científicos sobre planeación y urbanismo, como en planes y programas públicos latinoamericanos y europeos, para describir la intervención sustentable de espacios urbanos en degradación.

El “Glosario de Términos de Desarrollo Urbano” de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2000), define *rehabilitación* como el mejoramiento físico y la adecuación de las funciones a las que está destinado un inmueble; y menciona que “las acciones de rehabilitación pueden realizarse a escala de edificios aislados o de barrio” (p. 97).

A nivel internacional, la rehabilitación también es un concepto clave a distintas escalas, como: viviendas, locales comerciales, infraestructura, barrios o centros históricos, tal como establece la Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía, España, organismo que destaca en este tema por contar

con un “Plan Concertado de Vivienda y Suelo 2008-2012” (2008), en el cual la rehabilitación integral de barrios tiene el objetivo de:

Mejorar las condiciones de alojamiento de la población y otros aspectos de carácter urbanístico, social y económico, mediante la integración, la coordinación y el fomento de las distintas actuaciones que los agentes públicos y privados puedan desarrollar en dichos ámbitos urbanos (2008, p. 22).

En medicina la rehabilitación es definida como un proceso de restauración integral para restablecer la capacidad de una persona, no solo en su condición física, también en la psicológica, social y económica (OMS, 1980). Trasladado al ejercicio de la planeación urbana, esto no tendría por qué cambiar su sentido ya que todo medio ambiente dañado, sea natural o construido, tiene la aptitud de ser rehabilitado a través de intervenciones oportunas y estratégicas a fin de restablecer su funcionalidad. En ocasiones dichos espacios no son capaces de continuar ejerciendo las actividades que originalmente los caracterizaron, sin embargo, logran adaptarse o transformarse a nuevos usos.

La rehabilitación urbana también se vincula con la recuperación y revalorización del patrimonio histórico y social que caracteriza a los

barrios, y requiere de la participación de la ciudadanía, elementos que concuerdan con los objetivos de la sustentabilidad social.

Particularmente, en el “Plan Municipal de Desarrollo 2015-2050”, se hace referencia a intervención sobre el barrio de estudio al mencionar que:

La revitalización es estratégica; tiene un impacto en el desarrollo económico y permite la integración de áreas que optimizan el crecimiento y la productividad de la ciudad al disminuir la necesidad de una expansión ilimitada. Incluye en esta subregión una de las áreas de más abolengo y tradición de la ciudad, Pueblo Nuevo (UABC-CDEM, 2013, p. 454).

La rehabilitación urbana también es mencionada como *regeneración urbana* en diversos textos. En el “Glosario de Términos de Desarrollo Urbano” de SEDESOL (2000) se define como un "proceso que al actuar sobre las causas generales y los factores específicos que dan origen al deterioro, contribuyen al desarrollo de las funciones, así como al mejoramiento de las condiciones del medio ambiente" (p. 92). Además, señala que las estrategias de regeneración urbana requieren ser integrales en los campos de lo físico y lo

ambiental, pero sobre todo lo económico y lo social; y no una acción aislada que oculte los problemas urbanos.

Así también se emplea el término *resiliencia urbana* en virtud de describir la capacidad que tiene un espacio de enfrentar y superar una dificultad por sí mismo. Godschalk (2003), describe a una ciudad resiliente como flexible, adaptable y sustentable, compuesta por una red de sistemas físicos (calles, edificios, infraestructura en comunicaciones, instalaciones eléctricas e hídricas, entre otros) que deben ser capaces de resistir y funcionar bajo tensiones extremas y así evitar ser vulnerable ante cualquier tipo de desastre.

De acuerdo con las cuatro dimensiones para una nueva planeación de Friedmann (1999), la rehabilitación a nivel urbano podría abordarse a partir de lo físico, lo que incluye el adaptar los usos de suelo, redistribuir la densidad poblacional, optimizar los flujos de traslado y reactivar los subcentros consolidados. Esto brindaría un uso eficiente del equipamiento y otros servicios otorgados, un mayor control en la administración de los recursos, así como la permanencia de las áreas de amortiguamiento o reservas territoriales.

En materia económica, esto podría propiciar una serie de ventajas, como la atracción de inversores, la generación de empleos directos e indirectos, la reducción de costo y tiempo en el traslado de las mercancías o la promoción turística a partir de una mayor diversidad de actividades y amenidades. Sin embargo, las grandes inversiones de proyectos urbanísticos y arquitectónicos también podrían ocasionar desventajas sociales, ya que “la rehabilitación urbana también incentiva procesos de especulación que a su vez engendran desplazamientos de la población con menores recursos” (Boivin, 2013, p. 3), generando un fenómeno de gentrificación.⁸

Esto no es lo que aquí se busca, por el contrario, se pretende que las estrategias de planeación urbana estén vinculadas con los objetivos del desarrollo social sustentable, lo que involucra el incrementar el sentido de pertenencia y arraigo, consolidar las costumbres o tradiciones de la comunidad, definir la responsabilidad individual y colectiva, así como diversificar las actividades recreativas, sociales y culturales en la ciudad.

⁸ El fenómeno urbano conocido como gentrificación, es descrito como “el proceso de sustitución de las clases obreras por clases medias-altas en zonas degradadas y abandonadas de la ciudad” (Boivin, 2013, p. 2).

Jane Jacobs (2011) menciona que el objetivo principal de la urbanización debería ser el impulso de la diversidad urbana con calles interesantes que, junto con plazas, parques y edificios públicos, conformen una red continua y distritos con vocación definida. Para lograrlo sería necesario un adecuado diseño urbano, en el cual se contemple la conjunción de cuatro condiciones que trabajen al unísono: la combinación de usos de suelo primarios que detonen los secundarios, el fraccionamiento de pequeñas manzanas para propiciar trayectos cortos y mayor número de esquinas, la inclusión de edificios antiguos que minimicen los altos costos de compra o renta, así como la necesidad de aumentar la concentración de habitantes fijas y visitantes y usuarios flotantes. Si una de ellas faltase se frustraría el potencial de la zona a rehabilitar.

Cabe decir que, para Jacobs (2011), la viabilidad de dichas condiciones depende de cada ciudad, pues lo que funciona en un sector puede fallar en otro; además, su implementación no garantiza el éxito de la rehabilitación urbana. La intención primaria de estos recursos es atraer, aumentar, concentrar y mantener la densidad

poblacional en las calles de una ciudad, lograr esto es la verdadera rehabilitación.

A nivel barrial, las estrategias de planeación urbana sustentable requieren ser más específicas. Así, la investigadora Noelia Cervero Sánchez (2017) emplea una metodología para analizar y evaluar la rehabilitación del caso del poblado periférico de Caño Roto en Madrid, España, estudio pertinente para la valoración de áreas de pequeña escala.

Esta metodología se separa en dos temas principales: complejidad urbana, para analizar el conjunto de manera integral; y conectividad, “para estudiar su posición en la ciudad y su integración a escala urbana” (p. 96). Ambos temas de análisis se subdividen en rubros de interés urbano, económico y social, desarrollados en un marco institucional.

Como adaptación de esta metodología, las acciones para la rehabilitación del caso de estudio se establecerán en seis líneas estratégicas, correspondientes a los dos temas de análisis que propone Cervero Sánchez (2017); por un lado, I. Redensificación, II. Autonomía urbana y seguridad pública y III. Vivienda adecuada, las

cuales atañen al estudio del ordenamiento interno del barrio; por otro lado, IV. Localización urbana, V. Movilidad y VI. Cohesión social, que abordan la articulación del barrio con respecto a la ciudad.

**METODOLOGÍA EMPLEADA POR LA INVESTIGADORA
NOELIA CERVERO SÁNCHEZ**

Conectividad	Complejidad urbana
I. Situación urbana	V. Ocupación y usos de suelo
II. Movilidad	VI. Relación entre actividad y residencia
III. Exclusión urbana	VII. Perfil social
IV. Cohesión y biodiversidad	

**CONTEXTUALIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA PARA EL
CASO DEL BARRIO DE PUEBLO NUEVO**

Ordenamiento interno del barrio	Articulación del barrio con la ciudad
I. Redensificación	IV. Localización urbana
II. Autonomía urbana y	V. Movilidad
III. Seguridad pública y vivienda adecuada	VI. Cohesión social

Tabla descriptiva 4.1: adaptación metodológica.
Fuente: propia, 2018.

4.2.1 Estrategias barriales para el caso de Pueblo Nuevo

La rehabilitación de las colonias que conforman el barrio de Pueblo Nuevo proporcionaría una serie de ventajas tanto a nivel local como a nivel internacional, puesto que estas se asientan en una ubicación estratégica con proximidad con la garita internacional con los Estados Unidos de América (EUA), con vecindad con el Centro Histórico y con una cercana interacción con vialidades primarias, como la calzada de los Presidentes o la carretera federal Mexicali-Tijuana.

Al ser el barrio una escala intermedia entre la vivienda y la ciudad, su rehabilitación incluye distintos niveles de análisis en los ámbitos territoriales y no territoriales, que requieren de acciones puntuales para reforzar los valores sociales, recuperar la cohesión social y diversificar las actividades; además de propiciar la compacidad, hacer eficiente la red de infraestructura y servicios, así como mitigar la dispersión y fragmentación urbana (ver figura 4.1). Si bien la degradación es un evento inevitable dentro de los procesos urbanos, a través de la rehabilitación es posible tomar ventaja del

desgaste urbano y transformarlo en elementos que favorezcan el bienestar físico, financiero y cultural de la población y su hábitat.

I. Redensificación.

Si se ha considerado al despoblamiento como una de las principales causas de la degradación del barrio de Pueblo Nuevo, será propicio redensificar dicha zona a través de la relotificación, la mezcla y redistribución del uso de suelo, y la consolidación del carácter del barrio.

Para ello, se considera el promover cambios de usos de suelo adecuados que impulsen la diversidad y compacidad urbana a través de la consolidación de otras centralidades; elevar la densidad poblacional para mitigar el crecimiento y la dispersión de la mancha urbana; así como fomentar la transferencia de derechos de suelo.

Para conocer la ocupación del uso del suelo, Cervero Sánchez (2017) sugiere “analizar la intensidad del uso del conjunto en función de su ocupación y densidad” (p. 96), además de conocer la proporción que se destina a cada tipología de usos de suelo. Por su parte, la “Guía para la redensificación habitacional en la ciudad interior” (CONAVI, s/f), propone una metodología para la

identificación de escenarios con viabilidad para su redensificación, la cual incluye el definir la demanda de vivienda en cierta ciudad y establecer el potencial de los usos de suelo que en ella se ubiquen, además de la capacidad física para desarrollar dichos suelos y el análisis del costo-beneficio de las alternativas de inversión.

II. Autonomía urbana.

La rehabilitación de barrios se encuentra ligada con la dotación de equipamiento, infraestructura y servicios, con especial énfasis en los espacios públicos y las áreas verdes. La relación entre estos elementos y los espacios habitacionales es proporcional pues, entre mayor sea la cobertura de estos, mayor será el dinamismo en cada barrio lo que, a decir de la investigación de Cervero Sánchez (2017), representa el grado de autonomía del barrio sin desligarlo de la estructura urbana a la que pertenece.

La diversidad de actividades y opciones de recreo consolidan a cada comunidad al reconocer intereses en común, al aprender de las diferencias y al responsabilizarse del cuidado de los espacios otorgados para su propio beneficio. Por tanto, se recomienda incrementar del número y cobertura de espacios públicos, áreas

verdes y equipamiento, para promover la cohesión social, la seguridad y la salubridad, así como restablecer el papel de subcentro ya consolidado en la ciudad.

Por otra parte, dentro del análisis de los elementos que inciden en la degradación (desarrollado en el capítulo tercero) se encontró que la población de la tercera edad que habitan en las colonias del barrio de Pueblo Nuevo duplican la media de la ciudad de Mexicali, lo que incurre en un envejecimiento demográfico que no ha sido atendido por las autoridades locales. Este sector de la población requiere de infraestructura, equipamiento y servicios públicos adecuados y especializados, como rampas y banquetas seguras, señalización vial, centros de salud, centros de recreación y esparcimiento entre otros.

III. Seguridad pública y vivienda adecuada.

Si bien la comunidad es el elemento principal de un barrio, la habitabilidad de sus individuos le secunda pues, cuando los habitantes de un barrio ejercen sus actividades más básicas en condiciones dignas, es posible que estas se repliquen al salir de sus casas.

El garantizar viviendas adecuadas puede evitar la disminución en la densidad de viviendas desocupadas. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de su programa Hábitat, presenta siete directrices para cumplir con el derecho de una vivienda adecuada: seguridad de la tenencia, que garantice protección jurídica; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura, para crear un estilo de vida adecuado; asequibilidad, ya que un gasto insoportable puede poner en peligro otros derechos humanos; habitabilidad, que garantice seguridad y protección física de los habitantes; accesibilidad, en cuanto a la cobertura de necesidades específicas; ubicación, que considere la comunicación de la vivienda con otros servicios en la ciudad; y adecuación cultural, para respetar la identidad de cada comunidad (ONU, s/f).

Por otra parte, Jacobs (2011) señala que los espacios con mayor flujo de población son considerados más seguros, ya que se incrementa la vigilancia al contar con un mayor número de espectadores de los hechos delictivos. Puntualmente, habla de tres elementos con que se debe equipar una calle:

El primero es la clara determinación entre lo público y lo privado, evitando la confrontación de una invasión, sea accidental o no. El segundo es la necesidad de contar con edificaciones abiertas hacia la calle, o lo que ella llama “ojos que miren a la calle”; sean negocios pequeños, centros educativos, viviendas particulares o comercios nocturnos, como cafés, bares o restaurantes, ya que los propietarios de dichos establecimientos siempre se encuentran atentos a evitar incidentes que dañen sus intereses. Por último, el proveer a un nuevo y constante grupo social: los usuarios, o en palabras de Jacobs (2011), “más ojos”, ya que un considerable número de individuos que no pertenecen al barrio alienta a los residentes a ser más observadores y cautelosos.

IV. Localización en la ciudad.

Dentro de la metodología que emplea Cervero Sánchez (2017), menciona que la proximidad con un tejido urbano que ejerce una influencia negativa sobre el barrio puede provocar un incremento en la descohesión social, el aislamiento geográfico y la marginalidad.

Si bien la lejanía relativa de las actividades principales en la ciudad ha resultado uno de los elementos con mayor incidencia en el

despoblamiento y la segregación social del barrio de Pueblo Nuevo, la cercana interacción con el deterioro del Centro Histórico y la barrera espacial que resulta el Río Nuevo también repercuten en la posibilidad de un desarrollo sustentable para la zona. Por ello se recomienda una rehabilitación paralela e integral entre el barrio y su medio circundante, con la finalidad de contemplar la participación eficiente de esta zona en la estructura urbana.

Para ello será propicio conocer la postura de las instituciones y autoridades correspondientes, puesto que la rehabilitación paralela entre el caso de estudio y los asentamientos más próximos a éste requiere de la coordinación entre los distintos grupos que gestionan y administran los recursos para ejecutar los planes y programas urbanos e incluso las estrategias políticas y económicas a nivel regional e internacional.

V. Movilidad.

Una ciudad sustentable requiere de mayores opciones de transporte, ya sean sistemas públicos, redes de ciclovías, puentes peatonales o aceras accesibles, por ello, la movilidad urbana va más allá de

proveer y dar mantenimiento a las vialidades primarias y secundarias o a los ejes y corredores urbanos.

La rehabilitación de un barrio requiere el analizar la calidad de los desplazamientos de la población del barrio, al considerar la calidad de las vialidades, así como el acceso a las redes de transporte público (Cervero, 2017). La eficiencia de la conexión entre vivienda, espacios públicos, servicios y empleos puede brindar dinamismo, así como vitalidad en las colonias que integran el barrio, además de invitar a la redensificación, por tanto, es importante asegurar que estos sean de alta calidad para garantizar una adecuada utilización y la seguridad de los usuarios.

De esta manera, es elemental una reforma en la estructura de transporte, a fin de obtener mayor cobertura en la ciudad, lo que además implicaría una disminución en el uso del automóvil y con ello una mejor calidad del aire. Todo esto tiene una relación directa con el incremento en la disponibilidad de equipamiento y otros espacios públicos, ya que la movilidad se daría hacia o desde ellos.

VI. Cohesión social.

Al barrio no lo definen sus componentes físicos, sino la sociedad que lo forma, ya que son en realidad los intereses, costumbres o similitudes entre sus habitantes los que lo constituyen. Por ello un barrio puede contener una o más colonias, en donde los espacios públicos, el estatus social, el nivel económico y las actividades cotidianas encuentran algo en común.

Entonces, para rehabilitar un barrio tradicional como el de Pueblo Nuevo, es necesario conocer a la comunidad que lo forma y las necesidades del mismo; reconocer que el barrio existe a través de la formación de comités vecinales que generen responsabilidades y obligaciones a sus habitantes en pro de mantener los espacios públicos; brindar seguridad a partir de espacios públicos adecuados, salubridad por medio del equipamiento correcto, así como mayores opciones de movilidad; y fomentar la cohesión social, la igualdad, equidad y diversidad social, mediante campañas de concientización.

En el apartado “interpretación de la interacción socio-urbana contemporánea en Pueblo Nuevo” (ver capítulo 3), fue posible conocer el sentido de pertenencia, sentidos de identidad y nivel de

cohesión social de los habitantes e interesados en este barrio. Así, durante la recopilación de esta información no medible, se registraron distintas propuestas por parte de los entrevistados y otros pobladores, la mayoría de las cuales refleja las necesidades sociales y urbanas más apremiantes del barrio.

Por ejemplo, dentro de las actividades conmemorativas para el centenario de Pueblo Nuevo, se propusieron campañas preventivas contra las adicciones y contra incendios, jornadas de limpieza de calles y callejones, jornadas de arborización de la zona, dotación y mantenimiento del alumbrado público, recuperación de hidrantes, incentivar actividades deportivas y realizar actividades culturales con énfasis en el patrimonio histórico del barrio.

Por su parte, durante las entrevistas se mencionó la dotación de espacios verdes y el mantenimiento de la vegetación existente; el impulso al deporte y las actividades culturales, con énfasis en los niños y jóvenes que aún habitan en el barrio; la integración urbana y social de los centros de atención al migrante en la zona, así como de los distintos centros de rehabilitación contra las adicciones; además de la necesidad de crear una continuidad entre los oscilantes

ayuntamientos que durante las campañas electorales parecen perjudicar más que beneficiar a la comunidad, lo que incluye revertir tanto la sensación de olvido por parte de las autoridades como la estigmatización por parte de la sociedad civil.

A grandes rasgos, se han descrito hasta aquí las seis estrategias de planeación urbana sustentable para la rehabilitación del barrio de Pueblo Nuevo propuestas a partir de una contextualización de la metodología empleada por Cervero Sánchez (2017).

Si bien estos seis lineamientos requieren de una planeación más detallada y profunda en donde se señalen a los actores involucrados, se planteen los posibles escenarios, la postulación de acciones y se definan los plazos de ejecución, el hablar de la redensificación, la autonomía urbana, la seguridad pública, la vivienda adecuada, las localización urbana, la movilidad y la cohesión social, proporcionan las principales pautas para poder comenzar a trabajar, e invitan a preguntarse ¿Cuál es la postura de las instituciones locales acerca de rehabilitar el barrio fundacional de Pueblo Nuevo? ¿Cuáles de estas estrategias coinciden con la planificación de desarrollo urbano de la ciudad? ¿Qué elementos se han gestionado hasta el momento?

SÍNTESIS DE LAS ESTRATEGIAS BARRIALES



4.2.2 Postura y gestión por parte de las instituciones

Con la finalidad de conocer la postura de las instituciones locales y la gestión que han llevado a cabo las autoridades correspondientes en cuanto a las estrategias de rehabilitación urbana y social para el barrio de Pueblo Nuevo, se han consultado y analizado los planes y programas urbanos publicados hasta la fecha.

El “Plan de Desarrollo Urbano de Centro de Población de Mexicali 2025” (PDUCP-2025) editado por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP) en 2007, contemplan al barrio de Pueblo Nuevo como uno de los subcentros de la ciudad, debido a la relevancia del corredor comercial que se establece a lo largo de la avenida Michoacán.

De manera general esto resulta favorable para la rehabilitación del barrio, puesto que a nivel estratégico el PDUCP-2025 propone como estructura urbana un sistema territorial policéntrico y una ciudad central sectorizada, definida por corredores, centros y subcentros. Sin embargo, de manera particular las estrategias de desarrollo urbano para esta zona en específico se limitan a consolidar la función

comercial de la avenida Michoacán mientras que el resto de los esfuerzos se destinan a la creación de nuevos subcentros, así como a la dotación de equipamiento y servicios públicos para los subcentros en formación. De manera que, el barrio de Pueblo Nuevo en su totalidad carece de una planeación concreta y, por tanto, de un panorama incierto.

Dentro del PDUCP-2025, se hace mención sobre el barrio de Pueblo Nuevo en el reporte diagnóstico, ya sea al señalar las potencialidades de este, como con el abastecimiento de equipamiento e infraestructura (específicamente en al referirse a las escuelas primarias y a los avances en la pavimentación de las vialidades); o durante la descripción de problemáticas en cuanto a imagen urbana o vulnerabilidad y riesgos. Es decir, el propio documento expone esta dualidad que aquí se ha estudiado acerca del barrio de Pueblo Nuevo: por un lado, la certeza en los procesos de urbanización y por el otro las consecuencias del proceso de degradación.

Dicha dualidad no ha llegado a ser suficiente para contemplar la necesidad de crear un programa parcial para esta zona habitacional de la ciudad, como sí ha sucedido con el Centro Histórico o el Río

Nuevo, dos sectores vecinos a Pueblo Nuevo con enorme relación tanto espacial y económica como histórica y sociocultural.

Cabe mencionar que, si bien los planes sectoriales han sido exitosos en algunas de sus intervenciones, estos carecen de una visión en conjunto con respecto a su entorno inmediato, por lo que los proyectos resultan aislados e individualistas.

Por ejemplo, en 1995 se creó la iniciativa municipal del denominado Proyecto Zona Centro (PROCENTRO), cuyas propuestas se turnaron al Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP) quien ha concebido otra serie de proyectos estratégicos que inciden en el mejoramiento de la imagen urbana de este Centro Histórico, sin embargo, estas actúan de manera privativa, sin contemplar una integración con las zonas colindantes, como lo es Pueblo Nuevo.

Por su parte, el “Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Río Nuevo”, publicado también por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP, 1997), se propone el favorecer la integración de diversos sectores de la ciudad por medio de la conectividad que proporciona esta vía, pero sin llegar

a profundizar en la incidencia y reciprocidad de esta área con los espacios más próximos. El mismo programa parcial admite que “en la actualidad no cuentan con instrumentos de planeación que considere un enlace [...] entre el Río Nuevo y la unidad territorial adyacente” (XV Ayuntamiento de Mexicali, 1997, p. 32).

Otra entidad que se ha involucrado en el desarrollo urbano regional es el proyecto ciudadano conocido como “Mexicali Gran Visión”, creado en el año 2013, el cual funciona bajo el esquema de la planeación participativa, con una importante injerencia de la iniciativa privada (en especial del sector empresarial).

Hasta el momento, su trabajo se ha concentrado en tres planes, incluyendo la actualización del “Plan Municipal de Desarrollo 2015-2050” (UABC-CDEM, 2013) en donde se aborda un aspecto relevante para el caso de estudio ya que se identifica a la revitalización y el desarrollo de áreas internas de las ciudades como parte de un desarrollo urbano ordenado:

Es posible identificar dentro del municipio áreas que requieren la revaloración de su funcionalidad o la reposición de la infraestructura y el equipamiento urbano con el propósito de

absorber las nuevas funciones que la estructuración urbana del centro de población le tiene asignada. [... Se trata de] áreas deterioradas que son un obstáculo a la comunicación y desaprovechan una de las áreas estratégicas de la ciudad cuyo pasado ha perdido todas las condiciones de un desarrollo armónico y competitivo (UABC – CDEM, 2013, p. 454).

Es así como el proyecto “Mexicali Gran Visión” es la institución que se aproxima con mayor efectividad a las estrategias de rehabilitación que se buscan para el barrio de Pueblo Nuevo.

Discusión final: sustentabilidad urbana y social en el barrio de Pueblo Nuevo

Como se ha analizado en este capítulo, uno de los elementos principales para contemplar la rehabilitación sustentable del barrio de Pueblo Nuevo, es la integración de ésta a la estructura urbana actual. A pesar de su importancia histórica para la estructuración del primer cuadro de Mexicali, hoy en día esta zona urbana parece estar alejada de la dinámica cotidiana de los ciudadanos, aislada de las actividades principales (laborales, escolares, culturales, recreativas), o desligada de la modernidad de esta capital, muy a pesar de la amplia dotación de infraestructura, vialidades principales o equipamiento.

La respuesta más propicia y factible es restablecer la conexión entre la Primera Sección, la Tercera Sección y el Río Nuevo, procurando potenciar la vocación de cada una o instaurar cambios en el ordenamiento territorial de manera integral, contrario a como hasta ahora se ha ejecutado: detonando la desintegración, fragmentación e individualización en beneficio de los intereses de unos cuantos y no de la comunidad en su totalidad. Los instrumentos de planeación

urbana del municipio no contemplan a este sector fundacional de forma conjunta aun con la innegable correlación histórica, comercial y social que existe entre estas secciones, en espacial entre el centro histórico o *pueblo* y el barrio de Pueblo Nuevo; es decir, el *nuevo pueblo*. Por tanto, se propone que los estudios y proyectos que se ocupen de estas zonas tendrían que considerar a todo el casco fundacional como un conjunto urbano.

La recuperación de este tejido urbano fundacional como sector central no podría evadir fenómenos socioculturales recurrentes u oscilantes en ciertos entornos urbanos fronterizos, tales como la migración, la violencia y las políticas de gentrificación por lo cual, habrá que contemplar los equipamientos y mecanismos para atender tanto a sujetos desplazados de forma forzada o migrantes deportados; habrá que identificar los ámbitos en que se manifiesta la violencia (en sus distintos tipos) que opera en especial sobre los sujetos más vulnerables; habrá que anular toda acción que, en virtud de reactivar una zona, propicie la mudanza de residentes pioneros, la especulación inmobiliaria y la atomización de fuentes de trabajo existentes, todo en virtud de un desarrollo social sustentable.

QUINTA PARTE

ENSAYO A MANERA DE CONCLUSIÓN

5.1 Supuestos sobre la degradación y el futuro del barrio de Pueblo Nuevo

5.1.1 Supuestos sobre la degradación

5.1.2 Supuestos sobre el futuro

5.2 Cierre teórico-metodológico

5.2.1 Limitantes metodológicas

5.2.2 Aportaciones teórico-metodológicas

5.3 Proyectos vinculados a la investigación doctoral

Supuestos sobre la degradación y el futuro del barrio de Pueblo Nuevo

El estudio de la evolución urbana y social del barrio de Pueblo Nuevo a partir de los elementos políticos, económicos y espaciales de la ciudad de Mexicali ha resultado mucho más complejo de lo que se presenta en este documento, puesto que en el área de estudio continuaba la manifestación de cambios físicos y comunitarios relevantes conforme la investigación avanzaba.

Es por ello por lo que, más allá de una serie de estipulaciones rígidas, se pretende concluir con una reflexión personal acerca de las aportaciones y limitantes tanto teóricas como metodológicas, los proyectos paralelos, así como de los supuestos sobre el futuro de este barrio fundacional, todo ello resultado de una inmersión profunda y sistemática sobre el tema investigado.

A lo largo de cuatro apartados, esta tesis doctoral ha pretendido responder la pregunta de investigación ¿cómo ha sido el proceso de degradación urbana y social del barrio de Pueblo Nuevo? Para ello fue elemental definir cuáles podrían ser los elementos que inciden en

la degradación en primera instancia, así como qué otras problemáticas se vinculan a esta degradación.

Al intentar determinar las causas de este fenómeno, las opiniones se volvieron diversas y surgió un alto número de supuestos que se basan tanto en el conocimiento popular sobre esta zona, como en el análisis de los grandes cambios socio-urbanos en Mexicali.

De esta manera, pareciese relevante enlistar aquellos elementos que podrían también incidir en este proceso urbano y social (además de los analizados en el capítulo tercero de este documento), pero de los cuales no se encontraron las evidencias suficientes o confiables. De la misma forma que es posible suponer un escenario a corto plazo para el barrio, de acuerdo con los últimos acontecimientos presentados en él.

5.1.1 Supuestos sobre la degradación de Pueblo Nuevo

Unos de los primeros argumentos con los que se topa cualquier neopoblano al escuchar describir su barrio son los referentes a la inseguridad, la carencia de servicios o la aparente marginalidad; es decir, comentarios que estigmatizan la zona, tema que ya se ha abordado en capítulos previos.

Cierto es que, desde su origen, Pueblo Nuevo ha sido un sector de clase social baja, con uso de suelo predominante de vivienda popular (a decir del PDUCP-2015, IMIP, 2007), sin gran interés de la iniciativa privada por establecerse formalmente y con alta vulnerabilidad a la delincuencia. Esto es precisamente lo que ha llevado a suponer a un sector de la población mexicalense que la degradación de Pueblo Nuevo es consecuencia de la posición socioeconómica desventajosa de sus pobladores con respecto al resto de los habitantes de la ciudad.

El mapa anexo 3.2 muestra este desequilibrio con respecto a la población económicamente activa absoluta (PEA) y el grado promedio de escolaridad en la zona; sin embargo, ésta no es

evidencia suficiente para asegurar la relación entre deterioro y pobreza. En realidad, pareciera que la hipótesis sugiere que, más allá de las dinámicas políticas, económicas y de estructura urbana (como aquí se argumenta), la degradación del barrio depende particularmente de las dinámicas sociales y la mala administración de sus recursos, lo que contraría el hecho de que una de las primeras características de esta comunidad fue la organización para el beneficio común.

En todo caso, como se ha mencionado y demostrado, una de las manifestaciones de degradación más evidentes en el barrio es el despoblamiento, posiblemente suscitado a partir de la desmesurada oferta de vivienda de interés social en la periferia de la ciudad, donde las nuevas familias de descendientes de los fundadores de la Tercera Sección desearan emprender su vida; pero igualmente posible que hubiera quienes pudieran costear los gastos y prefirieran invertir en los nuevos residenciales de clase media y alta ubicados en la sección oriente de Mexicali, lo que hablaría de un crecimiento económico de estas mismas familias descendientes.

Entonces, ¿a dónde fueron los pobladores de Pueblo Nuevo? Es igualmente común escuchar que la gran mayoría de quienes trabajaron en los campos agrícolas del Valle Imperial en California durante los años de la guerra y la posguerra, aprovecharon el que sus hijos nacieran en Estados Unidos de América (EUA) y solicitaron residencia permanente en ese país, olvidando con el tiempo que contaban con un pedacito de tierra al lado del Río Nuevo.

Aunque más factible que el primero, este segundo supuesto tampoco pudo ser comprobado durante la investigación, pues requeriría del rastreo de cada una de esas familias, lo que podría llevar por igual a otro fraccionamiento dentro de la ciudad, a algún poblado de California o Arizona, o incluso a cualquier estado de la República Mexicana, pues no hay que olvidar que parte de la fundación de Mexicali se debe a la política expansionista del general Porfirio Díaz.

Finalmente, se encuentra el supuesto de degradación más contundente, el cual sobresale en las conversaciones después de cierto nivel de *rapport* y análisis de los acontecimientos políticos locales; es decir, que la degradación del barrio de Pueblo Nuevo no

es arbitraria, sino parte de una estrategia política y comercial de gentrificación, concepto mencionado dentro de los lineamientos de intervención bajo aspectos de sustentabilidad (ver el cuarto capítulo).

Históricamente, la gestión política y el desarrollo económico han estado ligados, ejerciendo gran influencia en los asentamientos urbanos. Ambos son sinónimos de poder, ambos establecen los parámetros y ejecutan las acciones que definen el crecimiento, la morfología y el estatus de una ciudad. Al respecto, en el “Plan de Municipal de Desarrollo 2015-2050”, menciona:

El modo de crecimiento se conceptúa a partir de los beneficios económicos y de funcionalidad urbana a partir de una densificación y revalorización de un suelo que presenta excelentes cualidades de localización con deficientes parámetros de calidad urbana en la infraestructura urbana y la edificación que promueven una imagen urbana deficiente (UABC-CDEM, 2013, p. 455).

Al discutir la desarticulación funcional y la segregación espacial en las ciudades mexicanas, como resultado de la intensa presión demográfica y la distribución poco equitativa de los ingresos, el académico Jan Bazant (2011) menciona que:

El crecimiento explosivo y anárquico de nuestras ciudades ha condicionado que la estructura urbana se vaya construyendo, no de acuerdo con la lógica de un plan maestro urbano que propondría sistemas urbanos eficientes (de vialidad, transporte, redes de infraestructura), sino a través de la especulación de los desarrolladores inmobiliarios, a presiones sociales de los grupos de bajos ingresos, a políticas urbanas del gobernante en turno, entre otros. Con estos antecedentes de crecimiento urbano anárquico en el que cada actor busca satisfacer sus necesidades de asentamiento o derivar la mayor ventaja económica o política, la estructura urbana de las ciudades va quedando socialmente segregada y funcionalmente fragmentada (p. 213).

La especulación de los terrenos propicia los grandes solares que al quedar dentro de la ciudad se convierten en intersticios urbanos, mismos que solo acrecientan la dispersión urbana, los trayectos y distancias, la carencia de servicios públicos y, en el sentido estricto de la cuantificación entre territorio y habitantes, la baja densidad demográfica, termina por explicar el autor.

De esta manera, un tercer supuesto argumentaría que la reactivación y rehabilitación del barrio de Pueblo Nuevo no han sido prioridad para los empresarios y las autoridades locales hasta ahora.

La depreciación del suelo y la subutilización de infraestructura pública generan otro tipo de fenómenos dentro de los procesos urbanos en donde intervienen capitalistas financieros, desarrolladores, dueños de propiedades y actores del gobierno con la intención de apropiarse de la rentabilidad de la tierra (Ley, 2011).

Aunado a su estratégica localización en la ciudad, en el barrio de Pueblo Nuevo el valor del suelo habitacional ha llegado a un rango de \$201 a \$400 por metro cuadrado, un precio bajo si se toma en cuenta que algunos predios en la ciudad alcanzan los \$1,500 por m² en zonas residenciales de clase alta (como Colonia Nueva, Los Pinos o San Pedro Residencial), ubicadas tanto en el área central de la ciudad como en la periferia de la misma (IMIP, 2007), lo que podría resultar favorable para futuras inversiones.

5.1.2 Supuestos sobre el futuro de Pueblo Nuevo

La última hipótesis planteada sobre la degradación del barrio de Pueblo Nuevo, con respecto a una intencionalidad en el deterioro con fines de gentrificación toma mayor sentido cuando al supuesto se le agregan dos proyectos de infraestructura trascendentales para el poniente de la ciudad: la calzada de los Presidentes y el cruce fronterizo Mexicali Río Nuevo.

Al encontrarse contiguas a la zona de estudio, ambas obras de gran escala e interés regional fueron mencionadas durante el análisis de elementos incidentes en el deterioro urbano y social de este barrio fundacional. Sin embargo, como dichos proyectos aún no concluyen, es incierto determinar la verdadera intervención que estos tendrán sobre el espacio y las actividades en Pueblo Nuevo.

Lo que sí es posible asegurar es que, hasta el momento, tanto la canalización del Río Nuevo para su transformación en el eje vial y de subsistemas de equipamiento que hoy parece formarse, así como la ampliación de las puertas vehiculares en el puerto fronterizo entre el Centro de Mexicali y la ciudad de Calexico, han dado la espalda a las

manzanas de la colonia Pueblo Nuevo que colindan directamente con ambas instalaciones urbanas.

Así, dos proyectos concebidos como puntos de conexión, el primero como vía integradora entre norte y sur de la mancha urbana de Mexicali, y el segundo para la eficiencia en la movilidad terrestre binacional México-EUA, se desligan de su referente geográfico inmediato, del asentamiento humano más próximo, de aquella población que pudiera aprovechar los beneficios de primera mano.

De aquí que parezca que el futuro de Pueblo Nuevo está en las manos de los intereses económicos y políticos, y no necesariamente de los intereses urbanos y sociales.

Hoy por hoy se puede observar la incidencia en el tránsito vial cotidiano, por lo que, en todo caso, puede inferirse que tanto la calzada de los Presidentes, como las obras de la nueva garita internacional, tienen una incidencia negativa sobre Pueblo Nuevo ya que, previo a estos, era necesario transitar por las calles y avenidas de estas colonias para incorporarse al oriente y suroriente de la ciudad, mientras que ahora desvían el flujo vehicular agravando la percepción de despoblamiento y abandono en el barrio.

Otro fenómeno que se presentó en la región y que repercutió en la zona de estudio durante los últimos meses de investigación fue el masivo arribo de migrantes extranjeros a las fronteras mexicanas, que se sumaron a los ya recurrentes grupos de deportados de EUA hacia México.

El primer suceso se presentó a principios del año 2016 cuando más de 4,000 migrantes de origen haitiano y afrodescendientes (Álvarez, 2016) se establecieron en Baja California con el propósito de ingresar al vecino país del norte.

Ante ello, Pueblo Nuevo fue una vez más el espacio en donde los recién llegados se asentaron temporalmente, debido tal vez a su cercanía con el Centro histórico de la ciudad, así como con el puerto fronterizo; pero también debido a la disponibilidad de habitaciones de renta y viviendas deshabitadas que por unas semanas se vieron ocupadas nuevamente.

El segundo grupo, aproximadamente 3,000 foráneos, arribó a mediados del 2018 procedentes de Honduras, Guatemala y El Salvador (Yáñez, 2018), con el fin de ser recibidos por el gobierno estadounidense. Si bien la estancia fue más breve y la dinámica de

integración cultural distinta en comparación con el primer grupo, la Primera, Segunda y Tercera Sección de Mexicali se vieron rebosantes de gente y actividades como fuera durante la primera mitad del siglo XX.

Así, la historia parece afirmar que la vocación de estas colonias, ubicadas a las orillas del Río Nuevo, es la de albergar de manera temporal a los grupos migratorios que por distintas situaciones llegan a esta capital bajacaliforniana, desde las colonias de chinos y lo provocado por el programa bracero del siglo XX, hasta las caravanas centroamericanas en el siglo XXI; el apoyo legal, psicológico, médico y habitacional al migrante son servicios que demandan un equipamiento del cual carece esta entidad federativa en la actualidad, a pesar de su incuestionable necesidad.

Por ello, independientemente de adentrarse en las razones de los fenómenos migratorios, del destino de los individuos o de los resultados y consecuencias de su estadía en esta localidad (argumentos que conforman un tema ideal para una futura investigación), la idea de hacer mención de estos acontecimientos es

dejar en claro las posibilidades urbanas y sociales con las que cuenta el barrio de Pueblo Nuevo, más allá de la gentrificación.

Cierre teórico-metodológico

5.2.1 Limitantes metodológicas

La evolución urbana de las ciudades medias fronterizas mexicanas es un tema que involucra distintos componentes a analizar y que puede ser observado desde diferentes enfoques. Por ello, se procuró que la procedencia de información confiable para el estudio de las problemáticas en el barrio de Pueblo Nuevo fuera diversa en fuentes, como: los censos nacionales y locales, los mapas temáticos, las imágenes de archivo, la literatura histórica y urbana local, las entrevistas recuperadas y las elaboradas para este caso de manera semiestructurada, la observación virtual y en campo; lo cual complejizó el proceso de triangulación, interpretación y discusión teórica, requiriendo de la aplicación de una metodología mixta para su exploración.

Así, la técnica metodológica de codificación resultó la herramienta más conveniente para responder las preguntas de investigación. Sin embargo, el procedimiento demanda una dualidad mental constante, ya que cada paso involucra una percepción

personal del elemento a codificar (qué, por qué y cómo se observa), lo que brinda un enfoque único del fenómeno estudiado, por un lado; pero conlleva al riesgo de perder por momentos la objetividad del estudio, por el otro. De aquí la necesidad de un pensamiento dual persistente pues, cada comentario debe surgir por igual de una visión íntima del investigador acerca de la problemática, así como a partir del marco interpretativo, los fundamentos teóricos y los objetivos de la investigación.

La diversidad de fuentes de información también ocasionó dificultades al momento de su recopilación. Tal vez, uno de los elementos clave para comprender y describir la degradación del barrio de Pueblo Nuevo sea el estado legal de sus predios, pero al solicitar estos datos al departamento municipal de catastro, la petición fue negada por cuestiones de privacidad.

Lo cierto es que, actualmente se desconoce la titularidad de un alto número de predios ubicados en las colonias que conforman el barrio de Pueblo Nuevo. Esto pudiera deberse a eventos sociales como el abandono arbitrario de los predios y el olvido de sus propietarios, como se ha argumentado hasta el momento; pero

también a sucesos legales, como el que los residentes jamás procedieron con los trámites para generar el título de propiedad, a pesar de haber terminado de pagar el terreno; o en su defecto, que aquellos que sí lo hicieron no especificaron quién heredaría dicha propiedad tras su fallecimiento, lo que provocó la subdivisión del mismo sin la debida notificación al registro catastral, o bien, el terreno se encuentra en el limbo legal de una posesión intestada.

Estas problemáticas jurídicas suscitadas a partir de la incertidumbre en la tenencia del suelo se convierten en un obstáculo legal que, con el tiempo, ha dificultado los cambios de uso de suelo e impide el desarrollo económico del barrio. Finalmente, hay que recordar que el suelo se concibe como un bien mercantil con condiciones particulares y que, a decir de Morales y Méndez (2006), “el suelo es uno de esos bienes cuyo comportamiento en el mercado dista mucho de ofrecer una distribución satisfactoria para toda la sociedad. Es probable que la característica más importante que define al suelo, es la de su irreproductibilidad” (p. 2); “es por ello que se caracteriza a la oferta del suelo como una oferta inelástica, es decir

que aun y cuando aumente el precio no aumenta la cantidad puesta en el mercado” (p. 4).

Sin duda, la ausencia de estos datos catastrales, así como los relacionados a ellos, han sido la dificultad metodológica más importante de esta tesis. Es probable que estos datos llevaran al estudio a conclusiones más determinantes. Por otra parte, esto deja una nueva vertiente para retomar el estudio desde nuevos enfoques.

5.2.2 Aportaciones teórico-metodológicas

Es natural que las cosas materiales se deterioren con el tiempo, que las bardas perimetrales pierdan su pintura, que en los techos de las casas se filtre la humedad formando goteras, incluso que los locales comerciales cerrados se llenen de polvo; pero si sobre las bardas se encuentra grafitis, si a las casas se les roba el cableado de cobre y si los locales son incendiados (como sucede en el barrio de Pueblo Nuevo), el deterioro físico se convierte en una manifestaciones del proceso de degradación.

El concepto de degradación para referirse a fenómenos urbanos es una de las aportaciones más significativas de esta investigación. Como se argumenta en el primer apartado, esta no solo depende de la vida útil del objeto, sino que implica la intervención del hombre y su comunidad. Puntualmente, se ha definido como un proceso paulatino donde aquello que se degrada reduce los elementos tangibles o intangibles que le dan valor hasta perder su utilidad, lo que involucra una decisión antropocéntrica.

Las colonias que conforman el barrio de Pueblo Nuevo están perdiendo su valor económico, social e histórico, como se ha demostrado a través de las entrevistas, los recorridos en campo, las imágenes de archivo, los censos y otros datos estadísticos, lo que las posiciona en un estado de degradación urbana y social.

La triangulación de las fuentes mencionadas es otra de las aportaciones que propone esta tesis. Además de describir el proceso de degradación de este barrio fundacional mexicalense (objetivo principal de la investigación), el documento brindó la oportunidad de describir el procedimiento de codificación de imágenes de archivo y el cómo relacionarlas con datos cuantificables, como alternativa de investigación ante la ausencia de fuentes confiables. Con ello, se demostró que el empleo de una metodología mixta es ventajoso en el estudio de asentamientos fundados en el siglo XX, por tanto, esta metodología podría bien replicarse para el análisis de la evolución urbana de otras jóvenes ciudades fronterizas mexicanas y sus barrios.

Finalmente, queda decir que la hipótesis ha sido comprobada. El barrio de Pueblo Nuevo sí se encuentra en un proceso de degradación, resultante de la convergencia entre la administración

política, el sistema económico y las conductas sociales actuales, así como los acontecimientos históricos que han definido esta zona y la evolución en la estructura urbana de Mexicali.

De igual manera, se respondió la pregunta general ¿cómo ha sido el proceso de degradación del barrio de Pueblo Nuevo? El proceso ha sido pausado y discontinuo pues, mientras la cohesión social (que en un principio caracterizó a esta zona de la ciudad) se merma con cada nueva generación, la urbanización ha ido en aumento durante las más recientes alcaldías.

Durante su formación, fue la comunidad que la integraba quien impulsó su desarrollo. Actualmente son las autoridades municipales las que despliegan proyectos de trascendencia binacional que, si bien tienen otros propósitos, no están desligados del mejoramiento de la zona circundante. Lo cierto es que la rehabilitación de esta zona de estudio depende de ambos actores, así como del apoyo del gremio empresarial de la región. El potencial geográfico, urbano y patrimonial del barrio de Pueblo Nuevo existen, tal vez solo sea tiempo de alcanzar una organización en conjunto.

Proyectos vinculados a la investigación doctoral

La concepción de este proyecto de investigación inició en la primavera del 2015 y desde entonces el tema ha sido umbral para una amplia serie de oportunidades personales y profesionales que, aunque diferentes entre sí, siempre han contado con el mismo objetivo: difundir la historia de Pueblo Nuevo, que se conozca su realidad para que entre todos sea posible rescatar lo valorable e intervenir lo perfectible.

Si bien la finalidad de la tesis doctoral es describir la evolución urbana de este barrio fundacional, la riqueza de esta zona de estudio es tal, que ha sido posible problematizar desde distintas áreas de las ciencias humanas, enfoques de análisis y marcos de interpretación, resaltando en cada uno de ellos las diversas características que hacen único al barrio.

Así por ejemplo se ha expuesto sobre el valor patrimonial que representan este grupo de colonias para la fundación de la ciudad de Mexicali, en el primer y segundo Congreso del patrimonio histórico y

cultural de Baja California, celebrados el 9 y 10 de noviembre del 2016 en Ensenada, y el 7 y 8 de noviembre del 2018 en la capital bajacaliforniana, respectivamente.

También se ha procurado presentar el tema en foros nacionales e internacionales, con la intención de conocer la perspectiva del fenómeno urbano y social en Pueblo Nuevo desde otras latitudes y bajo la mirada de distintos expertos. De manera que, en colaboración con el Dr. Alejandro J. Peimbert Duarte, se discutió sobre el tema y su relación con otras problemáticas propias de la ciudad de Mexicali en el X Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo los días 28 y 29 de junio de 2018 en Córdoba, Argentina; y en la XVI Convención Internacional de Ordenamiento Territorial y Urbanismo (OTU 2018), del 1 al 5 de octubre del mismo año en La Habana, Cuba; así como en la 98ª Reunión Nacional de la Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura (ASINEA), del 8 al 10 de noviembre de 2017 en La Paz, Baja California Sur, con el apoyo del Arq. Luis Armando Camacho Rodríguez.

Debido a la particularidad de la metodología mixta empleada en la investigación doctoral, también fue preciso describir y perfeccionar

el procedimiento de recopilación, evaluación, codificación e interpretación de la información recabada, en foros como el XXXVIII Encuentro de la Red de Investigación Urbana A.C. (RNIU, 2016), llevada a cabo el 20 y 21 de octubre de 2016 en Mérida, Yucatán; y el primer Congreso Internacional de Arquitectura y Diseño (CIAD 2017), celebrado del 6 al 8 de septiembre de 2017 en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

Por otro lado, como se mencionó dentro del cuerpo de la tesis doctoral, se emprendió un proyecto paralelo con motivo del primer centenario de la formación de Pueblo Nuevo, lo cual ha promovido una serie de actividades de trascendencia a nivel municipal.

El evento inicial de esta empresa fue la conformación del comité *Pueblo Nuevo, 100 años* que, con la finalidad de conmemorar a este barrio pionero desde una posición de impulso social y cultural, ha solicitado el apoyo de diversas instituciones municipales (públicas y particulares), quienes han respondido positivamente a la iniciativa.

En 2018, la XXII Legislatura de Baja California, a través de la diputación del Distrito I, invitó al comité a co-organizar el *Pasillo de*

la historia, un recorrido fotográfico sobre los hitos urbanos que se han constituido dentro del barrio a lo largo de las décadas, expuesto en el marco de las tradicionales fiestas patrias que en septiembre de cada año se celebran en la Unidad deportiva Pueblo Nuevo, bajo el icónico tanque elevado de agua. El viernes 14 y sábado 15 de ese mes se recibieron a cientos de familias y vecinos de las inmediaciones, a quienes se les narraba acerca de la fundación y de quienes se obtuvieron valiosas crónicas y anécdotas personales (figura 5.1).

En uno de estos recorridos guiados se contó con la asistencia del Secretario de Gobierno del Estado de Baja California, C.P. Francisco Rueda Gómez, la Primera Dama del 22 Ayuntamiento de Mexicali, Sra. Margarita de Sánchez, así como la Diputada Triny Vaca, Representante del Distrito I.

Posterior a esta promoción cultural del pabellón histórico-fotográfico, las mismas autoridades municipales, encabezadas por la diputación del Distrito I, brindaron el apoyo para llevar a cabo un par de jornadas de limpieza en los perímetros entre la colonia Pueblo Nuevo y la colonia Esperanza, los días 9 y 10 de octubre de 2018. Así, con maquinaria pesada y un nutrido cuerpo de voluntarios, se

trabajó sobre predios baldíos, calles y baquetas, además de derribar una vivienda desocupada e invadida que generaba problemas a los vecinos del lugar (figura 5.2).

Cabe señalar que estas actividades fueron registradas y transmitidas por el grupo televisivo regional *Canal 66*, quienes entrevistaron a integrantes del comité *Pueblo Nuevo, 100 años*. De manera semejante, el impreso local *La Voz de la Frontera*, editó un reportaje publicado en dos partes, el domingo 30 y el lunes 31 de diciembre de 2018, acerca de la tesis que aquí se presenta, con énfasis en la importancia histórica de Pueblo Nuevo sobre la estructura urbana de Mexicali.

Por otra parte, el Instituto de Investigaciones Culturales de la Universidad Autónoma de Baja California (IIC-Museo de la UABC), también invitó a los miembros del comité a participar en el curso-taller “A dibujar Pueblo Nuevo, barrio fundacional”, a través de un recorrido guiado *in situ* cuya finalidad fue registrar los elementos arquitectónicos más reconocidos en el barrio a través de la técnica del *urban sketch*, acompañado de datos relevantes sobre la fundación y formación de la zona (figura 5.3).

El comité organizador de las conmemoraciones del centenario de Pueblo Nuevo se encuentra actualmente preparando un simposio, con apoyo del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Mexicali (IMACUM), con el objetivo de discutir y establecer una fecha precisa de la fundación de este barrio popular. Como este, se esperan muchos más proyectos vinculados a la tesis doctoral que permitan difundir los resultados obtenidos de la investigación, así como promover un cambio en la zona de estudio. Porque no basta con investigar y escribir, hay que actuar y difundir.

EVENTO “PASILLO DE LA HISTORIA”



DESCRIPCIÓN

En el marco de las Fiestas Patrias del 14 y el 15 de septiembre de 2018, se incluyó el “Pasillo de la historia” sobre el centenario de Pueblo Nuevo.

*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 5.1

FUENTE:

Elaboración propia, 2018

JORNADAS DE LIMPIEZA EN LA COLONIA PUEBLO NUEVO



DESCRIPCIÓN

El 9 y 10 de octubre de 2018, la diputación del Distrito I de la XXII Legislatura de Baja California, promovió las jornadas de limpieza y demolición de viviendas abandonadas.

*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 5.2

FUENTE:

Elaboración propia, 2018

CURSO-TALLER “A DIBUJAR PUEBLO NUEVO, BARRIO FUNDACIONAL”



DESCRIPCIÓN

A través del IIC-MUSEO UABC, se llevó a cabo un recorrido guiado para conocer y dibujar este barrio fundacional.

*Dibujado por: Artemisa Casillas

FIGURA 5.3

FUENTE:

Elaboración propia, 2018

Referencias

- Adams, W. M. (2009). *Green development. Environment and sustainability in a developing world* (Vol. 3ra). Nueva York, EUA: Routledge.
- Allmendinger, P. (2002). *Planning theory*. Nueva York, EUA: Palgrave.
- Álvarez De la Torre, G. (2011). *Ciudades medias y estructura urbana*. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
- Álvarez, C. (2016, octubre 11). Segob no expulsará a miles de haitianos y africanos que están varados en BC, asegura activista. *Zeta*. Retrieved from <http://zetatijuana.com/2016/10/segob-no-expulsara-a-miles-de-haitianos-y-africanos-que-estan-varados-en-bc-asegura-activista/>
- Álvarez, G., Avilés, A. M., Estrella, G., Ortega, G., & Ranfla, A. (1995). *Alternativas de estrategias para la renovación urbana de Pueblo Nuevo*. Mexicali, México: XIV Ayuntamiento de Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. D.F., México: Paidós Educador.
- Amérigo, M., & Pérez López, R. (2010). Ambientes residenciales. In J. I. Aragonés, & M. Amérigo, *Psicología ambiental* (pp. 163-179). Madrid, España: Pirámide.
- Ardura, A., & Gómez Nieto, A. (2014, Octubre 4). *Recent integral rehabilitation processes in open Block districts in Madrid and Barcelona. As an eco-system of urban regeneration*. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/237205049_NUEVOS_PROCESOS_DE_REHABILITACION_URBANA_INTEGRAL_DE_BARRIO_S_DE_BLOQUE_ABIERTO_EN_MADRID_Y_BARCELONA_COMO_EC_O_SISTEMA_DE_REGENERACION_URBANA
- Barajas, O. (2017, Mayo 4). Comunicación personal. (B. Vizcarra, Interviewer)
- Barajas, O., & Güicho, F. (2010). *Retratos neopoblanos*. Mexicali, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bayarre Vea, H. D. (2017). Múltiples perspectivas para el análisis del envejecimiento demográfico. Una necesidad en el ámbito sanitario contemporáneo. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(2).
- Bazant, J. (2011). El dilema de la dispersión y la comparación en el desarrollo urbano. Segregación espacial y desarticulación funcional en las ciudades mexicanas. In E. (. Pradilla Cobos, *Ciudades compactas, dispersas y fragmentadas* (pp. 199-218). México: Porrúa; Universidad Autónoma Metropolitana.
- Bithas, K. P., & Christofakis, M. (2006, Enero 13). Environmentally Sustainable Cities. Critical Review and Operational Conditions. *Sustainable Development*(14), 177-189.
- Bluman, A. (2009). *Elementary statistics: a step by step approach* (Vol. 8va). Nueva York, EUA: McGraw Hill.
- Boivin, R. R. (2013, Enero-Julio). Rehabilitación urbana y gentrificación en el barrio de Chueca: la contribución gay. *Revista Latino-americana de geografía e género*, 4(1), 114-124.

- Carmona Dávila, D. (2018). *1883 Ley sobre terrenos baldíos, mandando deslindar, medir, fraccionar y valorar los terrenos baldíos o de propiedad nacional, para obtener los necesarios para el establecimiento de colonos*. Retrieved from Memoria política de México:
<http://memoriapoliticademexico.org/Textos/5RepDictadura/1883LTB.html>
- Castro Castro, L. J. (2018). Introducción . In L. J. Castro Castro, *La planeación sostenible de ciudades. Propuestas para el desarrollo de infraestructuras* (pp. 9-14). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Cervelló Royo, R., & Segura García del Río, B. (2011, Abril). Efectos de las intervernciones públicas en regeneración urbana: un modelo para evaluar su eficiencia. *CIRIEC - España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*(70), 33-54.
- Cervero Sánchez, N. (2017, Noviembre). Repercusión de la rehabilitación de un conjunto residencial en su integración urbana: el caso de Caño Roto. *Urbano*(36), 93-103.
- Cisterna Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento de investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71.
- Colantonio, A. (2007, Julio). Social sustiantability: an exploratory analysis of its definition, assessment methods, metrics and tools. *Oxfors Brookes University*, 1-37.
- CONAVI, C. N. (s/f). *Guía para la redensificación habitacional en la ciudad interior*. D.F., México: Gobierno Federal; Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).
- Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio, J. d. (2008). *Plan Concertado de Vivienda y Suelo 2008-2012*. Retrieved from <http://www.juntadeandalucia.es/boja/2008/130/d2.pdf>
- Corona, R., Cruz, R., & García, A. (2008). Emigración internacional de la población de Baja California. In R. Corona, R. Cruz, & A. (. García, *Diagnóstico del fenómeno migratorio en Baja California* (pp. 41-68). Tijuana, México: Colegio de la Frontera Norte.
- Cosío Villegas, D. (1997). *Historia mínima de México* (Vol. 2da). México: Colegio de México (COLMEX).
- Cottom Ulín, B. (2016). Conferencia magistral. *1er Congreso de Patrimonio Histórico Cultural de Baja California*. Ensenada, México: Comité Organizador del Congreso.
- Cypher, J. M., & Dietz, J. L. (2009). *The process of economic developepment* (Vol. 3ra). Nueva York, EUA: Routledge.
- Dave, S. (2011, Octubre). Neighbourhood density and social sustainability in cities of developing countries. *Sustainable development*(19), 189-205.
- Di Cione, V. (2007). *Presentación y comentarios: Por una teoría del desarrollo geográfico desigual, combinado, contradictorio y complejo*. Apuntes de geografía y ciencias sociales. Buenos Aires, Argentina: GeoBaireS.
- Facebook, e. v. (2017, septiembre-octubre). www.facebook.com/. (B. Vizcarra, Producer) Retrieved from

- <https://www.facebook.com/events/1885383018445834/>
- Fernández-Ramírez, B. (2010). El medio urbano. In J. I. Aragonés, & M. Amérigo, *Psicología ambiental* (pp. 241-284). Madrid, España: Pirámide.
- Flores, L., & Martínez, Y. (2015, octubre 5). Anunciaron el proyecto de la nueva garita entre Mexicali y Calexico. *Canal 66*, p. https://www.youtube.com/watch?v=_8kG8k6V3B8.
- Foladori, G., & Pierri, N. (. (2005). *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. D.F., México: H. Cámara de Diputados; Universidad Autónoma de Zacatecas; Miguel Ángel Porrúa.
- Friedmann, J. (1999). El reto de la planeación en un mundo sin fronteras. *Ciudades*(42), 3-6.
- Fuentes, D. (2004). *Estadística básica sobre muertes violentas en Baja California: el caso de Mexicali, 1999-2004*. Baja California, México: Gobierno del Estado de Baja California; Universidad Autónoma de Baja California; Consejo Ciudadano de Seguridad Publica de Baja California.
- Gob BC, G. d. (2015). *Rutas de transporte público*. Retrieved from Infraestructura Social y de Comunicaciones, Gobierno del Estado de Baja California: http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/municipios/mexicali/rutas.jsp
- Goldschalk, D. R. (2003, Agosto). Urban hazard mitigation: creating resilient cities. *Natural hazards review*, 4(3), 136-143.
- González Pérez, J. M. (2002). La pérdida de memoria y la degradación urbana. Morfología y patrimonio de un antiguo barrio industrial: la Soledad (Palma de Mallorca). *Comunicaciones presentadas en la tercera ponencia: turismo y transformaciones urbanas en el Siglo XXI* (pp. 541-551). Almería, España: Universidad de Almería.
- Güereca Hernández, L. P. (2018). Análisis de los ciclos de vida de la vivienda como un elemento clave para la sostenibilidad. In L. J. Castro Castro, *La planeación sostenible de las ciudades. Propuestas para el desarrollo de infraestructura* (pp. 15-39). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Güicho, F. (1999). *Y nació Pueblo Nuevo*. Mexicali, México: Instituto de Cultura de Baja California (ICBC).
- Güicho, F. (2003, Abril-Junio). Fundación de Pueblo Nuevo. *Voces de la península, revista de geografía e historia de Baja California*, 1(20), 25-27.
- Güicho, F. (2006, Enero-Marzo). Pueblo Nuevo, un milagro olvidado. (I. M. Mexicali, Ed.) *Las nuevas colonias, nuestra ciudad en progreso. Boletín del Archivo Histórico del Estado de Baja California*, 5(18), 9-16.
- Harnecker, M. (1981). *Los conceptos elementales de materialismo histórico*. D.F., México: Siglo XIX.
- Harvey, D. (2005). Notes towards a theory of uneven geographical development. In D. Harvey, *Spaces of neoliberalization: towards a theory of uneven geographical development* (pp. 55-89). Alemania: Franz Steiner Verlag.
- IMIP, I. M. (1997). *Programa Parcial de Desarrollo Urbano de Río Nuevo*.

- Mexicali, México: XV Ayuntamiento de Mexicali.
- IMIP, I. M. (2007). *Plan de Desarrollo Urbano del Centrrro de Población de Mexicali 2025 (PDUCP-2025)*. Mexicali, México: XVIII Ayuntamiento de Mexicali.
- IMIP, I. M. (2010). Mapa de vulnerabilidad al robo casa habitación. Mexicali, México: XX Ayuntamiento de Mexicali.
- IMIP, I. M. (2013). Mapa de crecimiento histórico de la ciudad de Mexicali (1903-2013). Mexicali, México: XX Ayuntamiento de Mexicali.
- IMIP, I. M. (2016). *Relación de acuerdos de fraccionamientos y desarrollos urbanizados (1992-2012)*. Mexicali, México: IMIP, Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali.
- INEGI, I. N. (2000). *XII Censo general de población y vivienda 2000*. Aguascalientes, México: INEGI.
- INEGI, I. N. (2010). *XIII Censo general de población y vivienda, 2010*. Aguascalientes, México: INEGI.
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Barcelona, España: Capitán Swing.
- Jiménez, A. (2018, abril 23). *Aprueba Cabildo tarifa de \$15.50 al transporte público de Mexicali*. Retrieved from La Crónica: <http://www.lacronica.com/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/23032018/1320570-Aprueba-Cabildo-tarifa-de-1550-al-transporte-publico-de-Mexicali.html>
- José. (2017, Julio 21). Comunicación personal. (L. A. Camacho Rodríguez, Interviewer)
- Konstantinov, F. (1956). *El materialismo histórico*. D.F., México: Grijaldo.
- Leff, E. (1998). *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. D.F., México: Siglo XIX.
- Leff, E. (2011, Enero-Marzo). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia "otro" programa de sociología ambiental. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(1), 5-46.
- Ley, J. (2011). *La producción del espacio como riesgo*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
- Lucero Velasco, H. M., & Terán, I. (2002). *Mexicali, 100 años : arquitectura y urbanismo en el desierto del Colorado*. Mexicali, México: Grupo Patria Cultural.
- Lynch, K. (2005). *Echar a perder, un análisis del deterioro*. Barcelona, España: Gedisa.
- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Marines, E. (2017, Septiembre 18). Comunicación personal. (B. Vizcarra, Interviewer)
- Martínez, A. (2017, Septiembre 18). Comunicación personal. (B. Vizcarra, Interviewer)
- Martínez, Y. (2014, Mayo 14). Existe sobre oferta de 70 mil casas. *La Crónica*, p. 2.
- Metzger, J. T. (2000). Planned Abandonment: The Neighborhood Life-Cycle Theory and National urban Policy. *Housing Policy Debate*, 11(1), 7-40.
- Morales Schechinger, C., & Méndez Ramírez, L. E. (2006, febrero). Para entender el plan urbano y el mercado de suelo: unos conceptos iniciales. *Educación a distancia (EAD). Programa para América*

- Latina y el Caribe*. Lincoln Institute of Land Policy.
- Muñoz, F. (2010). *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- O'Connor, J. (2001). *Causas naturales: ensayos de marxismo ecológico*. D.F., México: Siglo XIX.
- OMS, O. M. (1980). *Rehabilitation*. Retrieved from http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/120382/em_rc30_10_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- ONU, O. d. (s/f). *El derecho a una vivienda adecuada*. Retrieved from http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21_rev_1_Housing_sp.pdf
- ONU, W. C. (1987). *Report of the World Commission of Environment and Development: Our Common Future*. Oslo, Noruega: Organización de las Naciones Unidas (ONU).
- Orozco Maciel, R. (. (1995). *De este lado del puente, el tradicional barrio de Pueblo Nuevo*. Mexicali, México: Instituto de Cultura de Baja California (ICBC).
- Ortega Castro, I. (2017, Abril 11). Comunicación personal. (B. Vizcarra, Interviewer)
- Ramírez Saíz, J. M., & Safa Barraza, P. (2011, Enero-Abril). Deterioro urbano y organización vecinal: el caso de la Asociación Vecinal Jardines del Sol. *Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad*, XVIII(50), 255-290.
- Redacción. (n.d.). Alerta en Mexicali: miles de casas abandonadas van convirtiéndose en "basureros". *Contacto*, p. 22.
- Reyes Moreno, C. M. (1985, Agosto). La zona del Río Nuevo como elemento de integración urbana entre el Primer Cuadro de la ciudad y la colonia Pueblo Nuevo. *Tesis de licenciatura*. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
- Robles, C. (2009). *La arquitectura de Mexicali: orígenes*. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Rogers, R. (2000). *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Rojas, R. I., Peña, C., & Corona, E. A. (2012). Marco para el evaluación y planación de la sustentabilidad urbano: Zona metropolitana de Tijuana-Rosarito-Tecate. In A. Ranfla González, & L. M. Ortega Villa, *Procesos urbanos en Baja California: análisis, planeación y sustentabilidad* (pp. 185-220). Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California (UABC); Red Nacional de Investigación Urbana.
- Rossi, A. (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Ruiz, T. (2017, Septiembre 18). Comunicación personal. (B. Vizcarra, Interviewer)
- Safa Barraza, P., & Ramírez Saíz, J. M. (2011). Deterioro urbano y calidad de vida en las grandes urbes: la participación de las mujeres en las organizaciones vecinales. *La ventana*, 110-145.
- Sangrador, J. L. (1991). El medio físico construido y la interacción social. In

- F. Jiménez Burillo, & J. I. Aragonés, *Introducción a la psicología ambiental* (pp. 147-174). Madrid, España: Alianza.
- Santos, M. (1993). Los espacios de la Globalización. *Anales de Gografía de la Universidad Complutense*(13), 69-77.
- SAT, S. d. (2018). *Salarios mínimos 2018*. Retrieved from Secretaría de Hacienda y Crédito Público:
http://www.sat.gob.mx/informacion_fiscal/tablas_indicadores/Paginas/salarios_minimos.aspx
- Schiappacasse, P., & Müller, B. (2008, Noviembre). El deterioro urbano en grandes áreas urbanas Europeas. Aproximaciones teóricas y metodológicas. *Urbano*(18), 82-91.
- SEDESOL, S. d. (2000). *Glosario de términos de Desarrollo Urbano*. Retrieved from
https://www.scribd.com/document_downloads/direct/166114774?extension=pdf&ft=1525553659<=1525557269&user_id=393062955&uahk=DkXoQEg4jGZu0N48aEzVeKayMaU
- Soria, A. (2017, Julio 21). Comunicación personal. (L. D. Camacho Rodríguez, Interviewer)
- Squires, G. D. (2002). *Urban Sprawl. Causes, consequences and policy responses*. Retrieved from
https://books.google.com.mx/books?id=1s0URQ6sYyIC&printsec=frontcover&source=gbg_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- UABC-CDEM, U. A. (2013). *Plan Municipal de Desarrollo 2015-2050*. Mexicali, México: Mexicali Gran Visión.
- Verdugo Fimbres, M. I. (2007). Las colonia urbanas de Mexicali. In M. Olazabal, & A. Rodríguez, *Memoria histórica de Mexicali: la ciudad que capturó al sol* (p. ¿?). Mexicali, México: XVIII Ayuntamiento de Mexicali.
- Verdugo Fimbres, M. I. (2010). *Mexicali y sus barrios*. Mexicali, México: Instituto de Cultura de Baja California (ICBC).
- Vizcarra, B. (2017, octubre 29). Grabación de reunión "Organización de los festejos: Pueblo Nuevo, 100 años" . Mexicali, Baja California, México.
- Walther, A. (2000). *Pueblo Nuevo, poblado precursor*. Mexicali, México: Universidad Autónoma de Baja California (UABC).
- Yáñez, B. (2018, octubre 18). *ADN Político*. Retrieved from
<https://adnpolitico.com/sociedad/2018/10/18/que-es-la-caravana-del-migrante-y-por-que-ha-confrontado-a-trump-con-mexico>

Índice de tablas y gráficos

Tablas descriptivas		Figuras		Mapas temáticos	
1.1	Síntesis de las pautas de investigación.	1.1	Fases cronológicas de la evolución urbana del barrio.	1.1	Ubicación del barrio de Pueblo Nuevo en la ciudad de Mexicali.
1.2	Datos generales de los informantes.	1.2	Contexto urbano inmediato al barrio de Pueblo Nuevo.	1.2	Colonias que constituyen el barrio de Pueblo Nuevo.
2.1	Codificación de testimonios recopilados, 1920-1950.	1.3	Síntesis de fundamentos teóricos.	3.1	Comparativa de la densidad poblacional en el barrio de Pueblo Nuevo 2000-2010.
2.2	Codificación de imágenes para la interpretación de la interacción socio-urbana, 1910-1969.	1.4	Árbol de categorías y código.	3.2	Densidad poblacional en la ciudad de Mexicali.
		1.5	Estrategias de investigación.		
2.3	Triangulación de la información en las etapas de formación y consolidación del barrio de Pueblo Nuevo.	1.6*	Muestra del método de codificación de imágenes.	3.3	Densidad de vivienda en la ciudad de Mexicali.
		2.1	Primer trazo de la colonia Pueblo Nuevo.		
3.1	Codificación de entrevistas para la interpretación de la interacción socio-urbana contemporánea.	2.2	Conformación de la ciudad de Mexicali a mediados del siglo XX.	3.4	Levantamiento censal 2017 (usos de suelo en la colonia Pueblo Nuevo).
		2.3*	Vista a la colonia Pueblo Nuevo (década de 1940).	3.5	Predios desocupados en Pueblo Nuevo de acuerdo con su contexto próximo.
3.2	Codificación de imágenes para la interacción socio-urbana 1970-2017.	2.4*	Vista a la colonia Pueblo Nuevo (década de 1950).	3.6	Comparación de predios baldíos 2013-2017.
3.3	Codificación de la ciber-etnografía sobre el centenario de Pueblo Nuevo.	3.1	Prácticas sociales contemporáneas en el barrio de Pueblo Nuevo (negativas).	3.7	Estructura de edad de la población en la ciudad de Mexicali.
3.4	Triangulación de la información en las etapas de consolidación y degradación del barrio de Pueblo Nuevo.	3.2*	Prácticas sociales contemporáneas en el barrio de Pueblo Nuevo (positivas).	* Ubicación de dónde fueron capturadas las imágenes se presentan en el mapa anexo A.	
		3.3*	Dualidad entre urbanización y deterioro urbano en el barrio de Pueblo Nuevo.		
4.1	Adaptación metodológica.	3.4*	Reunión presencial del 29 de octubre del 2017.		
		4.1	Síntesis de las estrategias barriales.		
		5.1*	Evento “Pasillo de la historia”.		
		5.2*	Jornadas de limpieza en la Colonia Pueblo Nuevo.		
		5.3*	Curso-Taller “A dibujar Pueblo Nuevo. Barrio fundacional”.		

ANEXOS

A. Ubicación de las imágenes presentadas

PRIMERA PARTE:

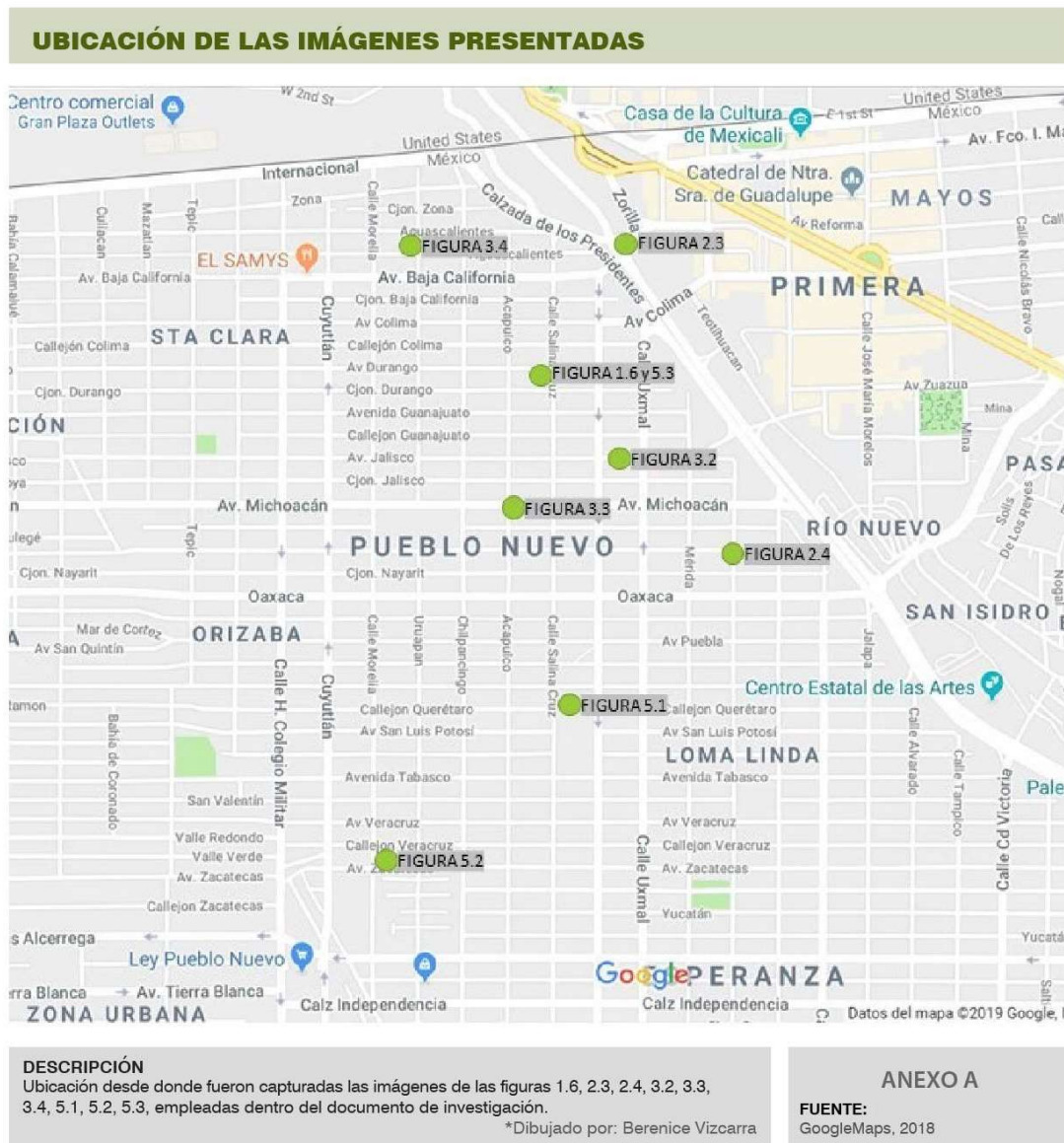
- 1.1 Mapa de ubicación para el instrumento censal de Pueblo Nuevo, 2017
- 1.2 Collage de imágenes de archivo
- 1.3 Guion de entrevistas semiestructuradas

SEGUNDA PARTE:

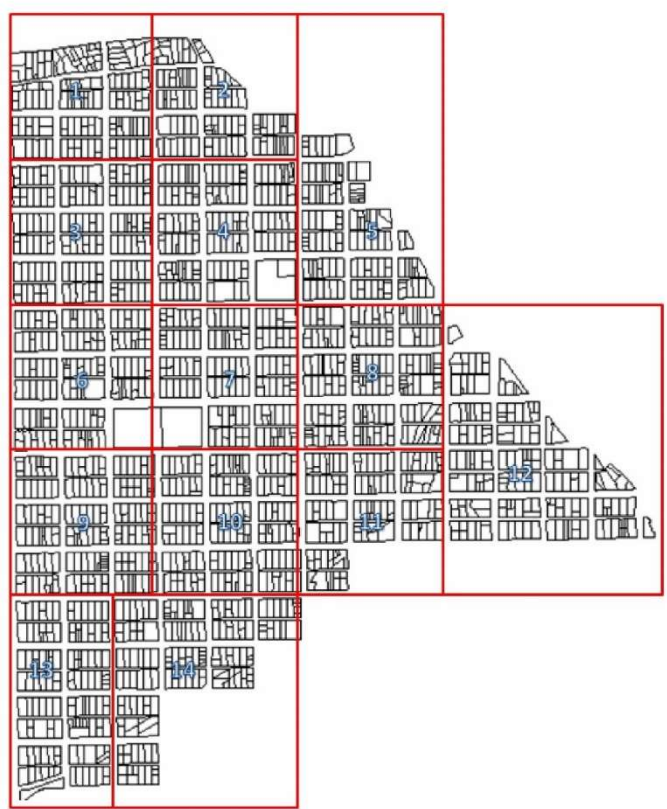
- 2.1 Mapa de crecimiento histórico de Mexicali (1903-2013)

TERCERA PARTE:

- 3.1 Mapa de relación entre usos de suelo y rutas de transporte público en el barrio de Pueblo Nuevo
- 3.2 Mapa de estructura socioeconómica de Mexicali
- 3.3 Vulnerabilidad al robo a casa habitación, análisis geoestadístico



INSTRUMENTO CENSAL DE OCUPACIÓN DE SUELOS “PN 2017”



4/14

SIMBOLOGÍA

1. Estado de predio	2. Destino del predio	
Ocupado	x Habitacional	x
Desocupado	Comercio y servicios	
No definido	Baldío	
3. Tipo de edificación	Equipamiento	
Vivienda unifamiliar	x Religioso	
Edificio plurifamiliar	Mixto	
Local comercial	Indefinido	
Edificio comercial	4. Estado de la edificación	
Cultural	Con mantenimiento	x
Salud	Mantenimiento mínimo	
Educación	Deteriorado	
Iglesia o templo	En fragilidad	
Otros	Ruinas	

Comentarios:

DESCRIPCIÓN

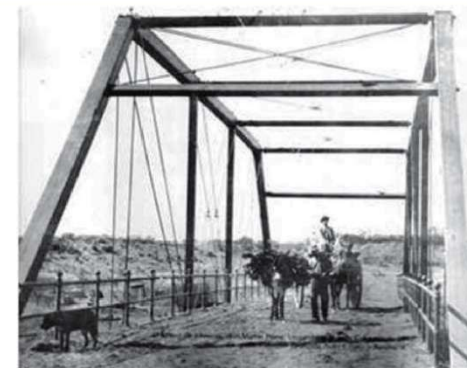
De febrero a abril del 2017 se realizó un levantamiento censal a los 2,200 predios dentro del perímetro de la colonia Pueblo Nuevo y los aledaños sobre el barranco del Río Nuevo de manera personal, con la finalidad de obtener información actualizada sobre la degradación a través del despooblamiento y deterioro urbano. Para ello, se procedió por dividir a la colonia por cuadrantes, tomando alrededor de nueve manzanas urbanas por sección y así poder recorrer dichas calles y avenidas bajo este control.

*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas

ANEXO 1.1

FUENTE:
Elaboracion propia, 2017

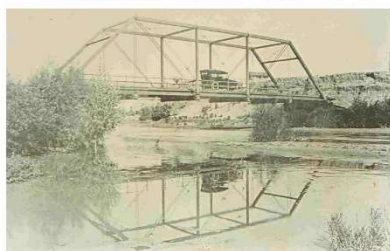
COLLAGE DE IMÁGENES DE ARCHIVO



1917. Puente Colorado. Formó parte del Camino Nacional. Se construyó sobre el río Nuevo, al final de la calle Altamirano.



1924. Escuela Netzahualcóyotl ubicada en la esquina suroeste de la avenida Durango y calle Quinta.



DESCRIPCIÓN

Collage de imágenes de archivo empleadas en el análisis histórico bajo el método de codificación. El grupo aquí presentado corresponde al periodo de 1910-1939.

*Dibujado por: Berenice Vizcarra

ANEXO 1.2 a

FUENTE:

Varias.

COLLAGE DE IMÁGENES DE ARCHIVO



REFACCIONARIA FRONTERIZA CALLE 2ª Y
MICHOCÁN EN EL AÑO DE 1956



Mexicali, Mexico

1955



Pavimentación de la Av. Baja California



MEXICALI.- El Gobernador Milton Castellanos y el Presidente Municipal, Armando Gallego Moreno, recorrieron las obras de la Mini-Unidad Deportiva que el IPBC construye en la colonia Pueblo Nuevo.

DESCRIPCIÓN

Collage de imágenes de archivo empleadas en el análisis histórico bajo el método de codificación. El grupo aquí presentado corresponde al periodo de 1940-1999.

*Dibujado por: Berenice Vizcarra

ANEXO 1.2 b

FUENTE:

Varias.

COLLAGE DE IMÁGENES DE ARCHIVO



DESCRIPCIÓN

Collage de imágenes de archivo empleadas en el análisis histórico bajo el método de codificación. El grupo aquí presentado corresponde al periodo de 2000-2017.

*Dibujado por: Berenice Vizcarra

ANEXO 1.2 c

FUENTE:
Varias.

GUION DE ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

ANEXO 1.2

FUENTE:

Elaboración propia, 2017

*Pie de figura dibujado por: Artemisa Casillas

Preguntas sobre las dinámicas urbanas

Categoría: Desarrollo urbano		Códigos: Bonanza, urbanización, densificación
Objetivo	Corroborar que en Pueblo Nuevo se vivió una etapa de bonanza económica que hoy en día se ve perdido	
Pregunta teórica	¿El barrio de Pueblo Nuevo funcionó como subcentro del oeste de Mexicali?	
1.	¿Qué tipo de actividades deportivas, recreativas o culturales son posibles realizar dentro de la colonia?	
2.	¿Qué tipo de actividades deportivas, recreativas o culturales eran posibles realizar en la colonia anteriormente?	
3.	¿Considera que los comercios han disminuido o aumentado con el paso de los años?	
4.	Haciendo un recorrido por el barrio ¿Dónde era posible encontrar productos básicos para el hogar?	
5.	El mantenimiento (remodelación, ampliación, mejora visible) de las viviendas ¿Es una práctica común entre los vecinos de Pueblo Nuevo? De ser así, ¿Podría ejemplificarlo?	
6.	¿Podría relatar la construcción de alguna vivienda, comercio o servicio público que recuerde?	
7.	¿Considera que se les da mantenimiento regular a los servicios públicos (infraestructura)?	
8.	¿Cuáles son las obras públicas (infraestructura) que hacen falta en el barrio?	
9.	¿Cuáles son las obras públicas (infraestructura) que considera impulsaron la urbanización en el barrio?	
10.	¿Cuál ha sido su experiencia con la pavimentación de las calles y avenidas de la colonia?	
11.	¿Recuerda cómo eran las dinámicas en el barrio antes de que pavimentaran?	

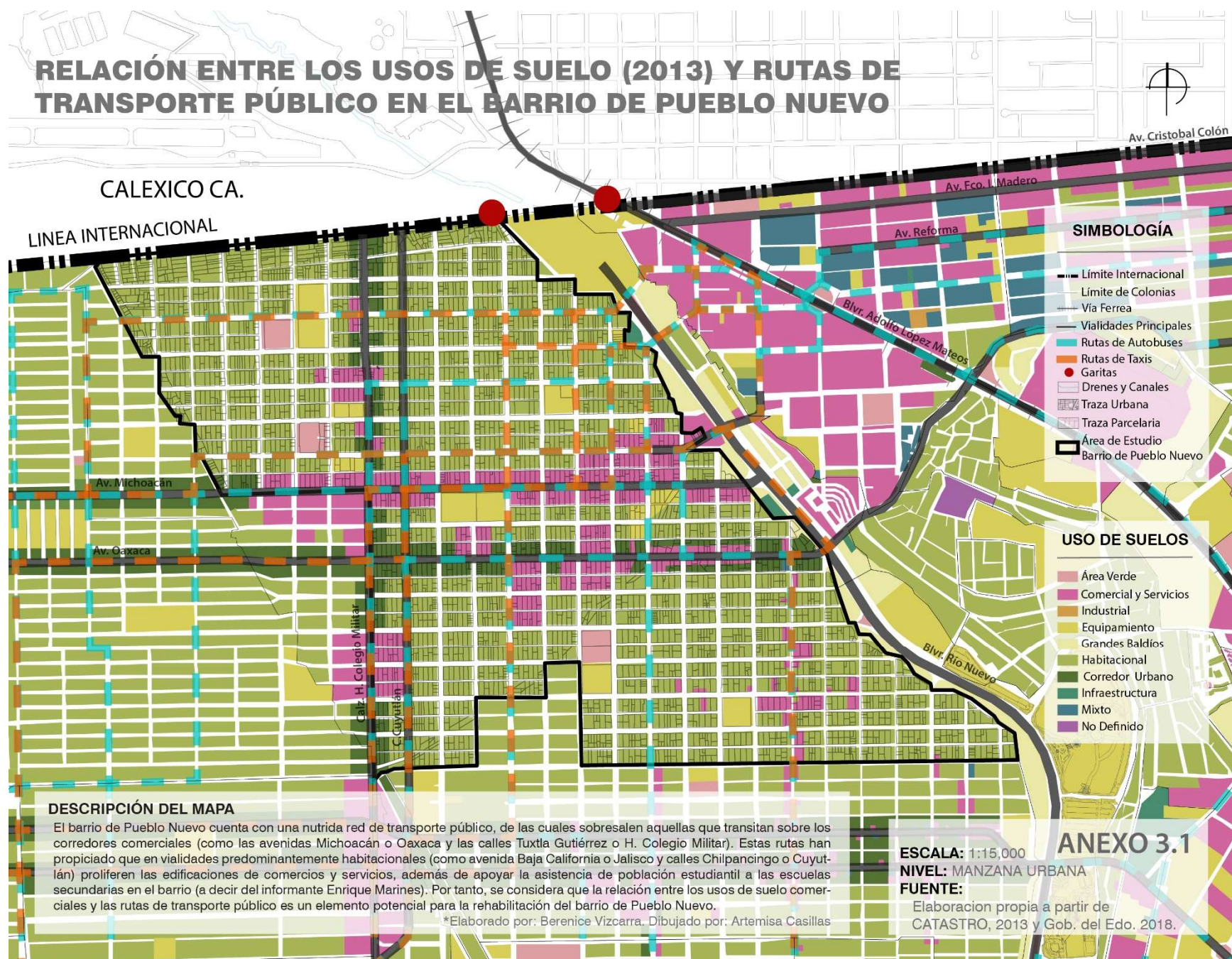
Categoría: Degradación urbana		Códigos: Desplazamiento, inactividad, deterioro urbano, insalubridad
Objetivo	Describir el progresivo declive del espacio urbanizado, visible en el deterioro de este	
Pregunta teórica	¿Cuáles han sido los procesos sociales que han llevado a la degradación urbana del barrio de Pueblo Nuevo?	
1.	¿Considera que las personas que habitan en Pueblo Nuevo son cada vez menos? Si la respuesta es sí, ¿Por qué cree que ha sido esto?	
2.	¿A dónde cree que fue la gente que vivía aquí?	
3.	¿Ha notado un aumento de vivienda deshabitadas en la colonia? De ser así ¿Cuál es su opinión al respecto?	
4.	¿Recuerda si los predios abandonados eran un elemento común anteriormente visible en el barrio?	
5.	La acumulación de basura y el estancamiento de agua ¿son problemas regulares en el barrio? De ser así, específicamente ¿En qué espacios se presentan estos?	
6.	¿Cuál es su opinión con respecto a las casas de materiales emergentes como cartón, lámina, barros de madera?	
7.	¿En qué estado evaluaría las condiciones de los servicios públicos (infraestructura)?	

Preguntas sobre las dinámicas sociales

Categoría: Sustentabilidad social		Códigos: Sentido de pertenencia, cohesión social, sentido de identidad, seguridad
Objetivo	Corroborar la presencia de la unión grupal en la búsqueda de beneficios comunes para esa y las siguientes generaciones, aparentemente tan distintivo del barrio de Pueblo Nuevo	
Pregunta teórica	¿Con qué valores sociales, responsabilidades sociales o prácticas tradicionales contaban los antiguos residentes de Pueblo Nuevo?	
1.	¿Cómo es que llegó a vivir/trabajar en este barrio?	
2.	¿Se considera parte del barrio de Pueblo Nuevo? De ser así, ¿Cómo lo hace sentir esto?	
3.	Haciendo un recorrido por el barrio ¿qué elementos cree que representaban a Pueblo Nuevo anteriormente? ¿Y qué elementos ahora?	
4.	¿Recuerda algún evento o actividad que involucrara a todos los residentes?	
5.	¿Ha participado en algún evento social, religioso, cultural o deportivo que se organice en la colonia? De ser así ¿Podría relatar la experiencia?	
6.	¿Sabe de la existencia (o es parte) de algún comité vecinal en el barrio? De ser así, ¿Qué clase de proyectos se discuten en dicha organización? ¿Cuál ha sido su experiencia?	
7.	¿Fue parte de un grupo deportivo escolar o barrial? De ser así ¿podría relatar la experiencia?	

Categoría: Degradación social		Códigos: poco sentido de pertenencia, poca cohesión social, inseguridad
Objetivo	Comprobar si se presenta una pérdida generacional de los valores sociales, responsabilidades compartidas y prácticas tradicionales que conformaban a la comunidad	
Pregunta teórica	¿De qué manera las prácticas que fortalecen la cohesión social se han visto disminuidas en el entorno urbano del barrio de Pueblo Nuevo?	
1.	¿Ha notado el ingreso y apropiación de casas abandonadas por parte de nuevas familias? De ser así ¿Podría ejemplificarlo?	
2.	¿Sabe de la existencia (o es parte) de alguna banda o grupo social en el barrio? De ser así ¿Qué tipo de actividades realiza dicho grupo? ¿Cuál ha sido su experiencia?	
3.	¿Se siente seguro al transitar (vivir o visitar) el barrio? ¿Por qué?	
4.	¿Considera que el barrio de Pueblo Nuevo es peligroso? De ser así, ¿Podría ejemplificarlo?	
5.	¿Ha sido víctima de algún delito en el barrio? De ser así, ¿Podría relatar la experiencia?	
6.	¿Cuál cree que es la función que tenía anteriormente el barrio en comparación con otras colonias de la ciudad?	
7.	¿Cuál cree que es la función que ahora tiene el barrio de Pueblo Nuevo en comparación con otras colonias de la ciudad?	
8.	¿Podría describir y ejemplificar el tipo de relación que lleva con los vecinos de Pueblo Nuevo?	

FUENTE:
IMIP, 2013



CORRELACIÓN ENTRE EL ROBO A CASA HABITACIÓN Y VIVIENDAS DESOCUPADAS



ANÁLISIS CLUSTER:

	No significativo	Colonias o Fraccionamientos con:
	Alto - Alto (HH)	Alto número de robos rodeada por colonias con valores también altos
	Alto - Bajo (HL)	Alto número de robos rodeada por colonias con bajo número de robos
	Bajo - Alto (LH)	Bajo número de robos rodeada por colonia con alto número de robos
	Bajo - Bajo (LL)	Bajo número de robos rodeada por colonia con valores también bajos

CORRELACIÓN ENTRE INDICADORES



El Robo a Casa Habitación en el 2010 tuvo una fuerte asociación con la cantidad de Viviendas Particulares Deshabitadas (pueden ambas ser dependientes de un tercer factor o más).

De los indicadores analizados, se sintetiza la siguiente tabla

INDICADOR	Coefficiente de Correlación (R)	Asociación con el Robo a Casa Habitación
Grado promedio de escolaridad	0.002	Nula
Baldíos	0.009	Nula
Equipamiento deportivo	0.08	Nula
Áreas verdes	- 0.18	Débil
Alumbrado público	0.36	Débil
"Chatarreras"	0.4	Débil a Moderada
Población migrante*	0.41	Débil a Moderada
Expendios de alcohol	0.5	Moderada
Desempleo	0.78	Moderada a Fuerte
Viviendas Deshabitadas	0.90	Fuerte

* la población migrante se consideró para conocer su vulnerabilidad ante el delito



VULNERABILIDAD AL ROBO A CASA HABITACIÓN

Análisis Geoestadístico

El robo a casa habitación es un asalto directo al patrimonio de las personas. Tomando en cuenta la relación espacial de las variables, se analizaron y procesaron datos de INEGI, Seguridad Pública (C4), y el propio IMIP, para buscar la concentración de las Zonas Vulnerables a este delito, así como las características de estas Zonas.

DESCRIPCIÓN

El Instituto Municipal de Investigación y Planeación Urbana de Mexicali (IMIP) sostiene que la vulnerabilidad del robo a casa habitación tienen una fuerte asociación con la cantidad de viviendas particulares deshabitadas y, a partir de un análisis de cluster realizado con datos del 2010, demostró que las colonias que integran al barrio de Pueblo Nuevo es una de las zonas con mayor vulnerabilidad a este tipo de actos delictivos en la ciudad.

*Dibujado por: Artemisa Casillas

ANEXO 3.3

FUENTE:
IMIP, 2010



Abril 2019